Montevideo,
Jueves 20 de agosto
de 1981
AÑO I - Nº 38
N$ 10,00

opinar
REVISTA-SEMANARIO

Nuevo ConSIjo de Estado

En resumen

El Dr. Antonio Marchesano expone sus puntos de vista acerca de las posibilidades de conciliación política en un reportaje, página 4.

El bicentenario del nacimiento de Joaquín Suárez, eminente figura de nuestra Historia, es celebrado por Carlos Manini Ríos (pág.) 5 y Luis Hierro Gambardella (pág. 11)

Una amplia cobertura de libros (págs. 17 a 21) inclusive un reportaje a Cabrera Infante, y notas acerca del lunfardo, Boris Vian y Ernesto Cardenal.

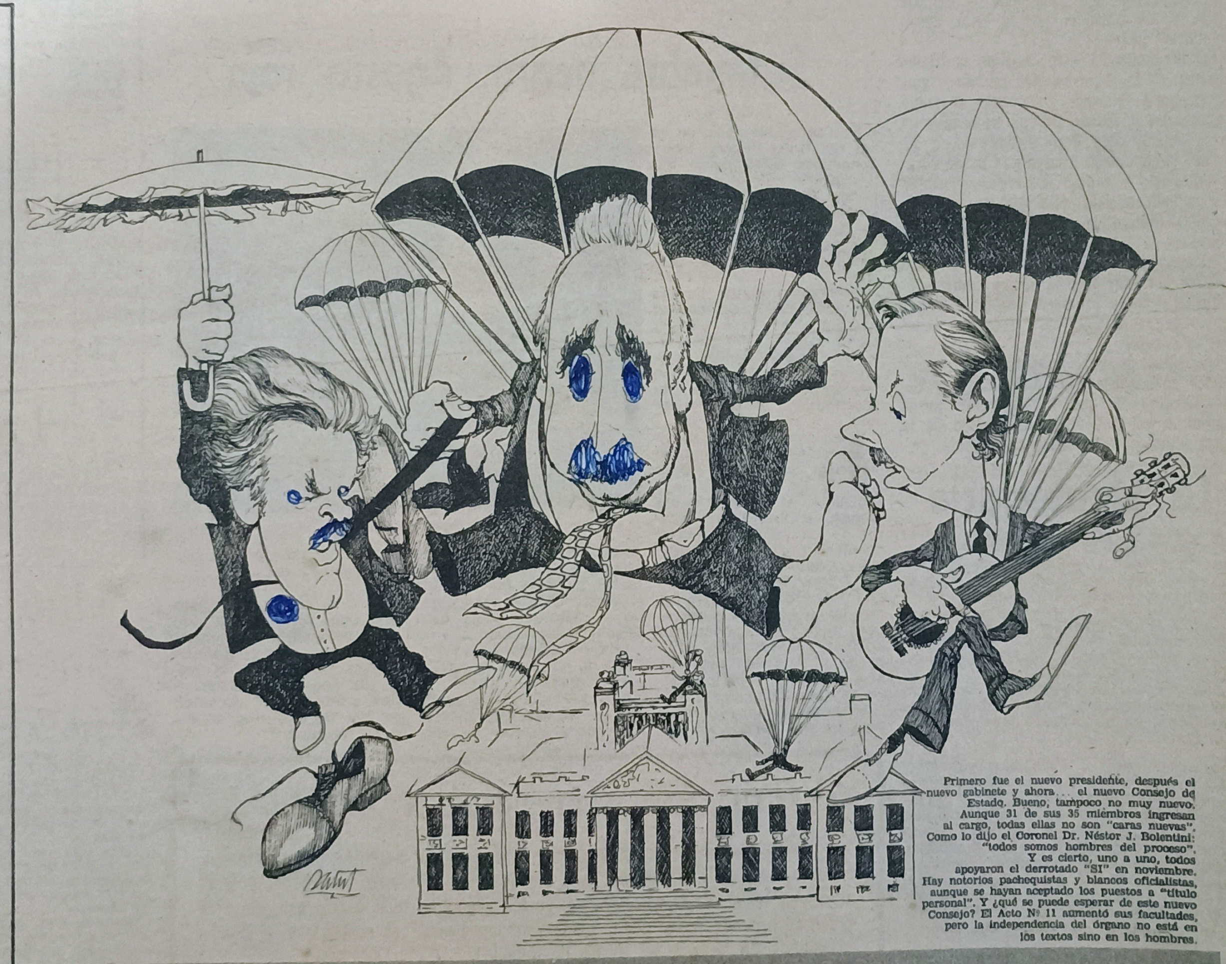
La sección "Perfiles" presenta esta semana un reportaje a Germán Cabrera. Página 16.

Dos páginas de plástica, la 24 y la 25, en las que nuestro dibujante Satut hace su estreno crítico hablando de la Exposición De Simone, más un informe acerca de nuevos tesoros arqueológicos descubiertos en el Mediterráneo.

Esta semana incluimos materiales de diferentes colaboradores de Opinar en Bogotá, Londres, París y Buenos Aires.

También para aquellos que se deleitaban con la lectura de EL PAIS de Madrid, que no por casualidad no se encuentra presente en esta edición, una precisión acerca de censuras, en página 2.

Y con éste van 38, señores...



Primero fue el nuevo presidente, después el nuevo gabinete y ahora... el nuevo Consejo de Estado. Bueno, tampoco no muy nuevo. Aunque 31 de sus 35 miembros ingresan al cargo, todas ellas no son "caras nuevas". Como lo dijo el Coronel Dr. Néstor J. Bolentini: "todos somos hombres del proceso". Y es cierto, uno a uno, todos apoyaron el derrotado "SI" en noviembre. Hay notorios pachequistas y blancos oficialistas, aunque se hayan aceptado los puestos a "título personal". Y ¿qué se puede esperar de este nuevo Consejo? El Acto Nº 11 aumentó sus facultades, pero la independencia del órgano no está en los textos sino en los hombres.

EL FRACASO DE UN MODELO

El modelo económico neoliberal ha provocado una acentuada extranjerización de la economía uruguaya, así como una injusta distribución del ingreso, según la cual los sectores mayoritarios soportan a los demás.

Los contadores Luis A. Faroppa (página 6) y Danilo Astori (página 8) revelan, desde sus respectivos enfoques, las claves de la realidad económica.

agenda

CENSURA

No publicamos en esta edición ningún material de "El País" de Madrid. Y no lo hacemos, no por nuestra voluntad sino, simplemente, porque no hemos recibido, desde hace dos semanas, ninguno de sus ejemplares.

Hemos contratado, allá por mayo, los servicios exclusivos para el Uruguay del referido diario madrileño que es democrático, liberal y centrista. Pagamos puntualmente, mes a mes, tales servicios y "El País" de Madrid, también puntualmente, día por día, nos manda sus ejemplares.

Lamentablemente, en el Uruguay los diarios extranjeros son sometidos a censura previa, y los censores, por lo visto, demoran mucho en leer.

Hemos planteado este asunto en forma personal al Sr. Ministro del Interior, General Yamandú Trinidad, quien nos prometió ocuparse de inmediato de que tal demora no se produjera, pero desgraciadamente, a pesar del largo tiempo transcurrido desde aquella entrevista y a pesar de múltiples gestiones cumplidas ante colaboradores inmediatos del Ministro, la dificultad no se ha solucionado.

Presentamos, pues, nuestras excusas a los lectores por esta omisión de los interesantes materiales del gran diario español. Aunque, en verdad, no somos nosotros quienes debemos la excusa.

Confiamos en que, a la brevedad, pueda quedar solucionado este problema y confiamos también en que próximamente pueda suprimirse en este país ese absurdo de la censura previa a la prensa extranjera.

La kleptocracia

Lo triste de los mitos es que parecen ser constantemente destruídos por la realidad. Los hechos —esos incómodos amigos— se obstinan en desmentir las más hermosas y equilibradas teorías.

Todos recordamos, por ejemplo, el célebre cuento de la propiedad privada. Esta era, según Marx, el pecado original de nuestra sociedad, la raíz de todo mal. Y, al desaparecer (a través de mecanismos muy conocidos) los males también desaparecieron, en un proceso muy similar al exorcismo.

Hermoso mito... Pero, una vez más, salen los hechos a molestar. Esta vez los hechos se presentan bajo la forma ya habitual de un exilado soviético. Pero este exiliado en particular no es una sesudo científico ni un intelectual de frondosas barbas. Ni siquiera un doble agente... Constantin Simis es un ex-abogado ruso, de origen judío, que actualmente acaba de publicar en los EE.UU. un libro intitulado "U.R.S.S., país de la kleptocracia".

La historia que cuenta Simis es la historia de los "crímenes económicos" en Unión Soviética. La historia de un verdadero mercado paralelo (y 'capitalista") de producción y distribución que existe en su país. Los personajes de Simis son los comerciantes clandestinos, aquellos que, favoreciéndose de la corrupción ambiente y arriesgando la cárcel, se dedican a comerciar en un país donde el comercio está prohibido.

Los comerciantes necesitan del Estado, al que le roban materias primas y horas de trabajo, y los hombres del aparato necesitan de los comerciantes tanto para comprarles las mercaderías como para recibir su dinero.

Una hermosa situación.. de veras es una lástima que los mitos no sean ciertos.

Ante todo, la libertad

"Si bastara suprimir a la democracia para «hacer la revolución», el mundo viviría desde los tiempos prehistóricos en el más inalterable socialismo. O también si fuera posible «hacer la revolución» sin crear o reforzar al mismo tiempo la democracia, jamás habría existido una «revolución traicionada» en ninguna parte. La democracia y las libertades no son un lujo prescindible, que se agrega a una revolución con el fin de adornarla cuando se la considera bastante robusta para soportar este atuendo complementario. Son el cerebro de las revoluciones, y crecen con ellas, del mismo modo que el cerebro se desarrolla con el organismo que dirige. En una sociedad la libertad es sencillamente el uso que cada ciudadano puede hacer de su inteligencia. Y la democracia es la aplicación de esta inteligencia de todos y cada uno a la dirección de la sociedad. Por consiguiente, las libertades no son fuerzas adventicias, separables, postergables, sino todo lo contrario, principios reguladores inherentes a una civilización que se renueva, vive y sobrevive."

Jean-François Revel, **La tentación totalitaria**, trad. esp., Buenos Aires, Emecé, 1976.

Setiembre negro, Agosto rojo

El hombre sentado en el bar del Hotel Victoria Intercontinental de Varsovia había pedido café y agua mineral. Mientras tomaba el café se acercó un joven de tez morena, que desenfundó una pistola y vació su cargador sobre el hombre sentado.

El hombre herido llevaba un pasaporte iraquí con el nombre de Tarik Shakir Mahdi, pero era un pasaporte falso. Su verdadero nombre es Abu Daud, uno de los terroristas palestinos más buscados en el mundo entero.

Daud es uno de los miembros fundadores del grupo terrorista Septiembre Negro una de las facciones más radicales del movimiento palestino. Cerebro de la masacre de los Juegos Olímpicos en Munich en el 72, fue también el que ideó el asesinato del Primer Ministro jordano en 1971. Arrestado varias veces (en Jordania y Francia) pero nunca condenado, su nombre figuraba en la cabeza de la lista de "Hombres Más Buscados" por los servicios secretos israelíes.



Abu Daud luego del atentado.

Mientras Daud se recupera de sus heridas en Polonia, muchas son las preguntas que quedan por contestar. ¿Fueron los israelíes los responsables del atentado? El Mossad niega toda relación, sosteniendo que no opera en países socialistas. Pero, de no ser ellos, ¿quién tenía interés en eliminar a Abu Daud? ¿Quizá los jordanos, o los mismos palestinos, que al parecer no estarían de acuerdo con la táctica agresiva de Daud.

Pero, además, ¿qué hacía Abu Daud en Polonia? ¿Misión diplomática o contacto con los países del Este? La aparición de Abu Daud, luego de años de clandestinidad, parece haber oscurecido más los misterios, en vez de resolverlos.

Propuestas

El espectáculo

Uruguay - Perú
El domingo a las 15.30.

Luego de haber asistido al atemorizante Colombia-Perú, podremos ahora disfrutar de un importante encuentro en el Centenario. Ganarle a Perú significa dar un paso más —el más difícil quizás— hacia la clasificación para España '82. Todos al estadio entonces, con ganas de gritar y pocos nervios. Por favor.

El libro

Luces de Hollywood
de Horace Mc Coy.

Hollywood, la década del '40: la península de California se había transformado en un moderno El Dorado. La industria cinematográfica, la "fábrica de ilusiones" era el imán que atría a quienes vivían de esos sueños. Descarnada crónica de esta época en una sorprendente novela.

El paseo

El Parque Rodó.

Uno de los tradicionales lugares de encuentro y esparcimiento montevideanos, ahora retoma moda y actualidad. Sombra de los árboles, churros con chocolate, la Rueda Gigante, el laguito y su castillo... todo vuelve a relucir. Paseando por los senderos, se puede además disfrutar de la vista, del cercano Parque Hotel y lograr imprevistos encuentros. Para no faltar.

La cita

"El cuerpo se resiste por cierto, pero al final del día, todo vuelve a la mente. Si no tienes una mente fuerte, no lo soportarás.

BOBBY SANDS

Una alusión inexistente

En el número 32, del 9 de julio de 1981, publicamos una colaboración del Dr. Juan T. Fischer Mello, titulada "Bases políticas del Uruguay real", que ocupó casi toda la página 10 de aquella edición.

Aquel extenso artículo incluyó una breve frase: "El Uruguay ha mirado y mira con desdén las máscaras y pretextos de la geopolítica del momento al igual que la teoría del espacio vital de ayer".

Esta sola frase ha movido a las autoridades del Instituto Uruguayo de Estudios Geopolíticos a enviarnos, un mes después, una muy extensa carta, "en uso del derecho de réplica", según se expresa.

Consideramos que, en el caso concreto, no es de aplicación el instituto del "derecho de respuesta" que prevé el art. 7º de la Ley de Imprenta, Ley Nº 9.480, de 28 de junio de 1935, por cuanto la frase antes transcripta ni "nombra" ni "alude" al Instituto Uruguayo de Estudios Geopolíticos.

No hay, en el caso, el pretendido "agravio personal que la frase implica para los señores socios y colaboradores del IUDEG", y hay sí, además, en la respuesta que se nos envía, lo que bien podría calificarse de exceso de defensa, por cuanto, para rebatir un ataque en verdad inexistente, no se vacila en endilgarse al autor del artículo que publicáramos "habilidad, sutileza, alevosía", "intencionada mala fe en el razonamiento" y otras expresiones del mismo o parecido jaez.

No publicamos, pues, por las dos razones apuntadas la extensa carta de este Instituto. Nos parece suficiente limitarnos a transcribir la afirmación de que "el IUDEG no utiliza, no pregona, ni sostiene ideas como la del "espacio vital", con lo cual la aclaración queda hecha y en remitir al Dr. Juan T. Fischer Mello la carta antes mencionada a los efectos que él pudiera considerar pertinentes.



REVISTA · SEMANARIO

Director
Dr. Enrique E. Tarigo

Sub-Director
Luis Antonio Hierro

Redactor Responsable
José Luis Guntin
Patria 532 Apto. 301

Política Nacional e Internacional
Dr. Carlos Manini Ríos
Dr. Aníbal Barbagelata
Dr. Américo P. Ricaldoni

Economía
Cr. Luis A. Faroppa

Agropecuaria
Dr. Eduardo J. Corso

Información y Análisis
Rodolfo M. Fattoruso
Javier Fernández

Libros
Prof. Alejandro Paternain
Prof. Graciela Mántaras
Milton Fornaro

Plástica
Prof. F. García Esteban
Mercedes Sayagués Areco
Luis Bausero

Cine
Luis Elbert
Alejandro Bluth
Aurelio Lucchini Freire

Teatro
Rodolfo Fattoruso

Música
Luis Battistoni

Televisión
Dra. Gloria Levy

Corresponsales
En Buenos Aires:
Tulia Alvarez
En Chile:
Florencia Varas

Caricaturas
Jorge Satut
Roberto Aranda

Diagramación
Alejandro di Candia

Secretaría de Administración
Gabriella Tarigo

Redacción y Administración
Rincón 531, Esc. 302

Impreso en los Talleres de "El País" S.A. Cuareim 1287

Depósito Legal Nº 157.935/81

Distribución:
Hebert Berriel
Ciudadela 1430
Teléfono: 91 56 14

Afiliado a la SIP, Sociedad Interamericana de Prensa

La ciudadanía sabe hacerlo mejor

DOS hechos recientes, de estos últimos días, uno relacionado con el gobierno saliente, el otro con el gobierno entrante, de distinta dimensión y de diferente entidad, habrán de servirnos hoy de tema de reflexión para nuestro comentario editorial. Por un lado, el Presidente saliente, Dr. Aparicio Méndez, viene de pronunciar en la ciudad de Rivera su penúltimo discurso. Todavía nos queda, según él mismo anunciara, el que habrá de dirigir al país el 25 de este mes, a manera de despedida. Por otro, han sido designados los ahora treinta y cinco integrantes del Consejo de Estado, designación que, si bien formalmente ha sido hecha por decreto del Poder Ejecutivo actual, razonablemente cabe atribuir al nuevo gobierno a instalarse el 1º de setiembre, ya que, como es notorio, la selección de los Consejeros la han ido realizando los Altos Oficiales Generales en consulta, es de suponer, con el Presidente designado y, por lo demás, el período de actuación de estos Consejeros ha de coincidir con el próximo período presidencial.

Y bien. Del penúltimo discurso del Dr. Méndez, por lo menos de las referencias políticas en él contenidas, lo que bien puede decirse es que es un discurso que no parece hecho ni para este país ni para la coyuntura histórica por la que este país atraviesa. Tales referencias políticas, en efecto, han ignorado, incluso contra lo que repetidamente han afirmado las Fuerzas Armadas en los últimos tiempos, que este "proceso" se acerca a su fin, que el próximo período de gobierno habrá de ser una etapa de "transición" y que, a partir del 1º de marzo de 1985 habrá de reinstaurarse en la República un gobierno democrático, libremente elegido por el pueblo. Pero, naturalmente, no es a lo que el discurso presidencial ha ignorado o ha omitido, a lo que aquí queremos referirnos.

QUEREMOS referirnos sí, brevemente, a cuatro proposiciones en él expresamente manifestadas. A cuatro afirmaciones con las que discrepamos radicalmente y, nos atrevemos a asegurarlo, con las que discrepa radicalmente la enorme mayoría de la ciudadanía. Expresó, en efecto, el Dr. Méndez que: 1) su gobierno, aunque no haya surgido de una elección popular, emana de las entrañas mismas del pueblo; 2) los teóricos sueñan con la democracia, quizás porque viven de ella y no saben vivir de otra manera; 3) este "proceso" no es continuista, sino que, por el contrario, éste es el sistema de renovación más puro que se haya instituido en el país; y 4) los falsos demócratas se eternizan en el gobierno, desde que penetran en una diputación hasta morir Diputados o Senadores.

La refutación, una por una, de las cuatro afirmaciones que hemos señalado más arriba, las ha hecho ya, seguramente, cada ciudadano demócrata de este país, en el acto mismo de oírlas o de leerlas y en el ámbito de su conciencia, sin necesidad de que ni nosotros ni nadie así haya tenido que indicárselo. Lo que aquí nos interesa poner de relieve es el verdadero desacompasamiento entre el pensamiento político del Presidente saliente y la filosofía política de la ciudadanía uruguaya. Los uruguayos somos, en absoluta mayoría, profunda y no falsamente demócratas. Por selo, sabemos, con honda convicción, que no hay otro gobierno democrático y popular que aquél que es el resultado de elecciones libremente disputadas, en las cuales han participado, en igualdad de condiciones, una pluralidad de Partidos y una pluralidad de candidatos, y antes de las cuales esos partidos y esos candidatos han podido, con total libertad expresarse y reunirse, exponer sus ideas y sus programas, como prólogo insustituible para que, luego de ello, la ciudadanía elija, de entre varias opciones, aquélla que concita sus preferencias. Por ser convencidamente demócratas, los uruguayos sabemos que la democracia no sólo teóricamente, sino también prácticamente, es el mejor sistema de gobierno que hasta ahora se ha inventado, y este convencimiento lo hemos confirmado y acrecentado porque, precisamente, hemos vivido la dura experiencia de tener una democracia y de perderla y de vivir largos años sin ella y sin el conjunto de derechos individuales y colectivos, de libertades públicas y civiles que sólo la democracia admite y permite. Por ser artiguistamente demócratas, los uruguayos sabemos que no hay otro método de renovación democrático de los gobernantes que aquél que hace que la autoridad emane de la ciudadanía y que hace que la autoridad cese, periódicamente, ante la presencia soberana de la ciudadanía. Y por ser honda y sentidamente demócratas, los uruguayos tenemos plena conciencia de que cuando un hombre es reelegido una y otra vez para Diputado o para Senador, somos nosotros, o una parte de nosotros, quienes así lo disponemos, al otorgarle cada cuatro o cinco años nuestra renovada confianza, al confiarle cada cuatro o cinco años, nuestra representación y nuestro mandato.

Frente a este indisimulado repudio de la democracia expresado por boca del Presidente saliente, la República ha asistido, también por estos días, a la designación de un nuevo Consejo de Estado y, paradojalmente o sin paradoja —según sea la perspectiva de cada uno— esta designación ha venido a mostrar, también ella, la superioridad del método democrático de elección del cuerpo de censores de los gobernantes, como llama Hauriou a los parlamentarios. Superioridad que surge, evidentemente, del hecho de que un órgano legislativo y de control debe estar integrado, para ser tal, por representantes de toda la ciudadanía y no, solamente, por partidarios del gobierno. Esto, que es tan importante es, a la vez, tan obvio, que ni vale la pena detenerse a su respecto. A lo que aquí queremos hacer referencia es a aquella crítica a la democracia, vieja como el mundo —sus orígenes se retrotraen a Platón, por lo menos— que sostiene que el gobierno no debe estar en manos de los representantes del pueblo, sino de los mejores hombres, de los filósofos, diría Platón.

Y bien; los Parlamentos elegidos por el pueblo han sido, según las épocas y según los lugares, mejores o peores, ya que el pueblo también puede equivocarse y, en todo caso, es también su derecho el de equivocarse. Pero, como según una regla elemental de las probabilidades, ni todos aciertan ni todos se equivocan, los Parlamentos son, en general, una auténtica representación del pueblo, no solamente por el procedimiento de elección, que esto no se discute, sino también por el resultado que ese método produce. No serán los Parlamentos un cónclave de filósofos, pero son, sin duda, representación aproximada de los talentos y las virtudes de un pueblo. La historia uruguaya así lo demuestra, aún cuando no quepa desconocer que ha habido grandes Parlamentos y otros que no lo fueron tanto.

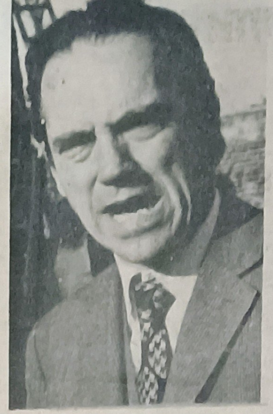
PERO jamás ha acontecido, seguramente, que un Parlamento electo libremente por el pueblo presentara un conjunto de hombres tan absolutamente desconocidos para la mayoría de la ciudadanía, como lo son los integrantes de este Consejo de Estado que viene de designarse desde lo alto. Incluso sus integrantes "de extracción política" como se acostumbra a decir ahora, o son algunos jóvenes que aún no han tenido tiempo de hacer nada —de esos jóvenes que, como decía Batlle, cuando se precipitan, se precipitan— o son hombres que han actuado largamente sin haberse destacado demasiado por su actuación. Siempre resulta desagradable personalizar y, aunque lo que está en juego nos interesa a todos y, fundamentalmente, a la República, no hemos de hacerlo. De cualquier manera, que éste no ha de ser el Consejo de filósofos que quería Platón para su República, no cabe, nos parece, ninguna duda. Los uruguayos preferimos, sin duda, elegir nuestros representantes, no sólo porque ese es nuestro derecho irrenunciable, sino porque, qué duda cabe, sabemos hacerlo mejor.

Dr. Marchesano:

Debe restablecerse la libertad plena

Antonio Marchesano Costa, 50 años, 4 hijos, legislador por el sector Unidad y Reforma del Partido Colorado, desde 1966, expuso a OPINAR sus opiniones acerca del momento político que vive la República.

Autor, durante su legislatura, de un proyecto de estatuto de Partidos políticos, entiende que "antes de hablar de los Estatutos, es necesario empezar por convocar a la ciudadanía, abrir el debate sobre los temas más importantes del país, y a partir de una Asamblea Constituyente, empezar a recrear la futura institucionalidad".



—¿Cuál debería ser el primer paso a dar por el gobierno de transición?

—El proceso que nos gobierna, desde el momento mismo del pronunciamiento, anuncia su propósito de terminar este proceso con una solución política, en la que el pueblo será el árbitro definitivo y en la que se devolverá a la decisión popular el manejo de los destinos del país. Ese propósito, declarado inicialmente, ha sido reiterado de manera constante; a través del cronograma establecido en el año 77, a través de la propia decisión de someter, el 30 de noviembre un texto constitucional a la opinión pública —o sea que hay una persistencia en el propósito de que sea el pueblo quien resuelva. Durante todo este período de emergencia la solución política fue que, las autoridades trataran de estructurar fórmulas para imponerlas al pueblo —o sea que la solución venía del gobierno hacia el pueblo— para corregir situaciones que se entendían de emergencia, pero evidentemente el propósito declarado es invertir ese principio. Y entonces esa inversión trae como resultado que quien decida sea el pueblo, que es el centro de toda la legitimidad del futuro proceso. Para eso es necesario empezar por convocar a la ciudadanía, abrir el debate sobre los temas más importantes del país, y a partir de una Asamblea Constituyente, empezar a recrear la futura institucionalidad.

—¿Cuáles considera que son los temas más importantes del país?

—El país está lleno de temas constitucionales que es necesario resolver. Por ejemplo: el régimen ha planteado muy claramente el tema de la constitucionalización, la participación de las FF.AA. en el gobierno, y eso debe ser reestructurado sobre la forma de un mecanismo coordinado y entendido entre todos, que asegure la participación de un organismo del Estado real como son las FF.AA., sin que este lesione la organización general del Estado. Es decir que le asegure al País que cuando sea necesario por razones de seguridad, que la opinión de la FF.AA. pese en la deliberación. Bueno, por supuesto, que hayan los caminos institucionales que lo habiliten, pero sin que ello provoque una lesión en la necesaria libertad que debe tener el gobierno, elegido por el pueblo para conducir los asuntos del país.

—¿Y el tema de los Estatutos de los Partidos Políticos?

—Antes de hablar de Estatutos de los Partidos Políticos, antes de hablar de leyes electorales, vamos a tener que definir a nivel institucional, qué opinamos sobre la ley de lemas y el doble voto simultáneo. Porque tanto el Estatuto como el régimen electoral general, van a estar condicionados a esa decisión. No es lo mismo un Estatuto partidario, sobre un régimen de disposiciones constitucionales electorales abiertas, que un régimen muy cerrado y muy estricto, porque entonces el funcionamiento de la ley de Estatutos de los Partidos Políticos va a ser totalmente diferente.

—¿Y las elecciones internas?

—Creo además en las elecciones internas y creo realmente en ellas porque tuve ocasión de participar en muchas oportunidades, en una resolución de contiendas internas y sabemos que funcionan, y funcionan bien, pero creo que en la misma medida que el país tiene que resolver sus problemas institucionales. Anteponer la solución partidaria a la solución institucional es alterar la filosofía real que debe manejar la salida de este proceso. Es la participación popular primero, como una manera de definir, en el campo de la opinión, nuestras propias determinaciones y decisiones. No podemos volver a incurrir en el error de elaborar fórmulas para someterlas a la opinión popular, corriendo el riesgo de que no seamos adecuados intérpretes de esa misma voluntad. Porque entonces va a pasar lo que pasó el 30 de noviembre que, frente a una fórmula, que se pensó sería aceptada por la opinión pública, se encontró con un rechazo. Y el resultado fue una interrupción en el proceso de salida, y un deterioro de la relación, o mejor un enfrentamiento del país en torno a soluciones que, debieron haber sido aceptadas por un consenso previo después de una gran discusión popular. La ciudadanía del país, que tiene madurez, que tiene profundidad, que conoce bien el proceso electoral, que es amiga del orden y que es amiga de la democracia va a apoyar y a promover soluciones que sean satisfactorias para todos. Y que combinen la indispensable y necesaria libertad, con la defensa de los derechos de todos los ciudadanos y de las instituciones que participan en el país.

—¿Cuáles son sus primeras impresiones con respecto a los aprestos del gobierno de transición?

—Hay que esperar los hechos, que son por supuesto más elocuentes que las palabras. Es preciso conocer el trazado, en el terreno de la administración, de una verdadera filosofía de gobierno que todavía no se ha dado a publicidad. Para llegar al 1º de marzo del 85 es necesario pasar por un período de transición, que va a tener características necesariamente diferentes por la propia definición del régimen, que se ha resuelto clausurar el proceso, y en esta etapa de transición, de readaptación de las instituciones del país al funcionamiento democrático, y en el que por supuesto, para llegar a este propósito va a haber que restablecer plenamente las libertades de manera gradual, si se quiere, pero ininterrumpidamente, para llegar a las etapas del pronunciamiento popular con una libertad total. Porque no puede concebirse ni una discusión institucional, ni una votación para integrar una Asamblea, ni la reestructuración de los Partidos sin una libertad total, plena y completa en la que tienen que incluirse todas las fórmulas de libertad de prensa, el acceso por igual a las fuentes de información, la libertad de reunión sin restricciones y la desproscripción total de los ciudadanos que no han incurrido en delitos.

Dentro de este esquema de promover fórmulas de apertura, que permitan llegar a la situación que todos queremos el 1º de marzo del 85, creo sustancial que se haya declarado públicamente que se le va a devolver a la Justicia la augusta independencia y jerarquía que nunca debió perder. Me parece muy importante también que se propenda —como se ha anunciado— a reestructurar la Educación porque seguramente ese es el problema más serio que, a mi criterio, tiene el país. Las expectativas radican fundamentalmente en que esos anuncios que se han hecho, se concreten en realidad, porque entonces estaremos dentro del espíritu de transición que las autoridades del régimen han prometido y que toda la ciudadanía observa y espera con verdadera expectación.

—¿Cree usted, que el régimen ya se ha resuelto ante la dicotomía, de transición o continuismo?

—Para responder sería necesario conocer el desarrollo de los hechos futuros. Sólo el futuro nos va a decir si efectivamente estamos en un terreno de transición o de continuismo. No obstante pensamos, que hay dos elementos auspiciosos que nos obligan a ser moderadamente optimistas. Entre ellos, el primero, el mandato popular del 30 de noviembre que nos obliga a todos por igual; y en segundo término, las declaraciones permanentes en cuanto al deseo de transitar hacia una organización democrática con perfiles nítidos que no traicione ni su definición ni el verdadero pensamiento democrático.

—¿Qué medidas entiende usted deberían adoptarse para sanear heridas y alcanzar la concordia nacional?

—Pienso que en la historia el país tiene respuestas, desde la actitud generosa de Artigas frente a sus vencidos buscando permanentemente la concordia y el entendimiento, pasando por la Paz del 8 de Octubre bajo el lema de "ni vencidos ni vencedores". Lo que el país ha demostrado siempre es una gran comprensión para superar sus conflictos y un gran respeto para los hombres que han estado en posiciones antagónicas. No puedo dejar de recordar acá la actitud de don José Batlle y Ordóñez saliendo del velatorio de los soldados que habían caído en la Revolución del Cuatro, y hablando primero de la concordia nacional, y pidiendo después un respetuoso minuto de silencio para esos soldados que habían muerto. Asociando en el respeto de estos soldados a otros ciudadanos que habían caído en el bando contrario, según sus palabras en "defensa del no siempre claro camino del deber".

—¿En el futuro político del país —según su juicio— podrán tener cabida los Partidos de izquierda?

—Creo que todas las corrientes ideológicas que respeten las bases fundamentales de la democracia, tienen que tener cabida y posibilidad de actuar. La democracia tiene que tener fe en sus propios valores, en sus propias fuerzas, y por supuesto mecanismos legales para defenderse, para que dentro del marco democrático puedan funcionar las distintas corrientes de ideas.

Sentido del humor

Don preciado en los políticos, es el humor. El del Dr. Federico García Capurro es de la más fina categoría. El martes, al decir adiós a los ex compañeros del Consejo de Estado que fueron relevados por no reveladas causas, señaló, refiriéndose al plebiscito de noviembre:

"No teníamos otro apoyo que el de la conciencia, que el de los deberes y principios que defendíamos. Hoy todos los integrantes de las Fuerzas Armadas y nosotros, los colaboradores civiles, nos sentimos ante el resultado de las urnas, reconfortados y apoyados. No estábamos solos, no podíamos estar equivocados. Una masa ciudadana, hasta entonces silenciosa, que no podía expresarse, aprobó nuestro esfuerzo en pro de la normalización institucional... justificándonos con más de un 40% de los votos. Ningún partido, ningún gobierno, en ninguna elección nacional, logró tan significativo respaldo". (*)

¡Qué Protágoras ni Pródigo ni Hipias! Superado queda el Jefe Político en su mentado telegrama: "Felicito a S.E. porque ganamos la elección uno contra cuatro".

Admirable es el regocijo del doctor García Capurro, que, ante aquel resultado electoral, debe haber exclamado: ¡Huyen, huyen como potros!, ¡Qué de palos les dimos, ellos a nosotros!

(*) Esta afirmación es inexacta. Reiteradas veces, partidos y gobiernos, en elecciones de auténtica libertad, alcanzaron mayorías absolutas. Cf. "Elecciones uruguayas", Julio T. Fabregat.

Recibimos y publicamos

"Atento a la publicación de fecha 13 de agosto de 1981, página 10, en el Semanario de su Dirección cuyo titular reza "Reclamación que debe atenderse", cúmpleme informar:

1º) que la aludida nota de fecha 23 de octubre de 1980 mencionada por alumnos del Centro II del Instituto Nacional de Docencia "Gral. Artigas" jamás llegó a mi poder ni tuvo entrada por los canales oficiales correspondientes a la Institución de mi Dirección;

2º) que los cursos en el Centro II del I.NA.DO. funcionan en forma ininterrumpida y en relación a la demanda de ingresos (88 grupos en total) en el horario de 8 a 23:10.

Sin otro particular, saluda a Ud. muy atentamente,

Marta Charlone de Barbitta,
Directora Centro II."

Carlos Manini Ríos

La memoria perenne de Joaquín Suárez

Hace dos días se cumplieron doscientos años del nacimiento de Joaquín Suárez, arquetipo del ciudadano oriental.

Hubieron en nuestra Historia héroes guerreros que pusieron su coraje y su espada al servicio de la patria; hubieron conductores esclarecidos por una inquebrantable convicción del destino oriental; hubieron altos voceros de talento que con la palabra y con la pluma impulsaron nuestra grandeza. Pero junto a ellos, sobresaliente, se recorta la figura de Joaquín Suárez, de patriotismo sin tacha, que sirvió y vivió para su país durante sesenta años, sin que se le pueda señalar una sola claudicación ni el mínimo reproche en su conducta rectilínea.

No estoy golpeando el parche ditirámbico: es mera Historia. Activo militante en la epopeya de Artigas; probo delegado, con Barreiro, en el gobierno de Montevideo; altivo y digno en su prescindencia durante la Cisplatina; eficaz y generoso colaborador en la preparación de la cruzada de los Treinta y Tres; miembro destacado en la Asamblea de Florida; intachable administrador de la Provincia liberada; constituyente del Estado Oriental; actuó luego en la agitada y convulsa etapa de nuestra formación política, y, como ciudadano principal, no eludió opiniones ni responsabilidades. Desaprobó a Rivera, cuando se alzó contra Oribe, presidente constitucional, pero se opuso a Oribe cuando retornó como brazo armado de Rosas. Quiso su destino que, a los sesenta y dos años de edad, en él recayera, como presidente del Senado, la Presidencia de la República, cuando terminó el segundo mandato de Rivera, en plena Guerra Grande. Oribe acababa de sitiar Montevideo, instalándose en el Cerrito, y por nueve años Joaquín Suárez gobernó y dirigió la defensa. Cuando por fin pudo agradecer a Dios que le hubiera permitido celebrar la paz, declinó el poder ante el persidente del Senado recién electo, el 15 de febrero de 1852. Sobre el lema idealista del tratado del 8 de octubre, "No hay vencidos ni vencedores", pudo haberse dicho que sí, que había un triunfador entre los orientales: Joaquín Suárez, que había cruzado aquella ardua, durísima etapa de la guerra civil interminable sin una mancha, acusación ni denuesto contra su personalidad, ya con la estatura del bronce.

Vivió diez años más, en la "santa pobreza, timbre de nobleza, cuna de hidalguía" (como cantara Amado Nervo). Su fortuna se había vertido entre las manos generosamente abiertas, para ayudar a los patriotas en la gesta emancipadora, para proveer lo imprescindible al Montevideo de la Defensa.

No he leído en crónica, ni libro, ni libelo contemporáneo de Suárez, en aquellos tiempos de crudas pasiones, una acusación que afecte a su buen nombre, a su integridad, a su honradez, a su desinterés, a su patriotismo. Si

> Si se busca un hombre que sirva de ejemplo en la historia del Uruguay, se impone la figura de Suárez

es relativamente fácil para la persona de bien mantenerlo en el remanso de la vida civil, resulta excepcional no sufrir la acometividad enemiga cuando el verdadero altruismo impulsa al hombre a lanzarse en el torbellino de la lucha política, hirviente de pasiones y de crueldades.

Así fue este gran ciudadano, creo que el más noble entre los nuestros, símbolo y guía del político puro y decente, de quien "no le lleva cuentas a su madre", la patria, no con vano orgullo sino con meditada convicción.

Pues bien: el Gobierno optó por ignorar el bicentenario de su nacimiento.

Muchos se han asombrado, otros se han indignado. A mí, me dio pena. Pudo la Administración que se va, en su última semana, honrarse honrando aquella memoria. En cambio, han afectado el olvido quienes entran en el olvido.

¿Cuál ha sido la razón?, ¿acaso porque fue el Presidente probo, generoso, capaz y magnánimo de la Defensa?, ¿por razón antigua de divisa, entonces, un motivo que no sintieron los contemporáneos ni es compatible con nuestro estilo de vida política, en la cual los uruguayos siempre han concordado en honrar a los grandes hombres sin distinción del Partido a que sirvieran, mientras sirvieran a la patria? No lo puedo entender.

Este gobierno fue dadivoso en homenajes, merecidos los unos, menos merecidos otros, muy discutibles algunos. Hemos presenciado, por ejemplo, la exaltación a la gloria de Lorenzo Latorre, quien tuvo, es cierto, algunos méritos, como el de haber creído en la inteligencia y en la educación del pueblo, dando libre gestión a José Pedro Varela; o como el haber puesto en su sitio a los adulones palaciegos, obstinándose en seguir siendo coronel y negándose a ser ascendido a general; o como el haber sabido mandarse mudar sin esperar a que lo derribaran; pero, ¿hay acaso un solo uruguayo enterado que estime posible pesar en la balanza del juicio histórico a Latorre con Joaquín Suárez?

Desde hace varios años se ha sentido una campaña denigratoria contra "los políticos", promoviéndose una imagen peyorativa. Tuve el año pasado ocasión de señalar públicamente que la intención despectiva era tan injusta como falsa, puesto que en la enorme mayoría de los casos, desde 1830 hasta nuestros días, los políticos fueron ciudadanos honrados, de dedicada actuación y de nobles ideales, que trataron de dar lo mejor de sus capacidades a la vida pública. "Nos bastará recordar —escribí entonces— a dos arquetipos del político uruguayo, a quienes nuestro diario tuvo ocasión de combatir: a José Batlle y Ordóñez y a Luis Alberto de Herrera, quienes, cada cual en su estilo, con su manera de acción y con sus ideales, fueron ejemplo de lo que es la autoridad y la abnegación de la cosa pública, que es la raíz de la personalidad del auténtico político".

Y he aquí, agrego ahora, que para ambos como para tantos otros, fue sin duda modelo de conducta a imitar, la de Joaquín Suárez.

Pienso que cuando se sostiene la idea de reconstruir a los Partidos sobre el cimiento de ejemplares ciudadanos, en vez de andar ambulando con la linterna de Diógenes en la procura de conformar un rol de "ilustres colaboradores", hubiera sido de gran utilidad honrar cumplidamente la memoria de este ilustre varón.

Luis A. Faroppa

El sostén del crecimiento (II)

En la nota anterior constaté cómo el grupo mayoritario de la población —el integrado por los trabajadores —venía perdiendo ingresos desde hace años y cómo sus transferencias hacia los sectores industriales, agrarios y propietarios de vivienda se habían constituido en aportes fundamentales para estimular el crecimiento de dichas áreas productivas.

Como la expansión de dichos sectores no pudo desenvolverse sin la presencia de un Estado que asegurase orden y prestase ciertos servicios de salud, educación, seguridad social, justicia, etc., tentaré explicitar hoy la importante contribución que aquel mismo grupo mayoritario ha venido realizando al financiamiento del Gobierno Central.

La nueva política económica inaugurada en 1972 se propuso como objetivo final, mejorar la condición del hombre uruguayo. Sin embargo, dada la magnitud del objetivo, las autoridades entendieron que, para alcanzar un más elevado nivel de bienestar y una sociedad más justa que igualase las oportunidades de todos sus integrantes, era necesario lograr una colaboración nacional, concretando un esfuerzo común de ciudadanos y gobierno. (1)

Ese esfuerzo comunitario era inevitable porque, de acuerdo con el Proyecto Económico Gubernamental de la época, había que capitalizar previamente a la Nación para que pudiese promover un crecimiento que arrancase al País de su largo estancamiento. Ello significaba disponer de recursos excedentes que se pudiesen destinar al mejoramiento de las tierras, de las plantas, de las rutas, de las represas, de los equipos, de las organizaciones y demás elementos de producción; en pocas palabras, era necesario contar con ahorro. Como éste era insuficiente, se promovieron condiciones para elevarlo, es decir, se contuvieron los consumos.

El Poder Ejecutivo actual, así lo reconoció: "considerando que iniciar una etapa de crecimiento requiere un sacrificio del consumo para elevar los niveles de inversión, en los primeros años del proceso actual se vio reducido el poder adquisitivo de los salarios, lo que constituyó uno de los principales costos sociales del dinamismo que se ha logrado". (2)

La capitalización nacional se obtuvo, en su fracción más importante, promoviendo las ganancias empresariales; la acumulación de éstas permitió financiar paulatinamente las inversiones requeridas para crecer. La fórmula mediante la cual se posibilitaron las ganancias y las acumulaciones fue la de aceptar un crecimiento más acelerado en los precios de los bienes y servicios que en los salarios. De allí las transferencias de ingresos constatadas desde el grupo de los trabajadores (principalmente consumidores de servicios de vivienda, artículos industrializados de consumo final, y alimentos y producciones agrícolas) hacia los empresarios y propietarios, tal como vimos en la nota anterior.

> La mayoría de la población ha visto postergado el acceso a un mejor nivel de vida.

En la formación del ahorro nacional era decisiva la conducta que siguiese el Gobierno Central ya que, como sus gastos se financian con tributos que —según sus incidencias— reducen el consumo de los contribuyentes o el ahorro de las empresas, era imprescindible que contuviese sus erogaciones e, incluso, las redujese. Proceder en la forma indicada habría constituido una forma de predicar con el ejemplo, contribuir a la capitalización y no agudizar la contención o reducción de los consumos de las mayorías.

¿Cuál fue la orientación seguida por el Gobierno Central? Para conocerla preparé las cifras siguientes, las cuales comparan la evolución del consumo del Gobierno Central (3) con la del ingreso distribuido entre los trabajadores: (4)

Año	Consumo Público	Monto de Ingresos del Sector de Trabaj.
	(Indices)	
1972	100,0	100,0
1973	120,5	97,1
1974	128,6	99,0
1975	122,2	95,8
1976	130,4	91,9
1977	126,9	88,0
1978	141,0	90,7
1979	155,5	90,7
1980	165,9	93,2

Del cuadro comparativo precedente se deduce que:

1º el Gobierno Central no contribuyó a la contención o reducción de sus consumos: desde 1972 los acrecentó en casi dos terceras partes.

2º el grupo de los trabajores redujo el monto de sus ingresos salariales: transfirió recursos hasta 1977, comenzó a recuperar algo en el año siguiente, pero finalizó 1980 sin haber podido alcanzar el nivel que gozaba en 1972.

La mayoría de la población, a través de las subas de los alquileres y de los precios de los bienes y servicios de subsistencia, transfirió ingresos durante todo el período a los arrendadores de viviendas y productores industriales y agropecuarios. Contemporáneamente, cedió otra parte de sus ingresos a los productores extranjeros ya que, la relación de precios de intercambio con el exterior, fue desfavorable a Uruguay en la mayor parte del período analizado: ese mismo sector mayoritario fue el gran contribuyente de la exacción impuesta por el mercado internacional.

Ambas pérdidas explican grandemente —tal como lo demuestra el cuadro estadístico —porqué el monto de las retribuciones salariales se deterioró en los 9 años registrados.

Sin embargo, la situación descrita —ya por sí impactante— se deterioró aún más por la gestión del Gobierno Central que, en vez de contener sus gastos, los aumentó. Esta expansión presupuestal obligó a una mayor recaudación tributaria para financiarla que volvió a recaer, en gran proporción, sobre el mismo grupo ya que, como es notorio, aproximadamente el 80% de las recaudaciones provienen, directa o indirectamente, de gravámenes sobre el consumo.

Concluyendo: desde 1972, la fracción mayoritaria de la población, extendiendo sus horas de trabajo y conteniendo sus consumos, ha sido quien financió los aumentos en los precios impuestos por los productores extranjeros, las crecientes ganancias de los empresarios nacionales y la expansión de los gastos del Gobierno Central. Todas estas transferencias han postergado el mejoramiento de la condición de sus integrantes y el acceso a un mejor nivel de vida.

— — — —

(1) Plan Nacional de Desarrollo, Tomo I, pág. I-16.

(2) Mensaje adjunto al Balance de Ejecución Presupuestal correspondiente al Ejercicio 1980, Diario Oficial de 15/7/981, pág. 133 A.

(3) Medido en términos constantes por el Banco Central (ver "Consumo Público" en Indicadores de la Actividad Económico - Financiera, Junio 1981, pág 71).

(4) Medido, también en términos constantes, pero estimado por el autor.

José Luis Guntín

Simple y tozudamente

A su salida de la sede de la ESEDENA, el lunes por la tarde, uno de los nuevos Consejeros de Estado designados por las FF.AA. realizó ciertas declaraciones que consideramos que merecen un pormenorizado análisis.

El personaje en cuestión es **Antonio Gabito Barrios**, una de las treinta y una "caras nuevas" que tendrá el futuro Consejo de Estado, pero no una "cara nueva" para el ambiente político del país. Su extracción política es pública y notoria: militó por largo tiempo en las filas del Partido Nacional y hasta llegó a ocupar cargos legislativos en listas de dicha colectividad política.

Por supuesto, tenemos clara idea que las declaraciones formuladas por este señor fueron realizadas a estricto "título personal" y sólo reflejan sus opiniones al respecto. Pero aún siendo así, consideramos que requieren ciertas aclaraciones.

Para que el lector tenga cabal comprensión del punto, a continuación transcribiremos textualmente —aunque fueron difundidas por toda la prensa del pasado martes— el pasaje que nos interesa de las expresiones de Gabito Barrios:

"Como político, he actuado toda la vida con vocación para servir al país. La política para nosotros es un medio para servir al fin. Ese medio se nos proporciona en este momento, ya que no tuvimos oportunidad de un resultado positivo en el último plebiscito, aunque en Rocha triunfó el Sí.

"Ese resultado negativo, en lo nacional, impidió que hubiéramos llegado al Parlamento por otros medios, que son los que deseamos: la elección directa. Si el plebiscito hubiera sido afirmativo, a esta altura estaríamos en vísperas electorales y en noviembre próximo tendríamos Cámara de Diputados, Cámara de Senadores, Intendentes, Juntas Departamentales y Presidencia de la República electa por el pueblo. Pero como eso no fue posible, hemos llegado aquí nominados en una lista que propusieron las fuerzas vivas del departamento y estamos dispuesto a trabajar con desinterés, con altura, por los altos objetivos nacionales."

Hasta aquí la transcripción textual de lo expresado por el Sr. Gabito Barrios. Ahora pasaremos a su análisis

El texto —como el lector ya habrá apreciado— es rico en argumentaciones realizadas desde una óptica que no puede ser más que la personal del Sr. Gabito Barrios

En la primera frase, comienza hablando en primera persona ("...he actuado..."), pero pasado el primer punto y seguido cambia la persona del sujeto ("...para nosotros...") y el plural se mantendrá invariablemente a lo largo de todo el pasaje. Este plural no puede engañarnos: es meramente una forma circunloquial que escamotea la primera persona del singular. Como los reyes, el Sr. Gabito Barrios habla en "nos" pero es él solo. El texto transcripto sería un "mea culpa" personal, una especie de justificación de por qué ha aceptado un cargo al que llega por medios tan especiales.

"La política es un medio", esto nadie puede dudarlo. Pero los medios que se emplean deben tener una afinidad intrínseca con los fines que se persiguen. Estos dependen de aquéllos. Para alcanzar la institucionalidad democrática es necesario ir aumentando las prácticas democráticas. No se concibe otra fórmula.

Pero según las palabras del Sr. Gabito Barrios, él tendría una plena justificación para llegar a puestos legislativos por designación, en vez de hacerlo por elección. El resultado del plebiscito del pasada treinta de noviembre le impidió el justo camino y, por ello, ahora tiene que recurrir a este atajo. El gran culpable fue la mayoria popular que votó por "No", ella impidió que actualmente viviéramos "vísperas electorales".

Pero no sólo se hizo mal a sí misma, deteniendo el proceso de "apretura", sino que hizo algo peor: impidió que el Sr. Gabito Barrios llegará a ser legislador por elección popular. No se sabe como hubiera sucedido este contrasentido (la clara mayoría del pueblo rechaza el anteproyecto constitucional que apoyó calurosamente el Sr. Gabito Barrios entre otros, pero está dispuesta a elegirlo a él como representante) pero, según Gabito Barrios, hubiera sucedido.

Para este nuevo Maquiavelo de nuestro tiempo, para este profeta de "lo que habría sido si aquello no hubiera sido así", el futuro rechazo no tiene secretos. El nos dice dónde, cómo y por qué nos confundimos. Y no sólo eso, nos muestra lo bien que estaríamos si no hubiésemos errado tan fatalmente. Todo esto nos pasó por no escuchar y creer en gente como Gabito Barrios.

Pero quienes nos hemos equivocado tan estúpidamente, nosotros los escépticos de los profetas que después llegan al Consejo de Estado, nosotros los empecinados rechazadores de proyectos constitucionales, sépalo el Sr. Gabito Barrios, seguimos pensando equivocadamente. No creemos que el futuro habría sido el que él nos describe si nos hubiéramos decidido por "sí". Continuamos creyendo que para retornar a la democracia tenemos que empezar dándonos una Constitución democrática. Simple y tozudamente.

El Sr. Gabito Barrios, en su omnisapiente magnanimidad, nos promete que hará, desde el puesto que escaló en el Consejo de Estado y para nosotros, lo que noso-

(Pasa a la pagina siguiente)

La imprescindible derogación del Acto 8

Hace ya unos cuantos días, cuando aún no había trascendido que el actual Ministro de Justicia habría de ser subrogado en el nuevo Gabinete ministerial, el Dr. Bayardo Bengoa luego de entrevistarse por más de dos horas con el Tte. Gral. (R) Gregorio Alvarez, declaró que en la reunión uno de los temas principales había sido el Acto Institucional Nº 8. "Coincidimos" —expresó entonces— en que se trata de un elemento coyuntural, que respondió a condiciones que felizmente se han superado en el país y en su historia".

Las mencionadas declaraciones no han dejado de llamar la atención. En primer lugar, porque el Acto Nº 8 fue dictado el 1º de julio de 1977, esto es, hace apenas cuatro años, cuando las "condiciones" del país, para usar la misma expresión del Ministro, no eran, sin duda, muy diferentes de las actuales.

Y en segundo lugar, porque de la extensa parte expositiva del referido Acto Institucional, de manera alguna puede extraerse la afirmación, que ahora se sostiene, de que el mismo haya sido pensado y elaborado como un "elemento coyuntural", dicho sea esto también para repetir las palabras del Ministro.

No parece necesaria una demostración muy prolija de lo anterior. Baste señalar, en todo caso, que la fundamentación del Acto Nº 8 hacía hincapié en "el auténtico Poder Público de que está investido el Poder Ejecutivo", en la "sobreestimación del concepto de Poder referido a la Justicia" y a una "subestimación del mismo referido al Poder Ejecutivo", lo que explicaría "la raíz de los permanentes desajustes, al más breve avance de la anormalidad, entre la voluntad jurisdicente y la voluntad ejecutiva", como si resultara natural que la voluntad del Poder Judicial o la de cualquiera de sus órganos tuviera necesariamente que coincidir, caso por caso y en todos los casos, con la voluntad del Poder Ejecutivo.

En aquella fundamentación —así pretendió serlo, por lo menos— se sostenía la necesidad de "abandonar la tesis equivocadamente atribuída a Montesquieu en cuanto a la existencia de una triple separación de Poderes proyectada al aspecto orgánico", y se sostenía que desvanecido ese "dogma" de la separación de Poderes, "el Ejecutivo recobra la primacía natural que le corresponde como auténtico poder en la acepción técnica, esto es, órgano con competencia soberana y atributo de imperio que lo habilita para imponerla compulsivamente e imponer otras decisiones igualmente soberanas que dicten otros órganos a los que no se atribuido imperio".

Las transcripciones podrían multiplicarse, desde luego, pero lo que antecede es más que suficiente para lo que aquí queremos demostrar; que no es otra cosa que, contra lo que ahora sostiene el Ministro de Justicia, ya con un pie en el estribo, el Acto Nº 8, del que él fue coautor junto con el Presidente Méndez, de manera alguna fue un "elemento coyuntural" sino, por el contrario, el resultdo de una muy peculiar concepción del Poder y del Estado.

La derogación del Acto Nº 8, derogación que todos los sectores independientes del país han reclamado desde que él fuera dictado, parece hoy bastante probable. Así lo hacen esperar las recientes manifestaciones del Dr. Julio César Espínola, futuro Ministro de Justicia: "Estoy convencido que el señor presidente hará del Poder Judicial en nuestro país lo que siempre fue, es decir un Poder Judicial libre, totalmente independiente y sumamente prestigioso, que honre a la República".

Que así sea.

Simple y . . .

(Viene de la página anterior)

tros no hicimos por nosotros en las urnas. Y esto nos desanima. Si se les da a quienes apoyaron el proyecto constitucional rechazado por el pueblo potestades para hacer uno nuevo, ellos (si son como el Sr. Gabito Barrios que cree que el error estuvo en el pueblo) volverán a hacer un engendro de aquel tipo, y, consecuentemente, el pueblo volverá a votar por "No".

No hay ninguna seguridad para afirmar que los pueblos nunca se equivocan. Pero si alguien tiene que equivocarse, el pueblo es quien tiene más derechos para hacerlo. Muchos más que el Sr. Gabito Barrios.

Desde hace semanas OPINAR manifestó haber abierto un margen para la esperanza. Hoy éste se ha empequeñecido. Manifestaciones como las del Sr. Gabito Barrios provocan este cierre. Por supuesto algo queda: que los Gabito Barrios no prevalezcan en el futuro Consejo de Estado y en este gobierno que quiere ser de transición.

El plebiscito de noviembre es una coordenada política insoslayable nuestro futuro institucional. Sólo se zanjará la brecha entre quienes votamos "No" y quienes votaron "Sí" cuando se busquen fórmulas constitucionales democráticas. Mientras no sea así, unos extremos de un lado y los otros, del contrario.

No alcanza con poner "caras nuevas" (aunque en el caso referido no sea tan nueva), es necesario intentar nuevos caminos. Nuevos para el proceso, antiguos y tradicionales para el Uruguay.

Aníbal Luis Barbagelata

Por un Estado de Derecho

En declaraciones realizadas a poco de conocerse su nombramiento, el futuro Ministro de Justicia, doctor Julio César Espínola, ratificando una posición que ya había sostenido antes y que —señala ahora— es también la que de manera "absolutamente clara, firme, cierta y decidida" sustenta el Presidente de la República que acaba de ser designado, expresó enfáticamente y sin reticencia alguna, que es necesario "asegurar al Poder Judicial", devuelto de consiguiente a esa condición y jerarquía institucionales, "el mejor de los destinos" y que "ello significa consagrar definitivamente su libertad, su independencia en lo funcional, e inclusive en lo económico". "Estoy convencido —resaltó— de que el Presidente", el Teniente General (R) Gregorio Alvarez, "hará del Poder Judicial lo que siempre fue, es decir, un Poder Judicial libre, independiente y sumamente prestigioso. Que honre a la República". Lo cual presupone, desde luego, abrogar el régimen instaurado a ese propósito por el Acto Institucional Nº 8 de 1º de julio de 1977.

Quienes, como varios de los que actualmente escribimos en "OPINAR", desde otras tribunas y después en éste, con el mejor espíritu cívico, en nombre del pasado democrático del país, conforme a nuestro leal e íntimo sentir y recogiendo el clamor nacional y del foro, fuimos de los primeros en hacer públicamente la crítica del precitado Acto, y también de los que más insistimos en ella, no podemos menos que recibir con satisfacción y esperanza tales manifestaciones.

Restaurar a la Justicia ordinaria en el rango institucional de Poder, de que jamás debió ser privada; convertirla, otra vez, en auténtico centro de autoridad y, en consecuencia, conferirle y conferir a sus órganos y a los magistrados que en ellos actúan, la independencia y la autonomía de que gozaron y que nunca debieron perder; es sin duda exigencia esencialísima e inexcusable del proceso de democratización que se ha anunciado y que, a estas alturas y en este aspecto, como en tantos más, no admite dilatorias ni retaceos. Pero la resurrección, la ansiada resurrección del Poder Judicial con sus múltiples corolarios y derivaciones del Poder Judicial —con sus múltiples corolarios y derivaciones incuestionablemente ineludible, inaplazable e irrenunciable— con ser mucho —¡y vaya si lo es!— no es por cierto todo cuando de purgar el precitado Acto 8 se trata.

Hay, en efecto, otros cambios sustanciales a operar en él, con pareja necesidad y apremio.

Por de pronto, no puede subsistir por más tiempo como explícito sustrato filosófico y político del sistema constitucional oriental, la tesis desarrollada con delectación en la muy extensa fundamentación que de tal Acto se hizo en sus considerandos, y según la cual —contra ciencia y tradición, y nada menos que contra la tradición democrática artiguista— se abjuró deliberadamente del principio de separación de poderes, al que prescindiendo en absoluto de la insustituíble garantía que para la libertad comporta, se calificó de "mito negativo", para en su lugar proclamar "la primacía" supuestamente "natural que le corresponde al Ejecutivo como" pretendido" "auténtico poder en la acepción técnica, esto es, órgano con competencia privativa y atributo de imperio que lo habilita para imponerla compulsivamente y imponer otras decisiones igualmente soberanas que dicten otros órganos a los que se ha atribuido imperio".

El Poder Judicial podrá y deberá revivir.

Es preciso, asimismo, y por idéntica razón y con similar urgencia que en el caso de la Justicia ordinaria, restituir a la Justicia contencioso administrativa —que el Acto 8 intencionadamente llamó "Justicia Administrativa"— la calidad de genuino poder que, al margen del título que prejuicios doctrinarios e históricos impidieron que se le acordase al designarlo, dispuso jurídica y realmente desde su prístina aparición en el derecho constitucional vernáculo.

Hay también que suprimir la absurda e impracticable división del Tribunal de lo Contencioso Administrativo —Cuerpo compuesto de tan sólo cinco miembros— "en tres Cámaras: una "para el contencioso anulatorio en materia de funcionarios públicos", otra "para el contencioso anulatorio en materia de actos administrativos en general", y la tercera "para el conocimiento en alzada de lo contencioso reparatorio patrimonial, ateniéndose a la cual "cada" una de ellas, cuyo Presidente sería el sustanciador, "instruiría el respectivo proceso administrativo y redactaría el proyecto de sentencia a decidir en plenario".

Hay que eliminar del mismo modo la intervención universal que en cuanto al pronunciamiento sobre los recursos administrativos se asigna al Ministerio de Justicia y cuya inconveniencia y complejidad no se salva por la insólita y abstrusa fórmula rectificadora que, a pretexto de mera interpretación del texto original, se le dio por el decreto Nro. 499/77.

El retorno a la configuración de un verdadero Estado de Derecho, que es requerimiento insoslayable de la convivencia democrática a que se aspira, impone igualmente, y de manera muy especial, que desaparezca de cuajo la anómala prohibición de que puedan ser "objetos procesales de la jurisdicción anulatoria", y, por ende, quedar sometidos al control de legalidad del Tribunal de lo Contencioso Administrativo, los "actos políticos", "los actos que por razones de seguridad o de interés público la Ley declare irrecurribles ante esa Jurisdicción", los "de naturaleza administrativa que por los mismos fundamentos dicte el Poder Ejecutivo" y la evanescente categoría de "los actos discrecionales". Y que ocurra otro tanto con la disposición que cierra a esos actos, excepción hecha de los adoptados por las aludidas razones de seguridad o de interés público, y a los actos de gobierno, la posibilidad de una reparación patrimonial, ya que ninguno de los argumentos expuestos en defensa de entrambas soluciones resiste el mínimo análisis .

La protección debida a la libertad que, con notoria impropiedad de lenguaje se denomina "ambulatoria" en el art. 19 del Acto, y que no es otra cosa que la libertad física de las personas, y más concretamente, una manifestación de ella, la libertad de circulación o movimiento y, por tanto, uno de los derechos humanos clásicos, demanda también que se borre la grave amenaza que para éste implica la subrepticia introducción del estado peligroso sin delito, que así se realiza contrariando elementales postulados del orden democrático.

La imprescindible y anhelada resurrección del Poder Judicial no es, pues, el único objeto a alcanzar en este período de transición en lo que atañe al Acto. 8. Por eso, sin reabrir un debate sobre hechos y hombres, pensando sólo en la República y en su futuro más que de su modificación es de su derogación que cabe hablar. No es dable recomponer lo que —como en la especie— responde a una orientación ajena a la que la democracia reclama.

Danilo Astori

Los indicadores que no usó el Ministro

Como lo había anunciado, hoy pensaba comenzar a discutir algunas bases fundamentales de lo que podría ser una política diferente para el agro, en el marco de un modelo alternativo que suponga la búsqueda de una sociedad nueva y más justa. Pero después de la alocución que realizara la semana pasada el Ministro de Economía y Finanzas, pienso que vale la pena suspender el comienzo de esa discusión y efectuar algunas reflexiones sobre el contenido del mensaje ministerial. Sobre todo porque el Ministro manifestó que se basaría en indicadores que se usan en otros países del mundo cuando se desea evaluar una situación económica. Teniendo en cuenta las afirmaciones que hizo en su exposición, cabe pensar que esos indicadores se emplean solamente cuando se trata de defender a toda costa la situación imperante en el medio que se observa. Esta es la conclusión que puede extraerse al comprobar la forma en que manejó los indicadores que eligió y al constatar los importantes indicadores que no utilizó. Por eso ahora es imprescindible, especialmente, referirse a estos últimos. También se puede decir sobre ellos que se usan en otras partes del mundo: principalmente en aquellas en las que —imperando una situación similar a la del Uruguay— se discrepa con la orientación esencial de esa situación, se quiere ser objetivo en la evaluación y se desea algo mejor para el país y su gente. A continuación, incluyo una selección de los mismos.

1) El Ministro insistió mucho en el crecimiento del producto y afirmó que eso revelaba que no era cierto que este modelo hubiera estimulado más las actividades financieras y la especulación que la producción. Aunque manejó cifras promediales sobre los últimos años —que no permiten ver la caída que se viene registrando en el ritmo de ese crecimiento— la verdad es que hay importantísimos indicadores que muestran con absoluta claridad que el incremento de las actividades financieras ha sido mucho mayor que el crecimiento material. Así, el volumen de negocios de la banca privada, expresado en moneda constante, se incrementó nada menos que a un ritmo medio de casi 40 por ciento anual entre 1974 y 1979, cifra que supera abiertamente cualquier índice de crecimiento material. Por otra parte —y habida cuenta de la prohibición de instalación de nuevos bancos que rige desde 1965— se instalaron 17 casas bancarias en el lapso de apenas dos años comprendidos entre 1977 y 1979.

Ocho evidencias que el Ministro dejó en el tintero.

2) Nada se dijo sobre la extranjerización notoria que ha experimentado la economía en estos años, lo que —a mi juicio— constituye un hecho muy negativo, especialmente si se tiene en cuenta la naturaleza estratégica de las actividades donde dicha extranjerización ha avanzado más. Por ejemplo el sector bancario, donde de las 21 instituciones privadas existentes, 16 tienen algún grado de extranjerización, por lo general muy considerable en términos relativos. Por ejemplo la explotación de la tierra, respecto de la cual, los elementos de juicio disponibles revelan que alrededor de un 10 por ciento está en manos de extranjeros.

3) Nada se dijo sobre el creciente déficit comercial con el exterior. Se puso mucho énfasis en destacar el incremento de las exportaciones. Pero las importaciones crecieron más y eso agrandó significativa y progresivamente la diferencia entre ambas. Y no hay miras de que esto pare.

4) Se dedicó mucha importancia al incremento de las reservas internacionales, pero no se mencionó el aumento del endeudamiento, que muestra que el crecimiento de dichas reservas no indica una mejoría similar en el patrimonio del país. Así, entre fines de 1974 y marzo de este año, la deuda externa aumentó un 137 por ciento.

5) Se señaló que había habido un incremento reciente en el salario real y —a propósito del tema— se destacó que se deseaba evitar la puesta en práctica de medidas que pudieran deteriorarlo. Y esto constrasta enormemente con la vertiginosa caída del salario entre 1974 y 1980, acerca de la cual nada se dijo. La modestísima mejoría que pueha haber habido en los últimos meses resulta insignificante en comparación con el deterioro superior al 40 por ciento que hoy muestra el salario real respecto a los niveles de diez años atrás. Entonces, cuando se habla del tema, se impone hacer referencia a este indicador, tanto más si se piensa que sin ese deterioro la aplicación del modelo económico actual no hubiera sido posible.

6) No se manejó ningún indicador acerca de cómo evolucionó la distribución del ingreso y éste es un vacío importante en circunstancias que están en discusión los efectos que tiene esta política en relación al bienestar general de la población. Cuando realmente se quiere una sociedad donde ese bienestar esté asegurado, la distribución del ingreso es tan o más importante que el crecimiento. Y no se puede decir que el crecimiento genera espontáneamente una mejor distribución del ingreso porque en el Uruguay ha sucedido exactamente lo contrario. El crecimiento que hubo hasta ahora supuso una concentración del ingreso en cada vez menos manos.

7) Y como nada se dijo sobre la distribución del ingreso, los indicadores que se manejaron acerca del incremento del consumo pierden sentido. Porque es necesario admitir que ese aumento del consumo puede haber estado primordialmente concentrado en los grupos que más se favorecieron con este modelo. Cuando importa juzgar una política económica a la luz de las necesidades de toda una población, el examen de la evolución del consumo debe ser hecho en relación a los niveles de ingreso de los diferentes grupos que la componen. Un incremento del consumo puede ser un hecho positivo si participan del mismo —con justicia— todos los integrantes de la sociedad. Ese mismo incremento se transforma en un elemento negativo si sólo es disfrutado por unos pocos.

8) Se destacó que la desocupación había disminuido pero sólo se ilustró la afirmación con datos de Montevideo. Hubiera sido bueno saber qué es lo que está pasando en el resto del país. Por ejemplo, existen serios indicios acerca de un importante aumento del desempleo como consecuencia de la recesión en que ha entrado la construcción en Punta del Este.

Es evidente cómo puede cambiar la visión de una economía cuando cambian los indicadores que se utilizan para evaluarla. Por eso es necesario ser muy cuidadoso en su selección, de modo de evitar las conclusiones erróneas. Siempre es necesario buscar los que nos permitan comprobar los aspectos negativos que puedan existir. En el Uruguay de hoy, esa tarea no es difícil: son abundantes los argumentos que muestran el balance francamente negativo que ha significado el modelo actual para el país.

Roberto Asiaín

Carta abierta al presidente saliente

El país aguardaba con interés sus palabras de despedida, sus reflexiones al final de un período de gobierno. Esperábamos oir su visión a propósito del futuro de la República y —muy a nuestro pesar— no escuchamos otra cosa que referencias al pasado, a un pasado que se vuelve a denigrar a través de las tan manidas y reiteradas fórmulas que le hemos visto pronunciar en otras ocasiones.

El país quería oírlo hablar de futuro y no escuchó más que las ya convencionales diatribas sobre presuntos malos hábitos de ese pasado que usted se empeña en revivir. Mantener encendida la triste hoguera del rencor, avivarla en tiempos en que todos hablamos de concordia, no parece la actitud más feliz en boca de quien se retira cuando la nación comienza a recorrer el camino del reencuentro nacional.

Todos hemos observado, una moderación en el tono de las declaraciones, que desde los distintos sectores de opinión, hemos tenido ocasión de escuchar a partir del 30 de noviembre de 1980. Eso responde, sin duda, a que en esa fecha la voluntad popular dejó en claro un mandato por demás categórico. Cualquiera que hubiera intentado desconocer este sagrado pronunciamiento se habría hecho merecedor al desprecio colectivo. Las intenciones dadas a conocer por la autoridad, a partir de ese histórico momento, hablan del respeto por la decisión soberana.

El tono de las palabras por usted pronunciadas el pasado sábado son, de algún modo, la primer disonancia, la reiteración de fórmulas que ya parecían históricamente superadas.

Los uruguayos todos creemos en el diálogo como vía de acercamiento entre quienes hoy ejercen el poder y quienes estamos sometidos a él. Un diálogo donde el respeto al disentimiento reine por sobre todas las cosas. Un diálogo no contaminado por la agresión.

Cuando usted dijo: "E indiferente a las críticas, prescindiendo de los teóricos, que sueñan con la democracia, quizá porque viven de ella y no saben vivir de otra manera, nos dedicamos a trabajar por ustedes", le somos sinceros, nos brotó un sarpullido de discrepancias. Porque nos parece inadecuado tornarse indiferente a las críticas, en la medida que ello supone menospreciar la opinión ajena, a la vez que significa limitarse en la posibilidad del enriquecimiento al que podemos acceder tomando en cuenta una posición discrepante con la nuestra. Pero hay en algo sí, en lo que estamos de acuerdo, particularmente los jóvenes: existen en este país "teóricos, que sueñan con la democracia" porque se nos ha impedido practicar el más digno de los sistemas de vida.

A propósito de su referencia a "trabajar por ustedes" nos enteramos, por la lectura de varias declaraciones realizadas por integrantes del gobierno, de las numerosas obras públicas que se han concretado durante su administración.

Aquello de perpetuarse a través del hormigón, traduce una vieja técnica política. Nadie discute que el país necesite nuevos puentes o mejores vías de comunicación vial. Lo que entendemos que le faltó a su gestión fueron nuevas vías de comunicación social y nuevos modos de participación ciudadana.

En definitiva creo, con todas las limitaciones que puede suponer el hecho de que, quien estas líneas escribe, tiene algo menos de la mitad de los años que usted ha cumplido, creo, decía, que en su discurso debería usted haber hablado de libertad, de justicia, de democracia, de apertura, de transición, porque usted pertenece al grupo de hombres que le ha creado al país esa expectativa, esa esperanza, y en la medida en que usted preside ese equipo, esa expectativa creada lo compromete y lo obliga.

Quizá la ocasión sea el 25 de agosto, cuando usted, según ha declarado, pronunciará su último discurso o en su defecto si tiene previsto redactar sus "Memorias" —sobre cuyo éxito editorial no me atrevería a arriesgar un pronóstico —podría ser esa la ocasión de contemplar a quienes pensamos el país de esta manera.

Pero no todo lo por usted expresado debe ser motivo de censura. Algunas coincidencias tenemos y para muestra recuerdo sus palabras: "Se va un presidente y viene otro y será mejor que yo, porque esa es la ley del progreso. Los que nos suceden serán mejores que nosotros".

La juventud ante los Partidos políticos

Motiva la redacción de este artículo una carta —que publicamos en la página correspondiente— suscrita por "Los que buscan", quienes confiesan ser varios adolescentes que aún no se han decidido por uno u otro de los dos grandes Partidos uruguayos y que están buscando las razones profundas para así hacerlo.

Señalamos, antes que otra cosa, que nos merece profundo respeto la actitud de estos jóvenes que no se han resignado al apoliticismo que en el país se ha predicado durante los últimos años, que no han aceptado esa oscura consigna, tan difundida, según la cual cada quien debe ocuparse de lo suyo —los gobernantes de gobernar, los trabajadores de trabajar, los estudiantes de estudiar y así, sucesivamente— sino que han comprendido, con razón intuitiva y profunda a la vez, que, como dijera Pericles hace dos mil quinientos años, si bien unos pocos pueden originar una política es a todos los ciudadanos que nos corresponde juzgarla.

Estos jóvenes quieren conocer la historia política del país, que es, en buena medida, la historia de los Partidos políticos del país, quieren saber —así lo expresan textualmente— "por qué esas luchas, durante años, entre blancos y colorados"; consideran que ese es un elemento importante —ellos le asignan carácter poco menos que decisorio— para saber por quiénes optar en las elecciones de 1984. Estiman que es harto interesante que los semanarios incluyan una página de historia nacional y esperan que así también lo haga OPINAR "para mostrarnos quién era Batlle y qué fue y qué es el Partido Colorado".

La actitud de estos jóvenes —se lo decimos a ellos directa y francamente y se lo decimos con absoluto respeto— nos resulta demasiado simplista. No es la historia la que habrá de darnos las respuestas, ella sola, a todas nuestras interrogantes. Si así fuera, resultaría en extremo sencillo, y la vida no lo es. Quienes son y se sienten colorados y quienes son y se sienten blancos tienen, cada uno de ellos, un conjunto de razones y de pasiones, de argumentos y de sentimientos para así serlo. Y si fuera materialmente posible desmenuzar, desentrañar, separar, uno por uno, todos estos elementos que, en su conjunto, conforman una preferencia política y una decisión política, bien podría advertirse que en aquél predomina la pasión sobre la razón —aquellos, por ejemplo, que sólo atinan a decirse "colorados como sangre de toro" o "blancos como hueso de bagual"— en éstos el factor determinante y concluyente es la razón, la reflexión, el análisis; que en aquel otro, la razón fue, hace años, en los años de su juventud quizá, el elemento concluyente, pero que de entonces a aquí a la razón se fue sumando la pasión, el compromiso derivado de la participación en el quehacer partidario, de manera tal que, hoy por hoy, pasión y razón se equiparan. Y así, poco menos que hasta el infinito, porque como es fácil advertir los elementos que pueden inclinar una preferencia política son muchísimos y las combinaciones que pueden formarse con estos elementos resultan incontables.

En una charla que tuvimos el honor de realizar en la sede de la Coordinadora de la Juventud Colorada, allá por setiembre del año pasado y que titulamos "La juventud uruguaya colorada hoy, y de cara al porvenir", nos colocábamos espiritualmente en el lugar de nuestros jóvenes oyentes y nos preguntábamos: "¿qué somos?, ¿qué creemos?, ¿cuáles son nuestras convicciones?, ¿qué queremos?, ¿cuáles son nuestros ideales?, ¿cómo los alcanzaremos?, ¿qué debemos hacer hoy, mañana, de manera inmediata y concreta?, ¿qué es lo que realmente podemos hacer?, ¿qué es lo que se espera que hagamos?, ¿qué es lo que nos dejarán hacer?"

Sosteníamos que éramos, antes que nada, demócratas y liberales y explicábamos por qué así nos definíamos, explicación que aquí, naturalmente, hemos de pasar por alto. Y, luego de ello, apuntábamos: "Somos demócratas y somos liberales. Y somos, además, colorados. Es decir, pertenecemos, nos sentimos parte de un Partido político nacido en los albores mismos de nuestra vida de nación independiente, que, de manera intuitiva, como expresión predominante quizá de sentimiento más que de razonamiento adoptó para sí, como atributos de su esencia y de su razón de ser, los principios de la libertad y de la democracia. El Partido Colorado, el Partido histórico, en sus orígenes mismos sintió, así podría decirse, que los verdaderos principios eran esos, la libertad y la democracia. No subestimó ni despreció, naturalmente, ni a la ley o a la legalidad, ni al orden o a la autoridad, pero consideró, seguramente, que la ley y el orden son, apenas, instrumentos o herramientas, medios y no fines, puestos al servicio de los auténticos principios, que son, repetimos, la democracia y la libertad."

"No se nos oculta —agregábamos— que ésta es una síntesis apretada, y si ustedes quieren, exagerada; no se nos oculta, tampoco, que el Partido Colorado tuvo, en diversas épocas y como lo tienen todas las cosas humanas, sus luces y sus sombras, y que bajo su bandera generosa se albergaron, una y otra vez, hombres que no le hicieron honor. Pero nos parece que ese que dejamos apuntado puede ser un resumen mínimo, pero cierto, veraz. Y que a pesar del siglo y medio transcurrido, nos obliga, ¡vaya si nos obliga!"

"Y muchos de nosotros somos, además de demócratas y de liberales y de colorados, batllistas. Y ser batllista significa, además de todo lo anterior, tener una conciencia social muy viva, muy a flor de piel, sentir y saber que la democracia no se agota en la libertad, ni, tampoco, en la igualdad de derechos, sino que precisa también de la fraternidad, de la solidaridad y —no tengamos temor o pudor de las palabras— de verdadero amor entre los hombres, en especial hacia aquellos que por razones diversas, generalmente económicas, son los más desafortunados y, por ello, los más necesitados."

"Quienes somos batllistas, creemos que en el ideario de don José Batlle y Ordóñez existe, todavía, una fecunda fuente de inspiración para construir un país mejor. No somos dogmáticos, o no debemos serlo. Batlle murió físicamente hace cincuenta años y cincuenta años no transcurren en vano. No todas sus ideas, no todas sus soluciones pueden ser hoy aplicables al pie de la letra. Pero nuestra fidelidad a Batlle, como la fidelidad de todos los buenos uruguayos hacia Artigas, no es una fidelidad de pie de la letra sino una fidelidad al espíritu. Y el espíritu justiciero de las ideas de Batlle lo sentimos vivo y vigente, lo sentimos moderno y lo sabemos actual."

De Batlle en adelante, el Partido Colorado ha sido, sin duda posible, el Partido político uruguayo que ha sostenido, sin un solo renunciamiento, sin una sola abdicación, la bandera y el ideal de la democracia y la libertad. Lo decía un par de domingos atrás, de manera muy clara, Julio María Sanguinetti en "El Día": "el batllismo como movimiento político nació luchando contra la dictadura de Santos y ese mismo origen explica su identificación profunda con las instituciones democráticas".

En esa lucha el batllismo no ha estado solo, pero en esa lucha siempre ha estado el Batllismo y los sectores o los hombres del Partido Colorado que, desde aquel entonces, han apoyado o han sostenido o han compartido el poder con gobiernos extraconstitucionales, al hacerlo, automáticamente se han separado del batllismo.

Es cierto sí que los gobiernos de facto que nuestro país ha conocido en lo que va de este siglo, como en los que conociera en el siglo pasado, hombres del Partido Colorado y hombres del Partido Blanco han coparticipado de ellos o, por lo menos, los han apoyado de una u otra forma. Es cierto también que, ante todas esas situaciones —y tal como lo decían González Conzi y Giúdice con referencia al santismo— "la lucha contra las dictaduras dividió a los hombres, a pesar de las divisas, en dos sectores, ellos sí claramente determinados: los situacionistas y los opositores".

Es cierto también que, en cada una de tales oportunidades, se pensó en la posibilidad de crear un agrupamiento circunstancial que uniera a todos aquellos que, con altivez ciudadana, habían combatido juntos y juntos habían sido perseguidos. Pero no es menos cierto que todos esos intentos fracasaron antes de nacer. Así lo reconocía Batlle en 1887: "El pensamiento de la unión cívica momentánea ha sido rechazado por la población nacional de la República de un modo implícito. Esto coloca a cada uno de los ciudadanos orientales en la alternativa de unir sus fuerzas a la fuerza de cada una de las agrupaciones constituidas o de permanecer completamente aislado en el trabajo de reconstitución nacional. Ahí están, debe elegirse: el Partido Constitucional, el Blanco y el Colorado".

Hoy, también, la alternativa es semejante. El lugar del Partido Constitucional podrá ocuparlo, en 1984, la Unión Radical Cristiana, o la Democracia Cristiana o el Partido Socialista democrático; pero en el primer plano estarán, como siempre, el Partido Colorado y el Partido Blanco, y en cada uno de ellos coexistirán, junto a una clara mayoría democrática, sectores u hombres que no han sido consecuentes, que han sido débiles o que han sido reverenciosos.

Los hombres que hemos actuado juntos en defensa de la libertad y de la democracia pertenecemos, por propia y voluntaria decisión, a Partidos políticos distintos. Tenemos, para hacerlo así, un sinnúmero de razones y de sentimientos. Pero, si es que hemos aprendido la lección, lo que no deberemos olvidar nunca es que, por encima de los muchos factores que nos separan, existen una serie importantísima de cosas que nos unen y que el límite de nuestras discrepancias está marcado, precisamente, por la preservación futura de la libertad y de la democracia. Reverenciemos, pues, a los grandes hombres de nuestras colectividades, inspirémonos en su ejemplo, seamos fieles a su conducta, pero no caigamos en la trampa del odio o del desprecio, de la invectiva y de la injuria a hombres que ya no están entre nosotros.

Pensemos que la República habrá de necesitar de todos los hombres con fe en la libertad y con fe en la democracia para construir la democracia y para restituirle la libertad. Y no utilicemos la historia, que es de todos, para pintarla de blanco o de colorado. Pensemos que el futuro está delante nuestro y que es a nosotros, a todos nosotros a quienes nos corresponde conquistado.

E.E.T.

De 1830 a hoy

Las fechas de transmisión del mandato presidencial

Siempre y en todas partes, en ocasión de los cambios de gobierno, entre el lapso que corre de la elección o de la designación del nuevo gobernante hasta su asunción del cargo, se produce una situación de incertidumbre en la Administración pública que, si no la paraliza por lo menos la torna más lenta y apática, en parte porque es un excelente pretexto para aplazar decisiones y acciones, en vacaciones extraordinarias de las cuales toda burocracia es por naturaleza ávida; pero, sobre todo por la formación de un neopoder que nace el mismo día en que se conoce el nombre del futuro gobernante, por más urbana atención que ponga éste en no crear situaciones competitivas. Amanece otro sol y, así como los girasoles levantan y tornan sus corolas para disfrutar del calor del astro, con igual fin los hombres que giran en torno de los poderosos se cuadran y hacen la venia —nunca con mayor propiedad dicho— ante el sol naciente, en tanto quienes viven el melancólico ocaso comprenden que no hay plazo que no se cumpla.

Queda pues la Administración en una especie de limbo de los Padres, con perjuicio cierto para el país que necesita, a veces con urgencia, que se tomen decisiones de importancia.

No me refiero, por supuesto, a la situación presente en nuestro medio, porque es diferente. En primer lugar los señores Oficiales Generales tuvieron el acierto de reducir a un mes la etapa del "no men's land" gubernamental y supieron mantener antes, con rigurosa reserva el debatido consenso, para tomar decisión en el último minuto del plazo que a sí mismos habían fijado para comunicar al Consejo de la Nación a quién debía nombrar Presidente de la República.

Además, el cambio de gobernante se realiza en el centro mismo del régimen o "proceso" y el presidente designado ha resuelto mantener en nivel ministerial a la mayoría de los actuales colaboradores en el Gobierno.

El tema interesa en cambio para el futuro. No se trata, por supuesto, de algo fundamental ni aún muy importante, sino accesorio, pero creo que merece un comentario mientras se retoman las cuestiones esenciales (libertades públicas, Partidos políticos, enmiendas constitucionales, estrangulamientos socioeconómicos) que han sido postergadas para después del 1º de setiembre.

De acuerdo con el acto institucional Nº 11, se realizarán elecciones a fines de 1984 y el futuro presidente de la República asumirá el gobierno el 1º de marzo de 1985, fecha establecida por el mismo acto para el término del próximo mandato presidencial.

Es decir que el plan es volver a las fechas tradicionales del país, que fueron establecidas por los constituyentes de 1830: elecciones el último domingo de noviembre, instalación del cuerpo legislativo el 15 de febrero siguiente, trasmisión del mando presidencial el 1º de marzo.

En aquel régimen y hasta 1919 inclusive, la Asamblea General (reunión de ambas cámaras) era quien elegía "a pluralidad absoluta de votos", al presidente de la República. Para hacerlo, se reunía el mismo día 1º de marzo y una vez electo el presidente tomaba inmediata posesión del cargo. Si por cualquier circunstancia se demoraba esta elección, el interinato era desempeñado por el presidente del Senado.

Los constituyentes de 1918 mantuvieron las mismas fechas sin reparar que, al elegirse al presidente por voto directo de la ciudadanía, se conformaba un interregno demasiado prolongado entre elección e inauguración del nuevo gobierno. Los constituyentes de 1934, si bien cambiaron las fechas, mantuvieron distancias semejantes (último domingo de marzo - 19 de junio). En 1942, tras nuevo golpe de estado y nueva constitución, se retornó a las fechas noviembre-marzo, más por simbolismo político de las nuevas mayorías que por otra cosa.

Esas fechas no son sacramentales ni están vinculadas a ninguna razón histórica. En 1830 se optó por el último domingo de noviembre para las elecciones por razones pragmáticas: clima de primavera, alivio en tareas rurales, evitar las fiestas de fin de año y el estío. Se mantuvieron en 1918 en parte por inercia y tradición, pero también porque no parecía posible acortar el mandato presidencial de Feliciano Viera ni tampoco se le quería alargar. No se tuvo en cuenta lo dilatado del plazo entre elección y posesión del cargo que señalo.

La legislación electoral de 1925, con afán perfeccionista de la democracia representativa y con el propósito de garantizar la incontaminable pureza del sufragio, hizo de los escrutinios una faena engorrosa y lenta, a la que se agregaron los mecanismos de apelación y aún estaba vigente la final decisión política de las Cámaras. Esto vino a dar justificación al plazo, ya que hubo casos en que la proclamación del presidente electo se hizo en vísperas de la terminación del mandato del anterior (Campisteguy, febrero de 1927, Bordaberry, enero de 1972), y otros en que los diplomas de algunos legisladores no estaban aún resueltos el 15 de febrero. Pero si se corrigen, como está propuesto, las principales causas de las complejidades de los escrutinios y se modernizan los métodos y mecanismos a emplearse, dicho argumento queda fácilmente superado.

De esta manera, el interregno que perjudica al país y que en determinadas circunstancias puede ser riesgoso para la estabilidad institucional y política, puede ser acortado considerablemente, nunca más allá de un mes. Así se hace en la mayoría de los regímenes democráticos.

Habría pues que correr las elecciones, por ejemplo para el último domingo de enero, o delantar la trasmisión del mando presidencial para el 1º de año, o elegir otras fechas que se estimen adecuadas.

Debo señalar, empero, que la tradición nacional para la trasmisión del mando es el 1º de marzo.

Así ocurrió en todos los cambios constitucionales que tuvo el país, con tres excepciones a que me refiero en cada caso: Fructuoso Rivera, Juan Idiarte Borda y Alfredo Baldomir. Todos los otros presidentes y gobernantes que no asumieron sus funciones en 1º de marzo, lo fueron para completar un mandato interrumpido por la muerte del titular, por su renuncia más o menos voluntaria, por su destitución a raíz de revolución o motín, o por designación en situación extraconstitucional.

He aquí la nómina de las trasmisiones de mando presidencial, desde 1830 hasta la fecha:



Ing. José Serrato
un Presidente de afianzamiento democrático



Feliciano Viera:
concluyó los períodos presidenciales de la Constitución de 1830.

Fructuoso Rivera: 24 de octubre de 1830. Elegido en ese día por la Asamblea General, asumió el 6 de noviembre debido a encontrarse en el interior del país. Si bien la Constitución de 1830 fijó la fecha del 1º de marzo, dispuso que "la primera elección de presidente permanente se verificará tan luego como se hallen reunidas las dos terceras partes de los miembros de ambas Cámaras". Rivera entregó el gobierno puntualmente al presidente del Senado, Carlos Anaya, el 24 de octubre de 1834. Anaya cubrió el interinato hasta el siguiente 1º de marzo.

Manuel Oribe: 1º de marzo de 1835. Elegido ese día por la Asamblea General. A raíz de la revolución de Rivera renuncia el 24 de octubre de 1838. Asume interinamente Gabriel A. Pereira, presidente del Senado, hasta que lo hace Rivera el 11 de noviembre como "Jefe del Ejército Nacional". Deslega el gobierno de nuevo en Pereira (5-11-1839) para ser elegido presidente por la Asamblea General.

Fructuoso Rivera: 1º de marzo de 1839. Cumplidos los cuatro años, no habiendo podido hacerse elecciones por la "Guerra Grande", contra Rosas y Oribe, delega el gobierno en Joaquín Suárez, último presidente del Senado.

Joaquín Suárez: 1º de marzo de 1843. Por causa de la guerra civil, se prolonga su gobierno hasta la paz de 8 de octubre de 1851. Electas las Cámaras, entrega el gobierno al nuevo presidente del Senado, Bernardo P. Berro, el 15-II-1852.

Juan F. Giró: 1º de marzo de 1852. Elegido ese día por la Asamblea General; abandona el cargo a raíz de un motín militar, el 20-IX-1853. Su ministro de Guerra, Venancio Flores, organiza un triunvirato con Lavalleja, Rivera y él (23-IX-1853). Muere Lavalleja repentinamente (22-X), y Rivera antes de haberse incorporado, cuando venía en viaje desde Río Grande (13-I-1854).

Venancio Flores: 12 de marzo de 1854. La Asamblea General elige a Venancio Flores para complementar período de Giró (hasta 1º-III-1856). Ante estallido revolucionario en Montevideo, Flores renuncia (10-IX-1855), asumiendo interinamente Manuel Basilio Bustamante, presidente del Senado, y desde el 15-II-1856, José Mª Pla, en el mismo carácter.

Gabriel A. Pereira: 1º de marzo de 1856. Elegido ese día por la Asamblea General, cumple su mandato de cuatro años.

Bernardo P. Berro: 1º de marzo de 1860. El 19-IV-1863 el general Flores invade el país, iniciando la "Cruzada Libertadora". Terminado el período de cuatro años durante la guerra, Berro entrega el mando al presidente del Senado, Atanasio C. Aguirre (1º-III-1864); en el mismo carácter lo reemplaza Tomás Villalba (15-II-1865), quien de inmediato firma la paz con Flores.

Venancio Flores: 20 de febrero de 1865, asume el gobierno como "Gobernador Provisorio". Elegidas las Cámaras entrega el mando al presidente del Senado, Pedro Varela (15-II-1868). Cuatro días después es asesinado; sus partidarios matan a Berro en el Fuerte.

Lorenzo Batlle: 1º de marzo 1868. Elegido ese día por la Asamblea General. Terminado su mandato durante revolución de Timoteo Aparicio, entrega el gobierno al presidente del Senado, Tomás Gomensoro (1º-III-1872); en el mismo carácter le sucede José E. Ellauri (14-II-1873).

José E. Ellauri: 1º de marzo de 1873. Elegido ese día por la Asamblea General, es depuesto por un motín militar el 15-I-1875. Los jefes del ejército nombran gobernador provisorio a Pedro Varela.

Pedro Varela: 22 de enero de 1875. Es elegido por la Asamblea General para el período complementario de Ellauri. Renuncia el 10-III-1876, tomando el gobierno como Gobernador Provisorio su ministro de Guerra, coronel Latorre.

Lorenzo Latorre: 1º de marzo de 1879. Elegido ese día presidente por la Asamblea General, renuncia el 13-III-1880, pensando que "el país es ingobernable".

Francisco A. Vidal: 15 de marzo de 1880. Elegido por la Asamblea General para complementar el período de Latorre. De hecho deja el gobierno a su ministro de la Guerra, coronel Máximo Santos, y renuncia el 28-II-1882.

Máximo Santos: 1º de marzo de 1882. Elegido por la Asamblea General, termina su mandato de cuatro años.

Francisco A. Vidal: 1º de marzo de 1886. Elegido por la Asamblea General, renuncia el 23-V del mismo año, para volver a dejar la Presidencia a Santos.

Máximo Santos: 24 de mayo de 1886. Asume como presidente del Senado por el período complementario. No pudiendo ser reelegido constitucionalmente hasta cuatro años después de su cese, había preparado su trampa en seis movimientos: 1. Ley interpretativa de la prohibición constitucional para que los militares fueran legisladores (27-III-1885). 2. Creación del Departamento de Flores a expensas de San José (30-XII-1885). 3. En enero se realizan elecciones de diputados y colegio elector de Senador por Flores; el colegio elector elige a Santos senador. 4. La Asamblea General elige a Vidal presidente de la República (1º de marzo). 5. El Senado aprueba los poderes de Santos; el presidente del cuerpo, Javier Laviña, renuncia a su cargo porque "nadie puede ocuparlo mejor que el que acaba de ser recibido senador": el Senado elige a Santos como su presidente (21 de mayo). 6. Renuncia el presidente de la República (23 de mayo); asume el gobierno el presidente del Senado (24 de mayo). Pero poco había de durar en él: ante creciente oposición a su gobierno, nombró Ministerio de la Conciliación el 4 de noviembre y el 18 renunció a la Presidencia, viajando a Europa. Cuando quiso volver al país, en abril de 1887, a pedido de Tajes la Asamblea General votó su extrañamiento. De la bahía mismo reembarcó para Río de Janeiro; murió en el destierro, en Buenos Aires, en 1889.

Máximo Tajes: 18 de noviembre de 1886. Elegido por la Asamblea General para el período complementario. Devuelve el país al orden constitucional, con paz y con progreso.

Julio Herrera y Obes: 1º de marzo de 1890. Elegido por la Asamblea General.

Juan Idiarte Borda: 21 de marzo de 1894. Durante tres semanas, a partir del 1º de marzo no se obtuvo mayoría para ninguno de los candidatos (Tomás Gomensoro, Alejandro Chucarro, José L. Ellauri). Finalmente la hubo para Idiarte Borda. Entre tanto desempeñó la Presidencia el presidente del Senado Duncan Stewart. Idiarte Borda fue muerto de un tiro el 25 de agosto de 1897. Se hizo cargo del gobierno el presidente del Senado, Juan L. Cuestas.

Juan L. Cuestas: 10 de febrero de 1898. Como la mayoría de la Asamblea General se negaba a votarlo presidente el 1º de marzo siguiente, Cuestas se adelantó, disolviendo las Cámaras el 10 de febrero y declarándose Presidente Provisional.

Juan L. Cuestas: 1º de marzo de 1899. Las nuevas Cámaras lo eligen presidente por cuatro años.

(Desde este momento hay estabilidad constitucional, sucediéndose los presidentes elegidos cada cuatro años, el 1º de marzo, por la Asamblea General).

José Batlle y Ordóñez: 1º de marzo de 1903.

(continúa en la página siguiente)

Luis Hierro Gambardella

El ciudadano Joaquín Suárez

El 18 de agosto se cumplió el bi-centenario del nacimiento de Joaquín Suárez y es extraño que el Gobierno, que ha propiciado tantos homenajes, haya dejado pasar en silencio una fecha tan significativa, que corresponde al comienzo de una vida rica en los más altos valores morales y ya —en la larga perspectiva de los tiempos que aquietan pasiones— situado en un plano tan elevado que nos pertenece a todos los uruguayos.

La estatua que lo recuerda y que se yergue en la inmediatez de su solar, tiene una expresiva autenticidad: La austeridad plástica —que es su mayor valor— trasmite fielmente la persona moral del retratado. Envuelto en su vestimenta civil, apoyado en su bastón de patricio, Suárez mira a los tiempos que vendrán con su grave llaneza de ciudadano. Eso es lo que él fue, y por eso fue grande.

Hijo de familia acomodada —su padre era un hacendado de las inmediaciones de Guadalupe donde él nació— la Revolución lo acercó a Artigas y sus huestes. Allí, entre el pueblo armado, ejerció —contrariando seguramente su propio estilo vital— la heroica milicia patria, ya que fue Capitán en Las Piedras y prosiguió siéndolo hasta 1815, cuando, por no enfrentarse con Artigas, solicitó su retiro. De ahora en adelante será el ciudadano Joaquín Suárez y, salvo en las horas del dominio extranjero, en las que se refugió en las faenas agrarias, sirvió a la Patria y luego a la República como Cabildante, Gobernador, Diputado, Senador y Presidente del Senado. Es ahí, ya contando con más de sesenta años fatigados de esfuerzos y trajines, que tanto tienen que ver con el nacimiento del país, cuando lo toma la historia.

El General Rivera resigna en su investidura la propia de Presidente para montar el potro de guerra. La desventura signa sus huestes en Arroyo Grande.

La suerte parece estar echada: A comienzos de 1843 llega Oribe, comandando la fuerza rosista invasora, a las puertas mismas de Montevideo, donde un puñado de hombres presididos por Suárez toma la resolución increíble (como son, tantas veces, las que hacen la historia) de resistir. Sobrio, sin un gesto de más, asume los poderes civiles de la República y se coloca en el centro mismo del épico episodio.

Hay toda una literatura, de estilo a veces planfletario pero de proclamadas intenciones "científicas", el llamado revisionismo histórico rioplatense que, tomando como eje de la historia a Rosas y a su concepción político-social ha procurado empequeñecer el episodio del enfrentamiento, colocando a los defensores de Montevideo como agentes de la extranjería y al terrateniente bonaerense como símbolo de lo americano. Si la historia no se escribe con la emoción que suscita lo heroico, tampoco puede trazarse procurando rebajar su estatura y menos con desconocer o sombrear los valores sustanciales que entonces asumieron funciones protagónicas.

Que la Defensa de Montevideo fue la lucha por la Libertad, como valor irrenunciable de la persona humana, no puede negarse, fueren cuales fueran los intereses que rondaban el entorno, pero que no estaban en el alma de los defensores que luchaban y morían; y lo fue en la misma medida que el protagonista antagónico —Juan Manuel de Rosas— contrario a la Revolución de Mayo, era sustancial y orgánicamente, no ya un anti-liberal, sino el más acérrimo enemigo de la libertad, como lo son los totalitarios que prefiguró sombría y eficazmente. Como sus antagonistas eran, desde Rivera a Melchor Pacheco, desde Herrera y Obes a Joaquín Suárez, los auténticos portaestandartes del liberalismo. La libertad no fue borrada de esta tierra por aquella gesta.

Con su bastón y su levita de patricio Suárez representaba, dentro de los muros



Joaquín Suárez, representante de la República y de sus instituciones.

de Montevideo el espíritu ciudadano, el mismo que evocará en las páginas inmortales de su polémica con Berro, Manuel Herrera y Obes. Es el patricio que ha encontrado una nueva dimensión del heroísmo, poblado de silencios, recato, paciencia y tenacidad. Armado de ellos, como los guerreros de sus lanzas, emprende la lucha y se siente, con la natural sencillez de los más grandes, inconmovible entre los relámpagos de la tormenta. Es el ciudadano, pero no el "doctor", al que acudió de la nomenclatura historiográfica para oponerlo al "caudillo" como representaciones antagónicas de la burguesía culta y el campesinado insurrecto. Don Joaquín representa otra cosa, ya que tiene muy poco de "doctor" en la sencillez recatada de su verba, en el contenido además ajeno a todo desborde, en el criollismo esencial que trasuntan las expresiones de su conducta estoica. Es, en cierta medida, un contemporáneo del futuro, en lo que tiene de ciudadano, de hombre con más ideales que ideas.

Representaba la República y las instituciones. Si su causa hubiera sido derrotada, estos valores hubieran sido borrados en los pueblos del Río de la Plata. Si la República sobrevivió y también sus instituciones, imperfectas, recién nacidas, vacilantes, pero con toda la carga de su potencialidad en sí, es porque Joaquín Suárez y su causa fueron sus esforzados cuidadores. Con todos los ensombrecimientos que han sufrido, son una continuidad y esa continuidad es el origen de su fuerza. Allí pudo interrumpirse y perderse para siempre —como se hubiera perdido, en definitiva, el Estado uruguayo, si no se hubiera interpuesto la resolución increíble de los que resolvieron defenderse.

Hay críticos que, como no leen grandes discursos de Suárez y, si acuden a su prosa epistolar la encuentran tal vez simple, lo juzgan como carente de grandes condiciones. Es que la función de Suárez no era hablar —cuando lo hizo, la brevedad de su sentencia saltó de su voz al bronce y de éste a la historia— sino erguir su severa figura republicana y proteger lo que ella guardaba y simbolizaba, mantener la eminencia del poder civil, hacer de los valores republicanos esencia constante de la nación y sus tiempos.

Así llegó, en aquellas horas tumultuosas, hasta el final de la lucha, cuando depuso su mandato y marchó para su casi derruida casona del Arroyo Seco. La República lo llamó una y otra vez para servirla, mientras la aureola del respeto embellecía su vejez. Sus enemigos le dicen Don Joaquín. Los tumultuosos héroes de la Defensa, como aquel Melchor Pacheco que está esperando todavía su poeta, se arrepienten de algunos desplantes y vuelven a decirle Don Joaquín. Es un pedazo de la Patria y de la Historia el que el General Batlle le muestra a su hijo José el día de su cumpleaños, como el mejor regalo. Anda por el Arroyo Seco, empobrecido cumpliendo menesteres menores, cuidando su parca heredad, con achaques, dolores, tragedias. De pronto mira a la ciudad, con ojos neblinosos de años y melancolía. Y siente que al defenderla y conservarla invicta, ha defendido a la República en el espacio y en el tiempo, y es ella quien hoy, sin charangas estentóreas le rinde su tributo de amor desde el corazón de cada ciudadano.

Las fechas de transmisión...

(continuación de la página anterior)

Claudio Williman: 1º de marzo de 1907.
José Batlle y Ordóñez: 1º de marzo de 1911.
Feliciano Viera: 1º de marzo de 1915.
Baltasar Brum: 1º de marzo de 1919.
(La Constitución de 1919 estableció que, desde el próximo período, los presidentes serían elegidos directamente por el pueblo. El presidente tenía sus funciones divididas con las de un Consejo Nacional de Administración de nueve miembros, elegidos directamente por seis años, y que se renovaban por tercios cada dos años).
José Serrato: elegido en noviembre de 1922: 1º de marzo de 1923.
Juan Campisteguy, elegido en noviembre de 1926: 1º de marzo de 1927.
Gabriel Terra, elegido en noviembre de 1930: 1º de marzo de 1931. Dos años después (31-III-1933) disolvió las Cámaras y el Consejo Nacional de Administración. Convocada una Asamblea Constituyente (1933), restableció el Ejecutivo unipersonal, llevando la fecha de elección al último domingo de marzo y la transmisión del mando al 19 de junio. Antes de disolverse, la Constituyente renovó el mandato de Gabriel Terra.
Gabriel Terra, designado por la Asamblea Constituyente: 19 de junio de 1934.
Alfredo Baldomir, elegido en marzo de 1938: 19 de junio de 1938. El 21-II-1942 disuelve las Cámaras. Una nueva Constitución retorna a las fechas anteriores y el período de Baldomir se prorroga por seis meses, hasta el 1º de marzo de 1943.
Juan José Amézaga, elegido en noviembre de 1942: 1º de marzo de 1943.
Tomás Berreta, elegido en noviembre de 1946: 1º de marzo de 1947. Fallece el 2-VIII-47.
Luis Batlle Berres, elegido vicepresidente en noviembre anterior: 2 de agosto de 1947.
Andrés Martínez Trueba, elegido en noviembre de 1950: 1º de marzo de 1951. Promueve otra reforma constitucional que establece un Poder Ejecutivo colegiado.
Consejo Nacional de Gobierno: 1º de marzo de 1952. Elegido por la Asamblea General, según disposiciones transitorias, y con la presidencia de Andrés Martínez Trueba.
(En el régimen permanente este Consejo es elegido directamente por cuatro años correspondiendo seis cargos a la lista más votada y tres a las minorías del otro partido. La presidencia del cuerpo es anual, siguiendo el orden de la lista más votada).
Consejo Nacional de Gobierno, elegido en noviembre de 1954. Presidentes:
Luis Batlle Berres, 1º marzo 1955.
Alberto F. Zubiría, 1º marzo 1956.
Arturo Lezama, 1º marzo 1957.
Carlos L. Fisher, 1º marzo 1958.
Consejo Nacional de Gobierno, elegido en noviembre de 1958. Presidentes:
Martín R. Echegoyen, 1º marzo 1959.
Benito Nardone, 1º marzo 1960.
Eduardo Víctor Haedo, 1º marzo 1961.
Faustino Harrison, 1º marzo 1962.
Consejo Nacional de Gobierno, elegido en noviembre de 1962. Presidentes:
Daniel Fernández Crespo, 1º marzo 1963.
Luis Gianattasio, 1º marzo 1964.
Washington Beltrán, 1º marzo 1965.
Alberto Heber, 1º marzo 1966.
(Nueva reforma constitucional, plebiscitada juntamente con las elecciones de noviembre de 1966, retorna al régimen ejecutivo de Presidente de la República), con mandato de cinco años).
Oscar D. Gestido, elegido en noviembre de 1966: 1º de marzo de 1967. Fallece el 6 de diciembre del mismo año.
Jorge Pacheco Areco, elegido vicepresidente en noviembre de 1966: 6 de diciembre de 1967, por el período complementario.
Juan María Bordaberry, elegido en noviembre de 1971: 1º de marzo de 1972. Durante su mandato hubo una primera intervención política de las Fuerzas Armadas el 8/9 de febrero de 1973; disolución de las Cámaras: 27 de junio; disolución de los Partidos políticos: 2 de diciembre; cesantía del presidente por desacuerdo con las Fuerzas Armadas: 12 de junio de 1976.
Alberto Demicheli: 12 de junio de 1976. Presidente del Consejo de Estado, a solicitud de las Fuerzas Armadas, desempeña interinamente la Presidencia.
Aparicio Méndez: 1º de setiembre de 1976. Indicado por las Fuerzas Armadas, es votado por el Consejo de la Nación (Oficiales Generales y Consejeros de Estado), por cinco años.
Gregorio Alvarez: 1º de setiembre de 1981. Designado por el mismo procedimiento por un período "transitorio" hasta el 1º de marzo de 1984.

C.M.R.

Américo Pablo Ricaldoni

La política económica es política al fin

En una reciente publicación, un conocido centro de investigación económica de nuestro país luego de referirse a los problemas por los que atraviesa la economía internacional, y la lentitud de recuperación de la misma, finaliza poniendo el acento en un tema de actualidad política.

"Las transformaciones productivas a que se enfrentan hoy las economías más avanzadas, tienen —afirma— una importante trascendencia a nivel del funcionamiento político de dichas sociedades. **No es pues casual la creciente preocupación que se viene revelando en los más diferentes medios acerca del funcionamiento futuro de esas democracias"** ("Boletín de CINVE", Nº 1 de junio-julio-agosto de 1981).

Las consideraciones precedentes, según se desprende de la referida publicación, derivan del hecho de que para reestructurar la productividad de los países industrializados se postulan, entre otros remedios, "el paulatino decrecimiento de la acción del Estado en el campo social, y ajustes estructurales **(fuertemente resistidos por las relaciones de fuerzas internas a dichas sociedades.** El recrudecimiento de la protección —agrega CINVE— refleja precisamente esta situación y constituye una tendencia contrapuesta a la reestructuración".

En suma, se señala que la creciente resistencia de los grupos empresariales y sindicales internos de los países desarrollados por una parte enlentece la pretendida reestructuración y, por la otra parte, **"ha dificultado el funcionamiento de los sistemas políticos liberales que rigen dichas sociedades".**

Aunque el artículo al que nos referimos plantea una especie de dilema económico-político en el que se encontrarían inmersos los países ricos, no hay motivo para excluir de tal dilema a los países en vía de desarrollo. Entre ellos, por supuesto, el nuestro.

Porque la crisis económica internacional, como sabemos, existe, alcanzó índices alarmantes en la década del setenta, y es altamente improbable que disminuya en los próximos años.

Y la preocupación por atenuarla o eliminarla ha dado motivo para que, entre nosotros y en el exterior, ya sea a nivel académico, político o burocrático, se sostenga la necesidad de reemplazar las estructuras democráticas, —las que verdaderamente pueden considerarse tales—, por otras de naturaleza autoritaria o dictatorial.

O, en otras palabras, hay quienes están planteando la actual incompatibilidad básica de la Democracia con el manejo eficiente de la economía. En el fondo quienes se colocan en este punto de vista, ajeno a toda consideración vinculada con la justicia social, parecen creer, o al menos así lo proclaman, que la Democracia tal como la entendemos en 1981 en nada se diferencia de aquellas concepciones liberales tan en boga durante el siglo pasado. Semejante error no merece comentarios.

Consecuentemente, y como puede advertirse, a las diversas amenazas que en los últimos tiempos se ciernen sobre los sistemas democráticos, se suma esta otra falsamente jerarquizada con consideraciones supuestamiente científicas.

> En el esquema actual los ciudadanos comunes somos actores de segundo orden en el drama económico

Porque no hay dudas, no puede haberlas, acerca de la influencia de la Economía sobre la Política. Pero tampoco es posible desconocer la gravitación de esta última o, si se prefiere precisar algo más el concepto, de las ideologías políticas sobre la materia económica.

En efecto, puede decirse que existe una compleja interacción de causas en las que lo económico, lo político, lo social y lo cultural se influyen recíprocamente hasta producir países o regiones con determinadas características. Del resultado de tal interacción depende el grado del desarrollo.

Pero como señala Papandreou, el desarrollo no es otra cosa que un "cambio estructural planificado en una escala nacional, dirigido a conseguir un grado sostenido de crecimiento social, económico y cultural de la nación **que sería de otro modo inalcanzable".** (El Elemento Político en el Desarrollo Económico").

¿Cómo negar entonces la evidente sustancia política de cualquier proyecto económico? ¿Cómo negar que su ejecución impone una toma de posición previa en cuestiones tan trascendentales como la proporción entre el consumo y el ingreso nacional, como la distribución individual de la riqueza, como su distribución funcional y regional, como el papel reservado al Estado en el proceso y la libertad asignada dentro del mismo a los seres humanos?

¿Cómo negar entonces, que el Estado para asegurar su propia supervivencia debe encontrar una fórmula de compromiso entre los dictados de la ciencia económica y las necesidades o sentimientos, —cuando no, de las presiones—, de la opinión pública?

Olvidar estas consideraciones implica crear en un país una crisis mucho más grave que la económica. Significa sembrar el descreimiento en las instituciones o destruirlas, sustituir el poder legítimo por la fuerza y la arbitrariedad, dividir a los hombres y fomentar el caos. Todo ello en nombre de la Economía.

En alguna forma incurrieron en este vicio, tanto el llamado liberalismo económico, como la aún en boga escuela de la "Real-Politik" en el campo de la política internacional. Y, paradojalmente, en las antípodas de esas dos corrientes, el propio Marx sintetizaba igual pensamiento con su conocida afirmación de que "no es la conciencia quien determina la vida, sino la vida quien determina la conciencia".

No nos parece inútil recordar que este punto de vista tiene entre nosotros defensores que permanentemente salen a la opinión pública para tratar de demostrar que el proceso de retorno a la plena institucionalidad debe hacerse sin dañar el "modelo" económico vigente en el país.

Con lo que, si se interpreta el trasfondo de semejante planteamiento, el papel del gobierno, de los Partidos políticos, y de la ciudadanía en general, quedaría reducido a una mínima expresión en beneficio de los ideólogos vernáculos de la economía de mercado.

Como actores de segundo orden circunscriptos a una actividad limitada a los escasos espacios vacíos de los que aquéllos no se hubieran apropiado.

El dilema, pues, no es económico-político. Consiste en cómo colocar a cada uno en su sitio.

Tarea ésta en la que urgentemente estamos todos comprometidos.

La espada y la cruz

Invitado por los salesianos, que celebran los cien años de la institución de la Provincia Salesiana, y al conmemorarse además, el centenario de la muerte de Monseñor Jacinto Vera, primer Obispo de Montevideo, y de Santa María Mazzarello fundadora de "María Auxiliadora", el Cardenal de Chile, Arzobispo de Santiago, Raúl Silva Henríquez, estuvo dos días en nuestra Capital.

El pasado domingo, en el Palacio Cr. Gastón Guelfi, ante una presencia multitudinaria de fieles, sobre todo jóvenes, el alto prelado trasandino realizó un llamado a la paz y a la concordia en la América Latina.

Al otro día en el Colegio de los Salesianos brindó declaraciones a OPINAR. Y envió un mensaje afectuoso al pueblo del Uruguay.

Hijo de un combatiente que tomó parte activa en el Ejército Revolucionario que —en 1891— derrocó al Presidente Balmacedas, e instauró el parlamentarismo en Chile, es el tercero de los 18 hijos de la familia Silva Henríquez.

A los 24 años —a poco de recibirse de abogado— en una pequeña Iglesia de campaña, hace los primeros votos en la Congregación Salesiana.

El 29 de noviembre de 1959 fue ordenado Obispo de Valparaíso, y el 23 de mayo de 1961, la Santa Sede resuelve consagrarlo Arzobispo de Santiago.

"Desde ese día —comenta el Cardenal Silva Henríquez— cayó sobre mis hombros la Cruz ciertamente más pesada que he recibido. Han pasado tantas vicisitudes... sería largo contarlas".

Desde la más alta jerarquía de la Iglesia Chilena, con formidable vigor ha cumplido su consigna —Dedicare totalmente mi episcopado a los pobres y necesitados"— aún en medio del período más sangriento de la vida independiente de Chile.

Por su defensa de los Derechos Humanos en su tierra, ha merecido títulos, condecoraciones y premios, habiendo pasado a constituirse, en el chileno de mayor prestigio internacional.

Es el fundador de la Secretaría de la Solidaridad, organismo de la Iglesia que brega por la defensa de los derechos de los chilenos, y publica una revista donde se reclama con fotos, nombres y apellidos por los desaparecidos y los detenidos sin proceso.

Hombre de "razón y no de pasiones", está decidido a aplicar la doctrina social de la Iglesia para la redención de la clase obrera.

Durante su fugaz visita a Montevideo, interrumpiendo por breves minutos su nutrida agenda, aceptó dialogar con OPINAR, en la única entrevista exclusiva que concedió a la prensa uruguaya.

Previo a la iniciación de un coloquio con la Familia Salesiana, Monseñor Silva Henríquez, nos manifestó: "Ha sido para mí un gran gusto venir a participar en estas celebraciones, primero, por los grandes lazos que nos unen con los salesianos del Uruguay, y en segundo término, por la simpatía muy grande que existe por los uruguayos en mi patria, y que yo tengo también por este noble pueblo".

En un corto diálogo mantenido surgió la palabra esperanza, y el Cardenal se refirió a "Una esperanza para este pueblo uruguayo y esperanza para la América Latina" —y agregó— "Los ideales son los que han de hacer grandes a nuestros pueblos".

Preguntado sobre la obra de la Secretaría de la Solidaridad, el Arzobispo de Santiago, aseveró: "La Secretaría de la Solidaridad es una Vicaría, o sea una de las oficinas del Arzobispado. Esta Vicaría ha sido la expresión del amor de la Iglesia Católica de Chile por el respeto de los Derechos Humanos. Ha hecho una gran labor —muy difícil— labor que está a un paso de la acción política. Pero nosotros hemos sabido distinguir una cosa de otra. Hemos salvado a miles de personas, hemos ayudado a miles de personas. Doy gracias al Señor por esta noble iniciativa que nació en nuestro corazón".

Apremiado por los coordinadores de su agenda, el Cardenal Silva Henríquez, nos manifestó, "Para finalizar quiero expresarle un mensaje de cariño para el pueblo del Uruguay, y decirle que todos los cristianos tenemos que luchar por reencontrarnos con la libertad, que es uno de los dones más preciados que Dios ha dado al hombre".

JORGE E. LEIRANES

Estudiantes exigen

— Los primeros días del mes de marzo del presente año, elevamos al Rector de la Universidad un petitorio masivo, con las primeras 10.000 firmas, solicitando la revocación del Examen de Ingreso. Lo hicimos con el apoyo de vastos sectores de la ciudadanía y de personalidades de la Educación, la Iglesia y los Partidos Tradicionales, como la Sra. Reina Reyes, el Presbítero Vitale, y el D. E. Tarigo.

— La falta de respuesta y sensibilidad, y el tácito desconocimiento de la voluntad general, por parte de las entonces utoridades, y la negación al diálogo, son de público conocimiento.

— Ante los cambios suscitados en las altas esferas de la Universidad, y las perspectivas de mayores transformaciones, entendemos urgente una definición clara sobre el tema. No se puede seguir dilatando una respuesta, ni prolongando una situación que angustia cada día más a más sectores de nuestro pueblo.

— Por la magnitud y generalidad crecientes, la definición impostergable del tema en cuestión, será medida real de la validez y legitimidad de los cambios acaecidos, y de aquellos propuestos o en curso.

— Deseamos hacer constar que la resolución del tema es materia de responsabilidad de las actuales autoridades, y que ante la perspectiva de los cambios de setiembre, no estamos dispuestos a esperar "un nuevo período de estudio" por parte de nuevas autoridades. Hasta el momento hemos esperado, y sólo hemos obtenido evasivas y dilaciones mientras se actuaba a hecho consumado. Exigimos una definición clara e inmediata.

— En nombre del conjunto de ciudadanos que en marzo realizara el primer pronunciamiento al respecto, HACEMOS UN LLAMADO ABIERTO a presentar el segundo y definitivo petitorio, sumando las firmas correspondientes, a las primeras 10.000.

CONVOCAMOS A PRESENTARSE PARA LA ENTREGA EN EL RECTORADO, 18 de Julio esq. Arenal Grande, **A TODOS LOS INTERESADOS:** ESTUDIANTES, PADRES, EDUCADORES, ETC., **EL DIA 28 DE AGOSTO A LAS 15 HORAS.**



Un grupo de estudiantes universitarios que piden la derogación del Examen de Admisión lanzan un llamado a sus compañeros para que apoyen su reclamo. Transcribimos el texto de la declaración.

En la Escuela Universitaria de Servicio Social

Recibimos de un grupo de estudiantes de la Escuela Universitaria de Servicio Social, la siguiente explicación sobre la situación de esa institución:

"No es de conocimiento general, que así como existen en el país, diversos centros de estudios universitarios para concretar la capacitación profesional aspirada por cada joven uruguayo, existe una Escuela Universitaria de Servicio Social.

Los estudiantes de esta Escuela, terminamos después de cuatro años, una carrera que nos habilita para ejercer en calidad de Asistentes Sociales. Esto implica trabajar socialmente con individuos, grupos y comunidades a los efectos de lograr una realidad social, conforme a las necesidades y aspiraciones de los individuos que la componen, siendo ellos mismos los protagonistas de ese proceso.

Comúnmente, se cree que el Servicio Social, sirve para ayudar a la gente que tiene problemas; así entendido, el Asistente Social, sería una especie de "médico" que atiende los problemas sociales, lo que no dista tanto de la realidad, dada la estructuración de los programas que comprenden toda suerte de materias. Los estudiantes entonces, terminaremos siendo profesionales polivalentes que sabremos de todo, poco de algo tan específico como es la carrera elegida: Servicio Social.

En cuanto a las materias estrictamente relacionadas con el ejercicio de la profesión, cabe señalar que las mismas son dictadas por profesionales no capacitados para la docencia. En consecuencia, los estudiantes debemos enfrentar nuestra actividad práctica, sin los conocimientos teóricos que nos habiliten para ello, cuando la práctica se invalida sin la teoría, constituyéndose aquella, en una mera formalidad administrativa.

Esto no escapa al entorno educativo general de la Escuela Universitaria del Servicio Social, teniendo en cuenta que la actitud de los Asistentes Sociales docentes, se contradice con los principios y valores ostentados frente a sus alumnos. Un ejemplo elocuente de esto, lo constituyeron las mesas de exámenes formadas en los períodos reglamentarios. En ese tiempo, el clima se recrudece: ya no hablamos de dignidad, de respeto o promoción humana; sólo entendemos de miedos, angustias, tensiones, injusticias, humillaciones.

Motivados por esta situación, los estudiantes de Servicio Social, reflexionamos y entendimos: que la educación debe ser un proceso altamente crítico y activo, siendo su fundamental característica, la apertura hacia lo nuevo. Deberá ser participativa, profunda en la interpretación de los problemas, responsable de sus actos, desprejuiciada y honesta.

NUESTRAS SUGERENCIAS:

1 — Que la asistencia a la Universidad, nos signifique una real preparación para la acción profesional, conforme a los principios educativos universales.

2 — Que la Escuela Universitaria de Servicio Social, sea una comunidad didáctica; que se reestructuren los programas, integrándolos a la realidad social nacional.

3 — Que se designen profesores concientes de su labor de educadores, capacitados por años en el ejercicio de la docencia y la profesión que ostenten. Que la moralidad, la objetividad y el respeto por todos sea la primera condición probada para concretar dicha designación.

4 — Que se seleccionen centros de práctica adecuados para un buen trabajo social de aprendizaje, supervisado por Asistentes Sociales competentes.

5 — Lo más importante: abramos canales de comunicación, para que entre todos podamos hacer realidad la aspiración de los equipos multidisciplinarios, y que los que enseñan y los que aprenden, no se sientan enfrentados ni compitan por sitiales de poder, sino que entienden, que estamos definitivamente comprometidos en la marcha del país y de su gente.

Cabe acotar, que una vez agotadas las vías jerárquicas correspondientes, y no habiendo obtenido una respuesta que permitiera prever el logro de soluciones rápidas y eficaces, recurrimos a este medio de difusión, con la esperanza de que esta carta sea un punto de partida hacia un diálogo verdaderamente constructivo.

Un grupo de estudiantes".

Declaración de Batllistas de Rocha

CARTA AL DEPARTAMENTO DE ROCHA EN EL CENTENARIO DE SU NACIMIENTO

Nuestra actitud es la de cumplir fielmente con las obligaciones de cualquier ciudadano con firmes convicciones ideológicas en un sistema que a nuestro entender, es el más prefectible de todos: el de la socialdemocracia desde el punto de vista republicano-liberal.

Nos dirijimos a todos aquellos movidos por la convicción más profunda de que es un derecho naturalmente inalienable, la libre participación en la actividad de la vida de la sociedad en la cual nos ha tocado vivir.

Concebimos la elección por la comunidad, de sus dirigentes y, pueblo y elegidos mancomunados en la tarea de gobernar en pos del Bien Comunitario.

Las discrepancias en las democracias están previstas para poder alcanzar fines unánimemente buscados, con honestidad. Pensamos que es justo y solidario, que en libertad se respeten los derechos de todos, creando una democracia sólida, en la cual cada uno de los elementos que la componen, desempeñen activa y libremente su cometido, para lograr en un ambiente de paz y justicia, el orden y la segurjdad de la convivencia social y participativa asentada sobre la verdad, la paz y la libertad.

La dignidad de hombres libres da la plena vigencia de los derechos inherentes a la comunidad, como lo es la participación de todos en el quehacer para todos.

Depositado el poder de gobernar en la comunidad; la persona humana, única responsable de ejercer legítimamente ese derecho en la tarea fundamentalísima de: Ejerciéndolo, educar para vivir democráticamente por la vida del respeto mutuo y la inquietud por la verdad, por el Bien Común, en libertad firmemente mancomunada.

En ésta, nuestra concepción, respaldamos firmemente a la Comisión de los Seis del Partido Colorado (Delegada Provisoria); corobarando en todo momento Constitución mediante, como primer paso, la libre organización de los partidos, para que a través de sus elecciones internas, nos pongamos en marcha hacia una inmediata Asamblea Nacional Constituyente, en donde la consigna es: la libérrima y soberana voluntad del pueblo, único depositario del sagrado y legítimo derecho de autodeterminación.

POR UN MOVIMIENTO COLORADO Y BATLLISTA: **Mario Vega, Carlos Aristimuño, Julio Fernández Gatti, Mauro Silva, Jorge Silva, Eisenhower Cardoso.**

Desde Treinta y Tres

Los abajo firmantes, dirigentes de las diversas fracciones del Partido Colorado Batllismo de Treinta y Tres, ante la hora histórica que vive el País DECLARAN:

1º) Su total apoyo a la Comisión de los Seis, verdadera representante del auténtico principismo Colorado y Batllista; y a la gestión que ésta viene desarrollando en pro de la apertura democrática y de la pronta salida institucional del País.

2º) Su esperanza de que el Presidente designado y el Gobierno provisorio que tomará el mando en setiembre, cumplan lealmente con el compromiso asumido públicamente con la Historia y con el Pueblo Oriental de retornar al País a la Institucionalidad y a la Democracia.

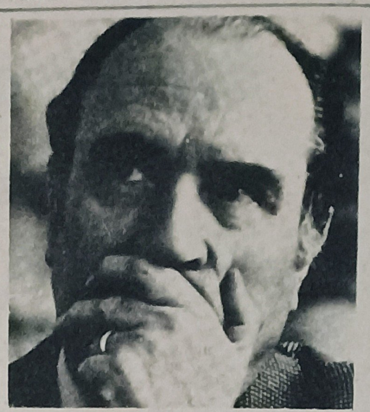
3º) Significan a la opinión pública el acierto que tuvieron los Suscriptos, cuando, movidos solamente por el Prncipismo Ideológico, recomendaron a la Ciudadanía votar por **NO**, en la histórica jornada del 30 de noviembre de 1980, ya que el triunfo de esa tendencia fue el que originó la actual salida democrática; demostrando una vez más que cuando se enfrentan instancias definitorias en política, lo que valen son la firmeza de Principios y la rectitud de Conducta.

Treinta y Tres, agosto de 1981.

Sr. Angel Díaz; Sr. Pedro Delleplane; Sr. Numa Faliveni; Sr. Secundino Freitas Artes; Dr. Raúl Fessio; Sr. Roberto Malzone; Sr. Juan Luis Pintos; Sr. Oscar Piedra; Ing. Teodoro Rivero; Sr. José Posadas.

Desde Francia escribe Daniel Martínez Calistro

Mitterrand: el desafío de la descentralización



Francois Mitterrand.

El actual gobierno francés —integrado por socialistas, comunistas, radicales de izquierda y gaullistas disidentes— procura llevar adelante un vasto programa de reformas durante el período de cinco años que se extiende hasta 1986. Hay, además, un deseo ostensible de hacerlo rápidamente, como modo de aprovechar el clima favorable al gobierno y al presidente Mitterrand, provocado por el arrasadc triunfo del socialismo en las pasadas elecciones.

Uno de los puntos claves de este programa de reformas —quizás el más importante— es el concerniente a la "descentralización". Se busca disminuir, en todos los campos, el centralismo actualmente imperante, considerado excesivo. Se trata de una reforma de vasto alcance que comprende todos los aspectos de la tarea gubernativa, convirtiéndose en la "filosofía" del actual gobierno y conveniendo a todos sus integrantes.



Pierre Mavroy, Primer Ministro, y Gaston Deferre, Ministro del Interior.

CAMBIOS INSTITUCIONALES

En el plano institucional, los cambios "descentralizantes" ya han comenzado, o lo harán en breve plazo. El ministro del Interior y de la Descentralización, Gastón Defferre, presentó ya a la Asamblea Nacional su proyecto de ley relativo a los "derechos y libertades de las comunas, departamentos y regiones".

El mismo consta de cuatro partes y traza los lineamientos generales de la nueva organización institucional, otorgando mayor autonomía a las alcaldías (casi 37 mil en todo el territorio francés), los departamentos y las regiones. Sus autoridades se elegirán, en su casi totalidad, por sufragio universal directo con escrutinio proporcional y verán sus atribuciones políticas y presupuestales sensiblemente aumentadas.

La interferencia del Poder Ejecutivo en sus actos disminuirá considerablemente al aplicarse la nueva ley. A nivel departamental, por ejemplo, el prefecto —representante del poder central designado directamente por éste— no ejercerá más un control previo de las decisiones del presidente del Consejo General, máxima figura del Ejecutivo departamental.

Como contrapartida, todas estas autoridades —locales, departamentales y regionales— serán responsables de sus actos frente a una Corte de Disciplina Presupuestal y Financiera. Actualmente esa responsabilidad no existe, pero las atribuciones presupuestales de las autoridades en cuestión son más limitadas.

El proyecto prevé un estatuto especial para Córcega, el cual dotará a la isla de una mayor autonomía que la otorgada a otras regiones. A nivel departamental, París gozará de un régimen diferente al de los demás departamentos, el cual será sancionado por una ley posterior.

Otras leyes —además de la relativa a la capital francesa— seguirán a la actualmente en votación, completando los restantes aspectos de esta importante reforma. Entre ellas, se puede resaltar la que completará las disposiciones relativas a las regiones, con el fin de ya en 1983 elegir sus autoridades por sufragio directo universal.

DEBATE PARLAMENTARIO

De las cuatro partes que conforman este proyecto, dos —con algunas enmiendas— ya han sido aprobadas por la Asamblea antes de su descanso estival. En setiembre continuará el debate, y luego de votadas las otras dos partes, el proyecto pasará al Senado.

Esta primera fase de la discusión fue de gran interés y contó con varias intervenciones destacables. Todas las agrupaciones políticas, con escasas excepciones, están de acuerdo con la necesidad de descentralizar; las discrepancias surgen al hablar de la forma y los plazos de su realización.

Los diputados del RPR (Concentración por la República, neogaullistas) se mostraron contrarios a casi todos los artículos del texto en dicusión, argumentando en varias ocasiones que la unidad francesa se verá amenazada. El grupo parlamentario propuso 82 enmiendas que, en conjunto, constituyen un proyecto alternativo al presentado por el ministro Defferre.

Los representantes de la UDF (Unión por la Democracia Francesa, giscardistas) tuvieron una actitud variable según los puntos en discusión. En general, discreparon con la mayoría gubernamental, pero en menor grado que los gaullistas.

Los partidos de izquierda mantuvieron la cohesión impuesta por la "solidaridad gubernamental" en el momento del voto. Esto no impidió que varios de sus diputados —incluso algunos pertenecientes al PS— propusieran enmiendas al proyecto presentado.

La aprobación de la segunda mitad del mismo, en la primera quincena del mes próximo, puede considerarse como segura, si bien es probable que se le realicen algunas enmiendas. La futura ley relativa a los "derechos" y libertades de las comunas, departamentos y regiones" marcará el primer gran paso del actual gobierno para la concreción de sus objetivos, comenzando una reforma de profundas consecuencias en la futura organización del país.

Desde Bogotá, escibe Félix Gutiérrez Gadea

Guyana y Venezuela otro conflicto limítrofe

Iniciamos la publicación de un extenso e interesante análisis sobre esta cuestión limítrofe que concluirá en próxima edición.

Junto con el litigio del Beagle, la forzada mediterraneidad de Bolivia y los conflictos fronterizos entre Ecuador y Perú, las reclamaciones de Venezuela a Guyana por el territorio Esequibo constituyen uno de los puntos de fricción más actualizados y menos conocidos que los países latinoamericanos han heredado de su pasado colonial.

El pacto de 1970, que aplazó las conversaciones por doce años, expirará en pocos meses y la cuestión ha cobrado gran importancia no sólo para la única nación angloparlante del continente y su poderoso vecino petrolero sino para la estabilidad de la región septentrional de América Latina.

Cuando la Guyana Británica accedió a la independencia en 1966 como República Cooperativa de Guyana se encontró con una compleja situación fronteriza. Si se devolvieran a Venezuela los 159.500 kilómetros cuadrados del territorio Esequibo (toda la parte occidental del país, al oeste del río de ese nombre) sus 214.500 km. 2 quedarían reducidos a 55.000. Además, Surinam se cree con derechos al triángulo del Río Nuevo en el Alto Corentyne (15.500 km2). De modo que, si ambas reclamaciones se ejecutaran, Guyana pasaría a un mero 19% de su extensión actual, o sea 39.570 km. 2, equivalentes a nuestros departamentos de Salto, Tacuarembó y Rivera sumados.

Ningún gobierno guyanés, fuera cual fuese su orientación, accedería a semejantes mutilaciones, y el Presidente Forbes Burnham y su canciller Rasleigh Jackson han sido excepcionalmente claros al respecto: Guyana no admitirá ningún recorte territorial o de soberanía.

La existencia misma del país está en juego si se tiene en cuenta que el territorio Esequibo, si bien selvático, comprende seis de las principales poblaciones guyanesas: Morawhanna, Marlborough, Charity, Spring Gardens, Barthica y Lethem (las cuatro primeras en la costa, la quinta a unos 600 kms. de la desembocadura del Río Esequibo en el Atlántico y la última en el interior de la jungla sobre la frontera con Brasil). La región incluye importantes recursos naturales que resultarían vitales para complementar las escasas divisas que actualmente proporcionan la bauxita, el azúcar y el arroz.

Guyana es muy diferente a Venezuela u otros países latinoamericanos. La dominación británica conformó una cultura dispar pero que es, sin lugar a dudas, una nación. Para los ingleses, la Guyana era una plantación gigantesca en la América tropical. A ella llegaron miles de esclavos africanos y, después, campesinos de la India y de China. La mitad de la población actual es de origen hindú, un tercio desciende de los africanos y el resto son mestizos, indios y chinos. El Imperio impuso su idioma y religión, pero junto al inglés se habla el **creole**, la encantadora mezcla idiomática de las Antillas, y a la mayoría protestante se agregan fuertes sectores budistas y musulmanes.

Desde el punto de vista venezolano y del de cualquier observador imparcial, la reclamación es totalmente justa porque la configuración actual de Guyana se basa en uno de los más descarados latrocinios que Inglaterra haya practicado contra una nación latinoamericana en el siglo XIX.

CONQUISTADORES Y OTROS ANTECEDENTES

Las naves de Colón bordearon las costas guyanesas en 1498 pero fue Alonso de Ojeda un año más tarde, el primer europeo que desembarcó. En 1500 Vicente Yáñez Pinzón —el infatigable comandante de "La Niña"— fue quien exploró los ríos. En 1530 toda la Guyana (correspondiente hoy, en parte a Venezuela, a Guyana, a Surinam y a la Guayana Francesa) fue otorgada a Diego de Ordaz, investido como Gobernador de Marañón.

Durante el siglo XVII la región fue explorada por aventureros españoles y por corsarios ingleses, holandeses y franceses que empezaron a interesarse activamente por sus costas. Sería difícil determinar en que medida la codicia por El Dorado y sus míticos tesoros alternó como motivación con la necesidad de bases en tierra firme, en estratégica posición ante el Caribe y el Atlántico.

España esgrimió el Tratado de Tordesillas (celebrado con Portugal en 1494) para asegurar que toda la Guayana le pertenecía por ubicarse limpiamente al oeste del meridiano que pasaba a 370 leguas del Cabo Verde. Los españoles ocuparon parte de la ribera occidental del Río Esequibo (río de las piedras de fuego" en idioma arhuaco) Los holandeses que habían incursionado en la Guayana desde 1581, instalaron un asentamiento en la orilla oriental. La Compañía Holandesa de las Indias Occidentales puso sus miras en conquistar posiciones pero sus conflictos siempre fueron hacia el oriente, con los portugueses, sin cruzar el Esequibo. En 1648 España reconoció derechos a Holanda en la Guayana (por el Tratado de Münster) pero siempre al este del río.

El legendario Sir Walter Raleigh fue el pionero de las pretensiones inglesas en la región. Durante la segunda mitad del siglo XVII ingleses y holandeses se enfrentaron duramente en Surinam. Las luchas se sucedieron con pocas treguas por más de 150 años. En uno de esos paréntesis los rivales negociaron el territorio de la que hoy es una de las grandes ciudades del mundo: en 1667 acordaron que Holanda se quedaba con la Guayana e Inglaterra con Manhattan la isla que hasta ese momento era posesión holandesa.

Recién con el reparto de zonas de influencia que aparejó el fin de las guerras napoleónicas la región tomó la fisonomía que conocimos en los libros de geografía hasta hace tres lustros. El Tratado de Londres (1814) estableció que Holanda se quedaba con Surinam e Inglaterra con la Guayana Británica, cuyo límite occidental con Venezuela era el Río Esequibo como se aprecia en los mapas ingleses de la época.

En 1819 se constituyó la Gran Colombia (Colombia, Venezuela, Ecuador y Panamá de hoy) y el gobierno de Bogotá reclamó el reconocimiento de Londres. El ministro plenipotenciario Francisco Antonio Zea viajó a la capital del Imperio y allí se dejó sentado ante Su Majestad que las posesiones británicas en la Guayana y la república bolivariana estaban separadas por el Río Esequibo.

Hacia 1835 un mapa publicado en Londres mostraba que los dominios británicos terminaban e nla ribera oriental del Esequibo. El mapa fue trazado por el geógrafo prusiano Robert Hermann Schomburgk quien había explorado la Guayana bajo el auspicio de la Royal Geographic Society y el Cononial Office.

Boris Vian: con la distancia necesaria

discos de jazz, escribió y cantó canciones, dirigió y actuó en películas, fue poeta y novelista, cuentista y miembro epistolar del Colegio de Patafísica. Dejó tras de sí una voluminosa obra, y por sobre todo una leyenda que sobreviviría hasta hoy en día.

Algo ayudado en su fama literaria por el escándalo causado por *Escupiré sobre vuestras tumbas*, (una de las tres novelas que publicó bajo el seudónimo de Ver- [illegible]

"No podemos claudicar, porque [illegible] volver a alzarnos por mucho tiempo. Una cosa es cierta: no podemos darnos por vencidos, porque aquellos que nos seguirán entonces dirán: "Ellos estuvieron tan cerca y fallaron". Y la historia no nos absolverá".

Lech Walesa

"Los anteriores desafíos hacia el control soviético vinieron "desde arriba", partieron de los líderes de las naciones satélites. El desafío polaco viene "desde abajo", parte de los trabajadores, la única clase a la que la Unión Soviética teme".

Seweryn Bialer, *profesor de la Universidad de Columbia*

La demostración fue preparada en todos sus detalles, y sin embargo no perdió la calidez propia de lo espontáneo. Premeditación y espontaneidad pueden parecer atributos contradictorios (uno se da, cuando no está presente el otro), pero existen raras ocasiones en que ambos coexisten. Y el pueblo polaco, en este último año, ha demostrado poseer el sublime don de conciliar estos opuestos. Si se tuviera que buscar la razón última de los éxitos relativos que han logrado en su difícil lucha creo que la pesquisa debería llevarse por este lado. Los polacos han transitado un largo camino —y todavía les resta caminar mucho por él— sobre un polvorín a punto de estallar. La amenaza constante de explosión los obliga necesariamente a la moderación, al sigilo: a calcular cuidadosamente cada uno de sus pasos. Pero un difícil tránsito requiere de algo más que la prudencia. Una fuerza ardorosa debe impulsar la empresa, debe darle movimiento y decisión. Y esa fuerza brota espontáneamente en cada uno de ellos y luego —y por necesidad— se coordina. Se organiza.

Esta larga historia de un año, esta conmovedora y sorprendente lucha en busca de la libertad puede resumirse en cómo se conjugaron las fuerzas espontáneas con la necesidad de organización. La clave interpretativa puede estar aquí.

Hace un año, el mundo presenció atónito los primeros movimientos huelguistas en Polonia. Los vaticinios, en general, fueron todos pesimistas: la intervención soviética no podía demorar. La "doctrina" Breznev no demoraría en ponerse nuevamente en acción. Pero esto no se dio.

Desde entonces, y cada poco tiempo, los titulares de los diarios de todos los países repiten insistentemente los mismos conceptos: *"Polonia al rojo vivo"*, *"Aumenta la tensión..."*, *"Se teme una intervención"*, etc... Los vaticinios de la prensa occidental —tan inminentes como contundentes— todavía no se han cumplido. Afortunadamente. Pero ¿por qué no ha sucedido lo que parecía inevitable? La pregunta, por lo general, recibe respuestas circunstanciales: la coyuntura internacional (Afganistán, fundamentalmente) retardan la decisión soviética. La URSS no hace lo que tiene ganas de hacer por no dañar la imagen internacional. Occidente, y la reacción china son los únicos frenos.

Esto es cierto, pero las razones no acaban aquí. En este peligroso juego los polacos tienen un papel protagónico. Y si la invasión todavía no ha tenido lugar, ello se debe, en gran medida, a que han jugado hábilmente. Habilidad, en este caso, es aquella mezcla de espontaneidad y organización a que antes nos referimos.

La historia reciente nos lo muestra: una fuerza espontánea lleva a los polacos a rebelarse. Pero lo primero que buscan es organizarse, agruparse en sindicatos independientes. La historia pasada los alecciona. Muchas fueron las sublevaciones aniquiladas por el poder central. Para enfrentar a un monstruo monolítico hay que estar juntos, reunirse y coordinar esfuerzos.

Pero organización, en el caso de Polonia, no es sinónimo de complot. Por el contrario, fue una fuerza que se desató (espontáneamente) y luego buscó encauzarse: una *pasión organizada*. Dos sentimientos se conjugaron, una meta y el camino hacia ella: libertad y solidaridad. Y esta última palabra comenzó a escribirse con mayúscula *(Solidarnosc)* y a ser una realidad palpable. Cada vez más gente se agrupó en torno a ella.

Las fuerzas se ven en la acción. Y hoy —a un año de comenzado el proceso— es más fácil, captar su naturaleza. Pero ¿pueden las palabras expresar cómo aquella fuerza espontánea se aunó con la necesidad de organización o cómo los polacos han podido conciliar pasión y prudencia? Es difícil hacerlo sin recurrir a símbolos. No hay hombres providenciales, pero en ciertas ocasiones existen personas que encarnan el espíritu de un pueblo, lo resumen en sus características centrales. La rebelión polaca tiene un rostro —y esto ya nadie puede dudarlo: el de *Lech Walesa*. En él se ve claramente la unión de lo espontáneo con lo meditado. Su lenguaje, sus actitudes revelan el fenómeno. Ardor y contención. Olfato, una sagacidad muy difícil de explicitar, algo a medio camino entre la racionalidad humana y el instinto animal. Posee la fuerza de lo natural y el cálculo justo de la oportunidad. Siente y presiente.



Un cordón policial detiene a la caravana. Una marcha de una hora en convirtió en dos días de fiesta y protesta.

LA ALEGRIA DE PROTESTAR

Decía al comienzo del artículo, y antes de caer en esta larga transgresión, que la demostración fue preparada en todos sus detalles y sin embargo no perdió la calidez propia de lo espontáneo. Y su desarrollo fue sintomático de esa extraña mezcla de ardor y moderación que ha logrado poner en sus manifestaciones el pueblo polaco.

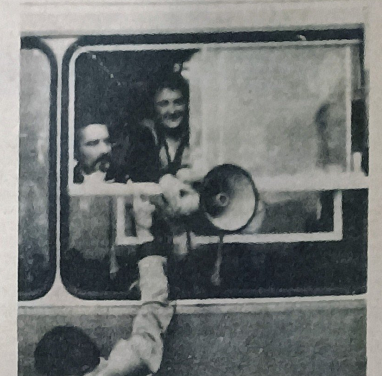
Tal vez haya sido la mayor muestra de descontento masivo que ha presenciado Polonia. Todo partió de una intención limitada y se fue agrandando por las circunstancias. La marcha fue organizada por los transportistas para protestar por la escasez de alimentos. La duración programada era de una hora. Ciento cincuenta vehículos (había taxis, camiones, omnibuses) se pusieron en ordenada línea y comenzaron a movilizarse por las calles céntricas de Varsovia. Todos llevaban banderas con los colores de Polonia, pero muchos también tenían carteles pintados con leyendas alusivas a la situación económica que padece el país: *"No queremos trabajar con nuestros estómagos vacíos"*, **"Dennos pan"**, *"Una nación hambrienta se come a sus patrones"*, etc.

El itinerario de la caravana está predeterminado: debía concluir frente a los grises muros del edificio central del Partido Comunista polaco. Pero cuando ésta se aproximaba a la Avenida Jerozolinskie, la policía de tránsito detuvo su marcha. Este camino estaba vedado para la caravana y ella no quiso tomar otra ruta. Los vehículos los detuvieron su marcha y junto con sus conductores quedaron parados en plena calle. Las fuerzas de seguridad hicieron un cordón que interrumpía su paso y una de las zonas más activas de Varsovia quedó totalmente bloqueada. La espera y un duelo comenzaban.

Lo que se había planificado como una marcha de una hora de protesta de los transportistas se transformó en una demostración popular masiva de dos días. Una muchedumbre acudió al lugar en que se encontraban detenidos los vehículos. Hubieron gritos de apoyo y aplausos. De protesta, pero a la vez de alegría de protestar.

Una atmósfera de festejo inundó el lugar. La gente espontáneamente traía alimentos (y en las actuales circunstancias que se viven en Polonia ellos son tan escasos como preciados) a los conductores que se negaban a conducir. Pero también trajeron flores. El verano polaco ofrecía su sol y durante el día la gente se sacaba las camisas para exponerse a sus rayos.

Llegada la noche el ambiente de fiesta continuó. Uno de los camiones fue convertido en improvisado escenario. Un club de jazz proporcionó el equipo de sonido para que todos participaran del espectáculo. Varios actores polacos acudieron y ofrecieron su desinteresada colaboración. Los comediantes se sucedieron. Los músicos no faltaron y los parlantes irradiaron sus canciones. Pero también hubieron discursos. Apasionados y ardientes. Pero el buen humor fue la tónica que nunca se perdió.



Walesa se dirige a la multitud desde le ventanilla de un ómnibus. La capacidad para organizar lo espontáneo.

Y al día siguiente, en la mañana y sobre el mismo camión, se ofició una misa.

La demostración duró 50 horas. Cumplido este plazo, la gente se dispersó y los vehículos volvieron a ponerse en marcha. Solidaridad había dado la orden de que comenzara una huelga de dos horas, que comprendería a todas las tiendas y oficinas de Varsovia, exceptuando aquellas que prestan servicios esenciales. La ciudad volvió a detenerse.

EL FIN DEL MONOPOLIO DEL PODER

Las huelgas se sucedieron en varias ciudades. El motivo central de la protesta era la carencia de alimentos. Las largas colas frente a los almacenes demandan tiempo y muchas veces son infructuosas.

El gobierno prometió actuar. Pero la gente ya no cree en sus promesas. Y Solidaridad reclamó participación y control de la política que se siga en la materia.

Las reuniones entre las autoridades gubernamentales y las sindicales no arrojaron saldo positivo alguno. Y la URSS volvió a impacientarse. Pravda sentenció: *"los extremistas que se han infiltrado en Solidaridad están empujando al país al abismo"*. Y la mayor flota soviética realizó ejercicios de desembarco anfibio en la costa lituana, cerca de Polonia. Kania, perplejo, viajó a Moscú a entrevistarse con Breznev.

Por su lado, Occidente volvió a ofrecer su ayuda a Polonia. Se enviaron alimentos y se habló de otorgarle nuevos créditos a mayor plazo. Pero éstas, de por sí, no son las soluciones a los problemas que padece Polonia, sino simples paliativos. El país requiere de una nueva política que de resultados. Requiere de cambios principalmente en la estructura de gobierno: el fin del centralismo burocrático.

El partido comunista —y esto se ha demostrado a lo largo de este año— cada vez tiene menos aquel monopolio del poder que heredara de Lenin. Solidaridad, Solidaridad Rural y la Iglesia Católica inciden en las determinaciones gubernamentales a través de la presión. Esto es una realidad —se da de hecho— y tal vez la solución más fácil para Polonia sea institucionalizar este juego natural de fuerzas. Todos deben participar.

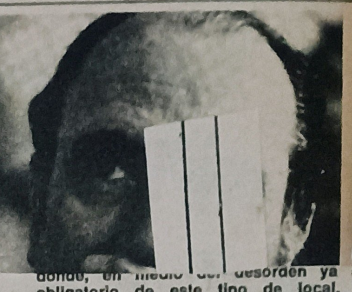
Pero para ello habría que reformar al sistema y el dogmatismo soviético es intolerante. El sistema ha demostrado no funcionar, pero Polonia igual debe mantenerlo. Esta es la constante advertencia de Breznev. Pero a cambio de ello ofrece asistencia económica. Otro simple paliativo.

Polonia necesita de cambios. El centralismo, tanto político como económico (uno solo, el mismo) es el gran obstáculo. No alcanza con que envíen alimentos desde fuera. Como dijo Kuan-tzu: *"si se le da a un hombre un pescado, él tendrá comida para una vez. Si se le enseña a pescar, comerá durante toda su vida"*.

JOSE L. GUNTIN

Desde Francia escribe Daniel Martínez Calistro

Cabrera: end: el desafío de tralización



Si cualquier comienzo es bueno, entonces decime ¿Qué relación ves entre el arte y el juego?

"El arte siempre es un juego, porque nace de un impulso que tenemos. Yo trabajé durante mucho tiempo con locos, o con niños, y ellos hacen cosas a veces muy intensas. Claro que no tienen ninguna organización. Es expresión directa, es algo naif. Lo difícil es lograr el segundo paso, ir del primer momento de trabajo impulsivo al razonamiento. Para esto se necesita mucho trabajo... Yo no creo lo que algunos dicen, no creo que haya autodidactas. Lo que todos poseemos son vivencias, vivencias que acumulamos, de las que estamos sobrecargados, como una computadora. El arte es una expresión de esas vivencias, son las vivencias que salen. Pero uno las organiza, las razona".

¿Es necesario entonces aprender de los otros, comparar?

"Claro que sí. A mí hubo críticos que me reprocharon que me haya ido del país durante años... para "buscar figurines" decían. Sin embargo aprendí muchísimo en esos años. Yo estuve dos años en Europa, cuando tenía 23 años... y no fue solamente visitar museos o conocer gente, es toda una vida nueva que te da cosas nuevas, y eso es siempre positivo".

¿Qué pensas entonces de la búsqueda de raíces nacionales del arte?

"Creo que los caracteres locales se irán perdiendo y no creo que sea una cosa mala. Tenemos que comprender que estamos sentados sobre un volcán. Lo que se hace en Europa no nos puede ser indiferente. En gran parte es lo nuestro. Porque si nos encerramos en nosotros mismos no comprenderemos lo que pasa en el mundo de hoy. Hoy en día todo el mundo es una cosa sola, es universal... Mirá, yo estaba en Grecia en el 39 y también me decía: "yo estoy acá tranquilo, aunque haya guerra a mí no me importa". Claro que estaba equivocado, no po-

zación". Se busca disminuir, en los campos, el centralismo actual- supuestal y Financiera. Actualmente esa responsabilidad no existe, pero las atri...

de la presencia de cada uno de ellos) de revistas, libros, esculturas, el ambiente favorece la conversación ("el divague" dice él) más que una entrevista.

"Preguntame lo que quieras, pero preguntame algo definido. Porque a mí me alcanza una cosa chiquita y arranco enseguida".

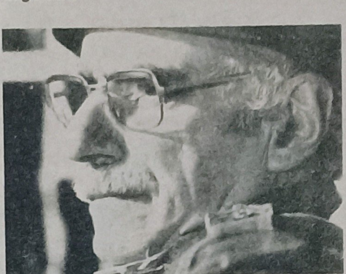
dés cerrarte así. Eso de las raíces nacionales me recuerda... yo estuve en Venezuela mucho tiempo, y ví algo allí que me impresionó. En una cierta época empezaron a llegar inmigrantes —casi todos italianos, casi todos resentidos— viejos soldados, derrotados. Y nada más con llegar, cambiaron todo el país. Antes se dormía con las puertas abiertas, pero todo eso tuvo que cambiar. Y no creo que sea un hecho negativo. Es que la vida es así".

¿No crees entonces en un arte específico del Tercer Mundo?

"Pero si acá tenemos autos japoneses... acá como en Europa. Somos todos una mezcla rara. Gallegos, italianos, judíos. Yo, por ejemplo, lo que estoy haciendo últimamente es una reacción contra algunas cosas que ví en Europa recientemente. Aún en una posición de rechazo dependo de ello. Es que ahora se está haciendo mucha escultura 'pour epater' allá, mucha escultura para ricos. Recuerdo haber visto una exposición de esculturas en un parque y yo me decía "pero esto es una porquería...".

Bueno, era inevitable hacerlo, así que hablemos de lo que estás haciendo.

"Bueno, ahora lo que hago... ante todo no tiene ninguna figuración. A mí eso me parece estúpido. La gente que se para delante de una escultura y dice "yo esto no lo entiendo ¿qué querrá decir?" Eso no tiene sentido. Yo lo que intento hacer ahora son formas armónicas. Formas con las que trabajo los planos, la



profundidad... formas que reflejen la armonía... Puede no ser la armonía que uno acostumbra. Porque hay armonía en una cierta exquisitez de las formas, pero también existe una armonía en la violencia. Lo importante es que la escultura cree un entorno, o que armonice con él. Es lo que intenté hacer en el Parque Posadas. Si caminás por ahí, vas a ver que lo pensé todo —los declives, los caminos, el entorno entero, la ordenación del espacio— para que uno se sienta cómodo en ello. Es que la única buena escultura es la que te hace sentir bien.

¿La buena escultura es entonces la que se olvida?

"Claro. Que se olvida porque estás a gusto con ella. Hay en Londres una escultura de Mocre en un parque... no podría haber sido puesta en un lugar mejor. Adhiere al lugar, lo completa. Acá en Mon-

donde, en medio del desorden ya casi obligatorio de este tipo de local, nos muestra sus viejos trabajos.

"Ves, es lo que se llama la serie de "Las tetonas". Son tetonas, mujeres o hombres cualquiera, uruguayos claro. Sentados en las puertas de su casa o mirando por la ventana... y no se dan cuenta de lo que tienen alrededor. La casa, el frente es un trabajo artístico, pero ellos toman mate o toman sol... no se dan cuenta...

Esta ciudad es así, caótica. Me acuerdo que hace cuarenta años había frente al Municipio un café, ahí en 18 y Ejido. Creo que era el "Sportman". En el café se reunían unos arquitectos a charlar... y como para que se aprobara un plano tenían que estar firmado por un arquitecto, los constructores iban al café y les pagaban para que firmaran. Y eso todo el mundo lo sabía... era los "firmaplanos". Y la ciudad se fue haciendo así. Pero no sé si esto te interesa".

Claro que sí. Ahora decime, que te parece que podés decir a los que aspiran a ser artistas.

"Yo creo que es una cosa importante. No creo lo que se dice por ahí, que el artista es un profesional... en un sentido lo es pero en otro no. Yo no trabajé casi nunca por encargo, si una cosa no me gusta no la hago. El problema es que no se puede vivir del arte. Si sos exigente entonces no podés. Claro que hay muchos que se comercializan para poder comer. Yo no sé... el arte es ante todo un goce. Hacer cosas que te gusten, que gusten a los otros. Mirá, yo tengo 78 años y todavía tengo ganas de hacer muchas cosas. Eso es lo esencial, ¿no?".

J.F.

Rafael Courtoisie

CIENCIA ABIERTA

La clonación o de los mil espejos

Cualquiera que haya experimentado la sensación de verse multiplicado innumerablemente en dos espejos paralelos, podrá imaginarse lo que pasaría si esas innumerables imágenes de uno mismo, en lugar de virtuales fueran reales. Exactamente iguales una a la otra, y de carne y hueso todas. Creadas por la misma información genética. Idénticas una a una.

El proceso de clonación implica precisamente, una multiplicación —en teoría sin límites— de un ser vivo (podría ser la unidad del ser vivo: la célula) basándose para ello en un mismo "plano" o patrón de construcción genética.

Clonar significa "fotocopiar" un ser vivo de modo que cada copia sea a su vez otro ser, que tiene las mismas características del original. Este proceso se ha aplicado recientemente al cultivo de anticuerpos. Se "crea" una célula determinada (híbrido de otras células elegidas de modo conveniente) que produce anticuerpos específicos que serán usados en el tratamiento de cierta enfermedad. Esta célula se somete a clonación y da lugar a una bien avenida familia de clones, todos iguales, que producen el mismo anticuerpo deseado.

En la naturaleza se observa lo que podría llamarse un proceso especial de clonación: una célula madre se reproduce indiferenciadamente, se clona, dando origen a miles y miles de células iguales, que a su vez se van multiplicando sin control, invadiendo órganos y tejidos sanos, constituyendo a la postre una masa de tejido que se denomina tumor. El tristemente célebre cáncer no es más que esto: una multiplicación incontrolada de células que constituyen un clon o familia. Las causas de esta multiplicación son en extremo complejas y diversas, pero su resultado es nefasto.

LA VIDA SUBE POR UNA ESCALERA EN ESPIRAL

¿Qué es lo que permite clonar una célula, un virus o un ser vivo más complejo? ¿Cuál es ese patrón que permite almacenar la información genética?

La respuesta está en una estructura química en forma de hélice (doblada sobre sí) constituida por fosfatos, azúcares y bases. Los biólogos han querido ver en esa estructura originaria de la vida, la forma de una escalera. Cada "peldaño" es una base que une las dos "barandas" de la escalera. Esta molécula en forma de hélice o escalera (según el gusto del biólogo) es el Acido Desoxirribonucleico, más conocido por la sigla ADN.

A pesar que el ADN es una molécula relativamente grande comparada con el tamaño de moléculas elementales, estamos en una escala ínfima. Se estila en estos casos tomar como unidad de longitud el Angstrom; un Angstrom es 10-10 metros, si no me equivoco; la diezmilmillonésima parte de un metro. Comprendemos que una partícula de miles de Angstrom es aún sumamente pequeña en relación a las magnitudes que manejamos comúnmente. Este hecho ilustra significativamente la capacidad de almacenar información genética del ADN. En un pequeño trozo de la molécula de ADN pueden guardarse más de mil millones de mensajes genéticos.

Los genes, estructuras básicas de la célula trasmisora de la herencia, están formadas por ADN. A su vez los genes forman los cromosomas. Estos tienen la propiedad de duplicarse permitiendo la reproducción celular. Ese es el secreto de la vida, el paso de lo mineral a lo orgánico: la reproducción.

EL ADN, esta estructura en espiral o caracol, logra que los hijos tengan (o no, según las complejas leyes de la herencia) el mismo color de ojos de los padres, que los hermanos sean parecidos, que el páncreas sea exactamente el páhcreas y no otra cosa, o que los músculos del brazo funcionen como tales.

Todo este proceso de codificación y decodificación de información que realiza esta escalera en espiral se debe a la **especificidad química**. Esto podría entenderse groseramente como que hay "partes" de la molécula que "encajan" en ciertas otras partes y no en otras. Como las piezas de un rompecabezas que encajan solamente en el lugar que les corresponde. La trasmisión de las propiedades de la vida puede representarse como un gran rompecamezas que a nivel celular va componiéndose armoniosamente sólo. Uno puede imaginar el silencio en que se unen perfectamente las cadenas moleculares, trasmitiendo su código químico y, en él, las propiedades vitales.

LA MANIPULACION DE LA VIDA

Si se logró clonar una célula para que esta diera lugar a su especie o progenie y así utilizarla con fines médicos ¿Por qué no puede clonarse un ser humano? Cada célula del cuerpo humano tiene en sus cromosomas el "plano" exacto para construir otro individuo con las mismas características del original. Esos cromosomas tienen toda la información necesaria. Hacen excepción a esto paradójicamente, las células de la reproducción sexual, que poseen la mitad de los cromosomas de cualquier otra célula.

La imagen bíblica de Dios sacando una costilla de Adán para crear a Eva adquiere entonces un barniz de verdad científica. Ni siquiera se necesitaría una costilla, alcanzaría con una sola célula, y de ésta se tomaría el juego de cromosomas que posee la información genética. Eso sí: no se obtendría una mujer sino una réplica exacta de Adán. A la postre se lograría un aburrido ejército de adanes y ninguna mujer sobre la Tierra.

Dado el original se toma la información y con la materia prima adecuada se clona, obteniéndose las copias. Técnicamente creemos que aún falta mucho para que esto sea factible, pero los problemas éticos derivados de la mera posibilidad ya se plantean: ¿Habría una especie de "crisis de identidad" entre los individuos del clon? ¿Habría siquiera identidad? ¿Es posible programar genéticamente individuos para que tengan una constitución física y síquica superior, o para que respondan a ciertas directivas?

Lo tecnológico importa aquí, de forma clara, una consideración ética (y también jurídica) de corte semejante a las que se hicieron en el caso del mal llamado "bebé de probeta" ¿Puede manipularse la libertad de un individuo futuro, que aún no existe, creándolo a imagen y semejanza de un molde? ¿Tiene sentido hablar de libertad de individuo de un clon?

La ficción ha aprovechado estos planteos, y en ciertos casos los ha ahondado en forma inquietante. En "Los Niños del Brasil" de Ira Levin, se especula con esta posibilidad. Hay otra novela, de la que no recuerdo el autor, pero cuyo significativo título —más allá del sensacionalismo implícito— sirve para cerrar este artículo: "Y mañana serán clones".

Boris Vian: con la distancia necesaria



"La hierba roja", de Boris Vian, 192 páginas, Ed. Bruguera. (Dist. DISA)

Boris Vian es uno de los autores franceses contemporáneos más leídos en su país, especialmente por la juventud. Veinte años después de su muerte, sigue siendo un favorito del público adolescente, y sigue quizás manteniendo una fama literaria más importante que la que en realidad merece.

Pero esto es debido más a su personaje que a sus libros, acaso. Porque Boris Vian era en realidad todo un personaje. Perteneció a la generación de la posguerra francés, a la época de las "caves" de St Germain des Prés y de Sartre sentado en el "Café de Flore" o en los "Deux Magots" preparando su próximo ensayo, o su próxima obra de teatro. Boris Vian vivió en ese mundo "existencialista", por cierto algo snob, del París de los '50, y se convirtió rápidamente en una leyenda dentro de él. Vian no poseía la genialidad lingüística de un Raymond Queneau, ni la plasticidad poética de un Robert Desnos, ni la salvaje naturalidad de un Jean Genet, ni la profundidad de un Sartre, pero logró conjugar todos estos valores en una obra despareja, a veces superficial, pero siempre original y siempre directa, poética.

Tuvo una producción inmensa, acorde a su vocación anti-vocacional: grabó discos de jazz, escribió y cantó canciones, dirigió y actuó en películas, fue poeta y novelista, cuentista y miembro epistolar del Colegio de Patafísica. Dejó tras de sí una voluminosa obra, y por sobre todo una leyenda que sobreviviría hasta hoy en día.

Algo ayudado en su fama literaria por el escándalo causado por *Escupiré sobre vuestras tumbas*, (una de las tres novelas que publicó bajo el seudónimo de Vernon Sullivan) supo después mantener un nivel de producción y sobre todo una coherencia envidiables en todas sus obras, especialmente en *La hierba roja* y *La espuma de los días*, sus dos mejores novelas.

La hierba roja es, ante todo, un lenguaje, una utilización del lenguaje. Vian toma la expresión "licencia poética" en su sentido más lato, y se vuelve licencioso él mismo, a través de sus textos. Sus páginas son de una riqueza imaginativa sorprendente, y lo que asombra más aún es que esa riqueza no es conceptual, sino meramente lingüística. La traducción, bastante mala, no permite conocerla en su totalidad, pero a pesar de todos los malos traductores, sigue aún saliendo a su luz, su fuerza y su vigor.

Esta manera tan vianiana (por acuñar una palabra fácil) de manejar el idioma, de explorar sus resquebrajamientos y sus vacíos, para crear en ellos una subrealidad que sólo puede existir en ese nivel, es tanto su principal calidad como su defecto más evidente.

Porque si al leer a Vian damos un paso atrás, si tomamos una mínima distancia con relación a lo que cuenta, a cómo lo cuenta, vemos que en realidad la novela es algo larga, algo estirada, con muchos puntos de poco interés para su desarrollo. Pero lo asombroso es que, justamente, tan sólo nos damos cuenta de ello si logramos separarnos de la novela, de su inmediatez. Mientras estamos en ella, todo nos parece lógico y natural, a comenzar por la hierba roja en el jardín de Wolf, el personaje principal.

Es así como Vian logra instalar en nosotros, en nuestra imaginación, un mundo propio donde las palabras, al enloquecerse, crean un mundo nuevo más armónico y más hermoso. Por eso quizás la escena más lograda de *"La hierba roja"* sea el desfile que precede a la inauguración de la máquina de Wolf; una escena por otra parte totalmente inútil dentro del desarrollo dramático del libro, pero que posee un encanto indudable.

En esta novela Vian, como en muchas otras del mismo autor, uno queda fascinado por lo que ve (porque ve mas que lee), encantado con la pirotecnia (verbal), con la imaginación desbordante y luego, al terminarla, se da cuenta de que cuanto ha leído es un relato amargo y desesperanzado.

Y es que en el mundo de Vian los hombres, como los objetos y los animales, siguen un curso lógico particular. Wolf, el protagonista, parece estar atado a su destino, a su destrucción, por un mecanismo inevitable, natural. Así como Lazuli, su amigo, terminará matándose a sí mismo para matar a un doble que lo vigila. Por supuesto que es necesario hablar de una alegoría de la conciencia, tanto en Wolf intentando anular sus recuerdos (y eliminándose de ese modo) como en Lazuli matando a quien lo vigila (que no es más que él mismo).

Pero no existe lucidez en *"La hierba roja"*, así como no existen decisiones o "nudos" dramáticos. Toda la novela parece el racconto de un hecho inevitable, fatal: los dos personajes morirán y tan sólo sobrevivirán sus compañeras.

Ellas también, por otra parte, escaparán a la muerte, al mecanismo que acabó con sus compañeros, pero lo harán al costo de su idiotez. Y es que, en el mundo de Vian, la hierba está roja, pero roja de sangre.

J.F.

La parálisis de los sentidos

WILLIAM BURROUGHS "YONKI". Editorial Bruguera. 192 págs. Distribuye DISA.

El título de esta obra alude a la condición de un cierto tipo de alienación: la de los que consumen las llamadas "drogas duras" (morfina, heroína, opio). Aparentemente, se trata de una confesión autobiográfica de orden bastante descriptivo y sin mayores concesiones a lo que estrictamente puede ser la ficción.

No quiere decir ello, sin embargo, que falte el elemento literario, sino que, lo que se anota, aquello que lo diferencia es la presencia de datos ciertos en la narración. Pero ésta —y eso es lo que debe destacarse— es eminentemente literaria, no obstante, está preñada de lirismo, de pasión, de imágenes y de una gran cadencia coloquial que vuelve, aún en medio de lo que puede ser una descripción de personajes, en confesional un relato destinado a ser significativamente distanciado.

Burroughs cuenta aquí su iniciación y proceso en el macabro mundo de esas drogas. Con delectación, pero también con resignado repudio, este autor narra su descenso al infierno inexorable de la dependencia y al cielo claro de la satisfacción. En sus palabras, se lee lucidez y desesperación a un mismo tiempo. Más como emblema que como signo, esa dualidad —que para nada es contradictoria en su persona—, es la que le permite sincerarse y conmover, sugestionar y liberarse, acercarse y, tal vez, en el fondo, reconocerse.

Y lo que cuenta, aún para el más distante de los lectores, resulta inopinadamente piadoso. Se diría que llega a un punto en el cual tanta desintegración de afectos y tantas frustraciones —efectos todos de la adicción— encuentra un fondo de humano amor, de piedad soberana que se levanta sobre sí y sobre sus compañeros de desdichas y de sueños, como una mano divina que los libera de toda culpa y que tan solo les deja espacio para la vegetación silenciosa de su dolor, una vegetación que está más allá de cualquier juicio o esperanza, porque es el estado de dependencia absoluta al clamor íntimo de las entrañas... un lugar que queda lejos, muy lejos de las leyes y de las miradas de los demás.

Y es ese silencio lo que el autor consigue transmitirnos con sus palabras, es esa sensación de absoluta parálisis de los sentidos la que nos impone con la crudeza de su verbo y con la magia irreconocible de sus metáforas. Por eso, ante su lectura, esta novela no provoca, como es de esperar, el rechazo instintivo que sienten todos los que aman la dignidad y la vida, sino que por el contrario, sugiere —y ésta es la gran síntesis de la parábola que es esta obra— esa piedad que él mismo siente hacia los otros condenados de la droga. En tal sentido, la moral es un presupuesto que debe quedar como condición exterior o a posteriori de esta lectura. De lo contrario, es imposible abarcarla en toda la dimensión de su riqueza conceptual y en toda la plenitud de su honda y desgarradora belleza.

R.M.F.

De la Poesía Universal

Guillén

Nacido en la ciudad de Camagüey, hacia 1902, Nicolás Guillén es uno de los poetas más importantes de Cuba en el siglo actual. Creador de una forma eminentemente musical y rítmica, este artista logró trasmitir los esquemas básicos de la música africana a través de sus propias composiciones.

En tal sentido, pues, es la suya una poesía para decir o cantar, pero difícilmente para referir o leer en silencio. Y no porque carezca de imágenes y demás elementos líricos, sino porque el vector de sus poemas es el encadenamiento rítmico, así como el vector de la música africana es el compás sinuoso de los tambores.

Pese a su condición de poeta oficial del régimen castrista, Guillén debe ser considerado como uno de los más significativos y auténticos poetas de América. De hecho, su ideología comunista no le quitó nada a su espontáneo lirismo y a su íntimo conocimiento de la literatura tradicional y popular de su tierra.

La poesía que sigue a continuación es acaso la más significativa y paradigmática de toda su rica producción. En ella, más que en ninguna otra, se aprecia la imponderable presencia del ritmo como reflejo de la geografía y del sentir hondo de los protagonistas.

BARLOVENTO

1

Cuelga colgada,
cuelga en el viento,
la gorda luna de Barlovento.

Mar: Higuerote.
(La selva untada
de chapapote.)
Río: Río Chico.
(Sobre una palma,
verde abanico,
duerme un zamuro
de negro pico.)

Blanca y cansada
la gorda luna
cuelga colgada.

2

El mismo canto
y el mismo cuento,
bajo la luna
de Barlovento.

Negro con hambre,
piernas de soga,
brazos de alambre.

Negro en camisa,
tuberculosis
color ceniza.

Negro en su casa,
cama de suelo,
fogón sin brisa.

¡Qué cosa cosa,
más triste, triste
más lastimosa!
(Blanca y cansada,
la gorda luna
cuelga colgada.)

3

Suena, guitarra
de Barlovento,
que lo que digas
lo lleva el viento.

—Dorón dorando
mi negro canta,
y está llorando.

—Dorón dorendo,
ni yo me alquilo,
ni yo me vendo.

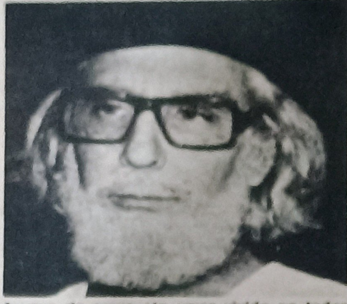
—Dorón dorindo,
si me levanto,
ya no me rindo.

—Dorón dorondo,
de un negro hambriento
yo no respondo.

(Blanca y cansada,
la gorda luna
cuelga colgada).

(De el libro "EL SON ENTERO", editado por Losada, de Buenos Aires).

Ernesto Cardenal: la poesía, el amor y la revolución



EPIGRAMAS, de Ernesto Cardenal. - Tusquets Editores. Barcelona, 1980. 62 páginas.

Es la segunda edición con este sello. Cardenal, que escribió los textos entre 1950 y 1956, publicó el volumen en México en 1962. Diez años después se editó nuevamente en Buenos Aires. No sería aventurado vaticinar nuevas ediciones: se trata de una poesía de fácil difusión, reclamada y ansiada por públicos que rebasan, en cantidad, los márgenes habituales de lectores de poesía. No será necesario, tal vez, extenderse acerca de la figura de un poeta cuya vida y cuya obra ha despertado un dilatado eco de admiración y simpatía. Nadie ignora las luchas juveniles de este nicaragüense nacido en 1925, contra la dictadura de Somoza. Nadie ha olvidado, tampoco, su conversión religiosa, su ingreso en la Trapa, su noviciado con Thomas Merton, su actividad en el archipiélago de Solentiname, su renovada lucha contra el somocismo, su exilio, su regreso triunfante, su labor en el nuevo gobierno de Nicaragua. Religión y política han sido para Cardenal dor formas de servicio, es decir, dos formas de amor. Un amor vivido en todos sus matices, en todas sus exigencias y sacrificios. Amor hacia las muchachas, en la estación propicia, y amor al prójimo, al desvalido, al castigado por la opresión, al despojado de pan, de instrucción, de asistencia. No puede sorprender que el amor y la política se unan por obra de la poesía. No puede sorprender, tampoco, que dicha poesía elija el camino del epigrama.

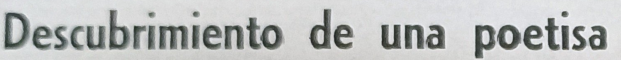
CARACTER DEL EPIGRAMA

No será impertinente recordar a los lectores alguna definición del epigrama. Repasaremos un diccionario confiable y recordaremos juntos de qué se trata. Leo lo siguiente: "**Epigrama:** composición poética breve en que con precisión y agudeza se expresa un solo pensamiento principal; frecuentemente festivo o satírico" (Diccionario Rioduero). Tal vez no se ajuste demasiado a lo que ha hecho Cardenal en su libro: todos sabemos que su temperamento no es festivo. Sin embargo, no puede descartarse el propósito combatiente, el afán por atacar, denunciar o recordar un horror. El amor o la tiranía aparecen así como experiencias cerradas, concluyentes, a modo de balances sumarios de una guerra. Heridas y dolores de ausencias, olvidos, desamores. También, prisiones, matanzas, presencia infamante del tirano. En ambos casos, privación. De libertad o de correspondencia, de justicia o de ternura. Siempre, el dolor. Un dolor contenido, firme, sin reposo, como una forma filosa y fulgurante de la conciencia. A veces, el poema está imantado solamente por el amor; otras, por la política. Pero hay textos en que se funden política y amor, intimidad y vida pública. La supuesta escisión entre el yo intimista que ama, padece y sueña por una relación concreta de amor (Claudia, Myriam, Ileana son nombres de muchachas reales) y el yo social que participa en la lucha contra la dictadura, queda disuelta. Quien ama a una mujer y resiste a Somoza es un mismo individuo. Y aún más: esos amores están teñidos por la fuerza y el impulso de alcanzar la libertad real y efectiva. "Ah tú despiadada / más cruel que Tachito", expresa en un poema. Y en otro, algo más extenso (cinco versos) dice: "Tal vez nos casemos este año / amor mío, y tengamos una casita. / Y tal vez se publique mi libro, / o nos vayamos los dos al extranjero. / Tal vez caiga Somoza, amor mío".

LA TRADICION ACTUALIZADA

La línea tradicional y clásica de un Catulo, un Marcial o un Propercio reaparece actualizada y sometida a una voluntad permanente de sencillez y despojamiento. ("Los he escrito sencillos para que tú los entiendas", indica el poeta). El epigrama ha de funcionar como una carga de explosión inmediata y como un empeño directo de comunicación total: matices y sugerencias quedan postergados o anulados en beneficio de un lenguaje del que nadie se sienta excluido. Si se tolerase la fórmula "poesía para todos", habría que aplicarla sin vacilaciones a la obra de Cardenal. A sus "Epigramas", obviamente, y a todos sus textos: los Salmos, la Oración por Marylin Monroe, Hora Cero, Vida en el amor, etc. No son desconocidas las influencias (Merton, Pound, etc.) ni la deliberada asunción de un léxico y una estructura apoyada en el "exteriorismo" y la objetividad poética. No han de ser desconocidos, tampoco, entre los amantes de la poesía, estos textos de los epigramas. Sin embargo, no nos parece ociosa la extensa referencia a una reedición. Al contrario: nos parece indispensable. A pesar de la difusión de su nombre, la poesía de Cardenal ha de ser terreno virgen para muchos lectores jóvenes. Y ha de ser, para quienes ya hicieron la experiencia de la lectura, una reiteración necesaria. No es frecuente ver reunidos, en indisoluble trinidad, el amor, la poesía, la política. Cuando ocurre, ¿por qué hacer silencio? Tal conjunción forma parte, también, de las exigencias de estos tiempos.

ALEJANDRO PATERNAIN



Descubrimiento de una poetisa

VEINTINUEVE POEMAS, de Olga Orozco. - Ed. Monte Avila. Dist. Universitaria s.r.l. 198 págs. N$ 87.

Comience esta reseña con un "mea culpa": hace años que conozco la existencia de Olga Orozco... de nombre. Sabía que era argentina, que era poeta, que publicaba poco. Tuve que conocerla personalmente en el reciente Congreso mexicano, pero sobre todo tuve que encontrarme con su voz para descubrirla. Y ese descubrimiento es de los que exigen ser compartidos.

Olga Orozco nació en la Pampa en 1920. Por su edad y fecha de primera publicación ("Desde lejos", 1946) integra la llamada "Promoción del 40" junto a Alberto Girri, Enrique Molina, León Bernarós, Juan Rodolfo Wilkock, César Fernández Moreno, María Granata. Fue una promoción, ésta del 40, con varias líneas creadoras diversas, con escasa cohesión inicial entre los integrantes del grupo en los comienzos, y con una sola nota común reconocida por toda la crítica: el neorromanticismo. La atención central a todos los aspectos irracionales o no racionales parece en ella lo más característico. Y una de las grandes influencias, particularmente en la poesía de Enrique Molina y de Olga Orozco, es la del Surrealismo o Superrealismo.

Olga Orozco ha publicado con extraordinaria parquedad y agudísima autocrítica: desde 1946 a 1975 su obra édita sumaba 79 poemas y se integraba con estos títulos: "Desde lejos", 1946; "Las muertes", 1952; "Los juegos peligrosos", 1962; "Museo salvaje", 1974; "Veintinueve poemas", 1975. A ésto debe agregarse "La oscuridad es otro sol", conjunto de textos en prosa de 1967.

La obra de Olga Orozco es una experiencia de auténtica Poesía y, a la vez, como en muy pocos poetas contemporáneos, una experiencia religiosa en el más vasto y amplio sentido del vocablo. Juan Liscano señala con acierto en el Prólogo de esta antología que el hombre aparece para Olga Orozco a través de una condición cristica: el hombre herido por la caída y el exilio, el hombre en busca del Reino, el hombre anhelando la unidad perdida. "Cualquier hombre es la versión en sombras de un Gran Rey herido en su costado. / Despierto en cada sueño con el sueño con que Alguien sueña el mundo. / Es víspera de Dios. / Está uniendo en nosotros sus pedazos." ("Desdoblamiento en máscara de todos"); "Reconoce la herida: mírala en todas partes. / Es la desgarradura con que habitas en todo cuanto miro, / el paraíso roto, / la señal del exilio que te lleva a partir y a volver a nacer / en este mismo oficio de tinieblas, / la morada de paso para el crimen, / el pecado de muerte que te convierte en juez, en mártir y en verdugo / hasta que se desprende en negro polvo la mascarilla última, / esa que te recubre con la cara del hombre" ("Los juegos peligrosos").

Este es de los poetas que nunca pueden celebrar la posesión: la dicha estuvo o estará; se llora hacia el pasado o se anhela hacia el futuro. El amor humano es acá desolado y despiadado, "es condena, frustración heroica, adiós repetido, soledad final", y las pocas veces en que el amor no aparece de esos modos, se le convoca sólo por su capacidad defensiva: "con la dulzura de dormir con toda tu piel cubriendo el costado del miedo". Las más de las veces el amor es dador de soledad: "Entonces se abrió un muro / y entraste en este cuarto con una habitación / que no tiene salidas / y en la que estás sentado, contemplándome, en otra / soledad semejante a mi vida" ("No hay puertas"); "hiciste día a día la soledad que tengo" (Idem).

La búsqueda poética de Olga Orozco ha sido defendida así por ella misma: "Me entrego a juegos peligrosos en los que creo adquirir poderes casi mágicos. Intento explorar en las zonas prohibidas, en los deseos inexpresados, en las inmensas canteras del sueño. Procuro destruir las armaduras del olvido, detener el viento y las mareas, vivir otras vidas, crecer entre los muertos. Trato de cambiar las perspectivas, de presenciar la soledad, de reducir las potencias que terminan por reducirme al silencio".

Olga Orozco no trabaja con las sonoridades más previsibles o recurridas del lenguaje; el ritmo incantatorio de su poesía tiene que ver sobre todo, con el encadenamiento de sus metáforas, con la audacia de su imaginación, con el largo aliento de las frases. Y, leídos por su voz, estos poemas cobran otra vida. Alicia Migdal habló de su voz "catedralicia": no podía encontrarse mejor adjetivo. Alude a una lección de cátedra, a un señorío poético, a la hondura, seriedad y gravedad con que esta mujer vive su poesía, y alude también a esa experiencia religiosa que la nutre. De su relación con el lenguaje, ella mismo ha dicho: "Los poetas conviven con las palabras. Sí, las nutren, las mastican, las aplastan, las pulverizan; combaten para saber quién sirve a quién, o pactan con ellas, o tienen una relación semejante a la de los amantes. La poesía es un organismo vivo, rebelde, en permanente revolución, en permanente metamorfosis. Pero los fonemas, los antónimos, las aféresis, las paragoges, las aliteraciones, las arritmias, los yámbicos, al igual que ciertas ideas fijas, son los parásitos de las palabras; producen enfermedades incurables, vicios rutinarios, veleces prematuras que conducen a las academias de la prosodia, a los hospitales de la semántica y el panteón de la etimología".

La antología sobre la que hoy llamamos la atención, es una excelente aproximación inicial a esta poeta, reúne seis poemas de los dos primeros libros, cinco del segundo, cuatro del cuarto y varios inéditos. Recién ahora empieza a circular debidamente y esa oportunidad no debe perderse.

G. M. L.

Ediciones

Está por llegar a Montevideo "El rodaballo", la última novela de **Günter Grass** cuyas dificultades de traducción la han demorado desde 1977, fecha de la primera edición elamana. Hay una edición argentina de Sudamericana que distribuirá Librería Inglesa, y otra española de Alfaguara distribuida por Disa. Entretanto amén de las lecturas o relecturas de otras obras (Años de perro", Joaquín Mortiz; "Anestensia local", Motriz y Barral; "El gato y el ratón", Mortiz y Barral; "Diario de un caracol", Barral; y el inexcusable "El tambor de hojalata", Mortiz, Alfaguara, Sudamericana) parece de suma utilidad un volumen de entrevistas que **Nicole Casanova** realizó a Grass entre setiembre del 77 y febrero del 78. **Conversaciones con Günter Grass**", El Gedisa, Col. Libertad y Cambio, dist. Disa, 220 págs. N$ 134,40.

— * —

Hace tiempo que sabemos que sólo los grandes poetas son eficases traductores. ¿Pudo caberle a Edgard Allan Poe mayor suerte que la de su traductor al francés en el S. XIX, Baudelaire, y la de su traductor al castellano hoy, Cortázar? Otro tanto puede decirse para varios Faulkner y Conrad que debemos a Borges. Y entre nosotros, lamentablemente restringidas en su circulación por su destino didáctico, las versiones que Idea Vilariño ha hecho de "Hamlet" y de "Macbeth". Con muy buen tino, **Octavio Paz** ha compilado casi toda su tarea como traductor de poesía en un tono que llega casi a la cincuentena de poetas y que incluye, entre otros, a Nerval, Mallarmé, John Donne, Apollinaire, Breton, Eluard, Pound, Cummings, Fernando Pessoa, cuatro poetas suecos y muchos orientales. "**Versiones y diversiones**". Ed Joaquín Mortiz, dist. E.L.A.D. 255 págs. N$ 159.

— * —

El mexicano **Juan José Arreola** se ha complacido en despistar lectores: ha titulado "Confabulario" a una de sus obras y a varias antologías, y "Confabulario total" a más de una edición de sus trabajos completos. Ahora, con Joaquín Diez-Canedo, ha realizado una nueva antología: "**Confabulario personal**".

Bienvenida, y aún más que las anteriores por su mayor extensión y precisión para internarse en un mundo que abarca lo fantástico lo fantasmagórico, lo imaginario, lo satírico y hasta las fábulas con animales parlantes. Siempre con la marca del talento. Ed. Bruguera, Col. Narradores de Hoy, dist. Disa, 316 págs. N$ 132.

— * —

Sea cual sea el volumen de una biblioteca (las muy grandes los requieren tanto como las pequeñas), hay que destinar un estante a los diccionarios. Y procurar tener los más variados: de lenguas, filosofía, sociología, literatura, historia, geografía, antropología, astronomía, linguística y todos los etcéteras posibles. La Colección "Los diccionarios del hombre del siglo XX de Larousse, es muy recomendable. Algunos están traducidos, así el "**Diccionario de la Psicología**" que compiló **Norbert Sillamy**. Ed. Plaza y Janés, dist. Disa, 344 págs. N$ 36.

— * —

Eduardo González, un cubano nacido en 1943, ha realizado un estudio sobre la obra de Alejo Carpentier, titulado: "**Carpentier: el tiempo del hombre**". Ed. Monte Avila, dist. Universitaria s. r. l. 220 págs. N$ 91.

— * —

Abrumados por otros problemas, los uruguayos aún no nos ocupamos debidamente de las inquietudes que plantea la Ecología. No se hace justicia a la verdad cuando se dice que es la ciencia de moda. Lo es, pero por imperativos de supervivencia colectiva. Que la contaminación de la gran industria no nos afecte hoy y aquí no significa nada igual moriremos intoxicados por los desperdicios ajenos. Dos buenas guías para empezar a enterarnos (al menos hay que saber qué morimos) son: "**Introducciones a la ecología**" de **Pascal Acot**, Ed. Nueva Imagen, dist. Disa, 151 págs N$ 63; y "**Ecología subversiva**" de **Jesús Antonio Aguilera**, Ed. Monte Avila, dist. Universitaria s.r.l. 125 págs. N$ 60.

Desde Londres escribe Daniel Stawsky

Charla con Cabrera Infante: un escritor, un humorista

Publicamos hoy la primera parte de un reportaje, realizado en Londres, por un nuevo colaborador de OPINAR, Daniel Stawsky, a Guillermo Cabrera Infante, el famoso escritor cubano.

Daniel Stawsky es un uruguayo, de veintidós años de edad —nació en Montevideo el 13 de mayo de 1959— que desde hace cuatro años está radicado en Israel y que una vez al año viene a nuestro país. Cuando estoy en Jerusalem —nos dice— extraño a Montevideo, cuando estoy en Montevideo, extraño a Jerusalem. Se licenció en literatura, clásica y hebrea, en la Universidad Hebrea de Jerusalem y se recibió de maestro, cargo que desempeña desde hace dos años. Stawsky es, pese a su juventud, un excelente cuentista y en ediciones próximas los lectores de OPINAR podrán conocer algunos de los cuentos cortos de su producción.



En una calle de Londres Daniel Stawsky (izq.), conversa con Guillermo Cabrera Infante, "el boom fue simplemente un club de amigos. . .".

1. "EL CANTO PROMISORIO"

He concertado el encuentro por teléfono: el sábado a las cuatro de la tarde. Voy caminando hasta su casa del barrio de Kensington y la tarde londinense no me ofrece la menor sombra de neblina, cosa rara dada la fama de esta cinematográfica ciudad. Debo haber visto demasiadas películas, me digo. Los pensamientos me llevan y me dejan frente a un número 53; es mi número. La placa de la puerta dice: Cabrera Infante Guillermo, Cain-Miriam Gómez.

Me recibe un hombre relativamente bajo, de pequeña barba entrecana, ojos achinados y lentes redondos: es él. Muy amablemente, me recibe y me hace pasar a su sala de trabajo. Allí hay una mesa con una máquina de escribir eléctrica y muchos papeles. La pieza está totalmente llena de libros ingleses y de enciclopedias. Advierto varios retratos y muñecos de Alfred Hitchkock, también algunos libros sobre vampirismo, Drácula en dos enormes tomos y Franquenstein. Nos sentamos y enseguida le pregunto si le molesta el grabador. No quiero engañarlo ni hacerle el juego que le hacían los periodistas a Neruda escondiendo el grabador en el bolso. Me contesta que desconfía mucho de los aparatos y que todo aparato que capte la imagen o la voz produce en la gente cierto miedo. Pero acepta mientras recordamos a Borges: "La cópula y los espejos son abominables porque multiplican la especie humana". Roto el hielo, comenzamos a hablar de Israel.

—Es muy difícil opinar sobre el Estado de Israel sin entrometer a la política de por medio —me dice—, como también es imposible hablar de Israel sin que se introduzca la religión. Yo creo que la idea del Estado de Israel no solamente surgida del sionismo sino la ambición de cada judío, representada en el canto promisorio de "el año que viene en Jerusalem", es realmente hermosa. El pueblo judío ha padecido tanto, y ha padecido tanto injustamente, que realmente está más que merecida su existencia. Por otra parte se han creado una serie de problemas políticos en torno a Israel que se tornan peligrosos para su existencia. Yo siempre he estado a favor del pueblo judío y del Estado de Israel; y he visto en mi país, cuando era diplomático cubano en Bélgica, establecer una política de gran dualidad con respecto a Israel. Las instrucciones que yo tenía como encargado de negocios eran ser lo más frío posible con los diplomáticos israelíes y lo más cordial posible con los diplomáticos árabes.

—¿Por qué, a qué se debe esa postura? —le pregunto.

—Porque Cuba estaba cambiando al son de la política soviética, que siempre ha sido antisionista. Y en ese entonces la política cubana con respecto a Israel no era tan clara como ahora, que rompió las relaciones dejándose chantajear extraordinariamente por Kadafi. Esto me pareció una política mezquina. Y Cuba no es el único caso, porque hay países, como España, que tienen una deuda perenne con el pueblo judío, por haberse portado como se portó durante el fin de la Edad Media, cuando expulsó a todos los judíos injustificadamente y además con intereses bien claros; y sin embargo ahora en España ha habido un cambio de gobierno y no se ha modificado la postura ante Israel. Con respecto a Cuba, lamentablemente se puede decir que no hay manera de diferenciar a Fidel Castro de Yasser Arafat, inclusive físicamente llegan a parecerse. Políticamente, Israel, con su entrada a Jerusalem ha forzado una serie de situaciones sin salida. Ahora esto es explotado en su contra por el antisemitismo y por los intereses de muchos países, porque como se sabe, hoy día decir países árabes y política internacional, es decir petróleo. Y ésta es una política muy hipócrita, pues nadie menciona ni por asomo los países enteros que la Unión Soviética ha ocupado durante la segunda guerra mundial, como los Estados Bálticos y demás, que han sido literalmente olvidados.

2. "YO NUNCA HE ESTADO ALLI"

De pronto, advierto que estoy frente a un escritor y no frente a un político; decido cambiar de tema.

—Se ha hablado mucho del "Boom Latinoamericano", movimiento literario que han llevado adelante escritores de la talla de Cortázar, Vargas Llosa, García Márquez y usted.

—No —aclara rápidamente—, yo nunca he estado allí. Porque el boom fue simplemente un club de amigos, un club exclusivo creado como liga en la cual podían entrar solamente ciertos escritores mencionados, dejando a veces un quinto puesto vacante para un escritor posible con derecho a sentarse en esa silla.

—Sin embargo, cuando uno observa desde lejos la historia de la literatura latinoamericana, puede advertirse sin dificultad la existencia de un movimiento que toma forma hacia el final de los años cincuenta, de los cuales forman parte todos los nombrados, más algún otro escritor como el mexicano Carlos Fuentes y usted. Casi todos ellos viven casualmente fuera de sus países de origen. Sin embargo, se podría decir que Cortázar, a pesar de vivir en París, sigue escribiendo "en porteño", García Márquez lo hace siempre "en colombiano" y usted "en cubano". A pesar de que Borges diga que el lenguaje es algo prestado y que el ser argentino o noruego es simplemente un acto de fe ¿no le parece a usted significativo que sus historias ocurran todas en Cuba y "en cubano"?

—Sí, por supuesto. Yo sitúo a mis personajes concretamente en La Habana. Yo he tratado siempre de no salir de la ciudad, porque para mí la ciudad fue la gran aventura de mi vida. Para mí la hazaña fue recorrer ese laberinto que era La Habana y lograr no extraviarme. Eso es lo que yo repito constantemente en mis libros.

—Pero con una gran nostalgia. . .

—Es cierto. Porque uno escribe sobre lo que ama o sobre lo que odia. Yo escribo sobre la ciudad de La Habana, a la que amo, y que está poblada de individuos que amo y detesto. Y eso es lo único que yo he logrado hacer literariamente que me satisface, que es reconstruir a La Habana no con piedra y cemento sino con palabras.

Le pregunto si siente verdadero placer al reconstruir ese pasado perdido. Me contesta:

—Bueno, aunque en el pasado haya utilizado a la memoria y a ese mecanismo que impulsa a la memoria que es la nostalgia, tampoco he dejado de ver que la nostalgia es de alguna manera una especie de prostituta del recuerdo.

—¿Qué significó para usted Londres?

—Significó ciertamente un refugio. Después de haber dejado Cuba, en 1965, me vine a vivir a Madrid. La España de aquella época era la España franquista y era además, como vida moral, el patio de un convento, lleno de una enorme hipocresía y una enorme represión de todo tipo, al extremo de no permitirme residir en España por mi pasado como diplomático cubano. Y por eso, al llegar a Londres en el verano del 66, no encontré mejor ciudad para vivir que ésta. Y me siento bien aquí, aunque un poco raro, ya que soy el único escritor inglés que escribe en español.

—¿Y usted se considera un escritor inglés?

—Bueno, así lo dice mi pasaporte.

Le pregunto si cree realmente en los pasaportes.

—Oh, sí —me contesta—. Para mí es un documento importantísimo, ya que por mis problemas como disidente cubano he estado sin pasaporte un tiempo y créame que son más imprescindibles que la camisa o la chaqueta. Desgraciadamente es así.

3. "MI VISION DE LA CUBA ACTUAL ES ATROZ"

Le cuento de una conversación que tuve con dos cubanos exiliados (por medio del famoso "affaire" del consulado peruano) en Madrid, los cuales me presentaron la vida en Cuba como la síntesis de la esclavitud moral e intelectual. Le digo que uno siempre escucha dos campanas y no sabe a cuál creer. Cabrera Infante reacciona en forma rapidísima y me contesta, a la usanza judía, con una pregunta:

—Pero ¿qué pasaría si usted se encontrara de pronto en 1936 en París hablando con un judío escapado de Alemania; creería lo que le cuenta ese judío o no le creería?

Le aclaro que una vez aprendida la historia y con los resultados a la vista, no me sería muy difícil creerle, pero que en aquel momento la situación era diferente. Pero él se encarga de corroborar las palabras de los dos cubanos en Madrid.

—Mi visión de la Cuba actual no sólo responde a la de los exiliados sino que es mucho peor, mucho más atroz. Yo creo que la situación en Cuba hoy día sólo es comparable a la de países como Camboya o Corea del Norte en su totalitarismo. Yo creo que ni siquiera se puede hablar de Cuba como satélite soviético, porque hoy día Fidel Castro es más poderoso como jefe totalitario en Cuba que Brezniev mismo en Rusia. La prueba está en que en Cuba prácticamente no hay disidentes y en Rusia sí, porque allí el gobierno lo permite, aunque sea en baja escala. La lujuria de poder de Fidel Castro sólo es comparable a la de un Hitler.

Lo interrogo sobre las intenciones de Castro al subir al poder luego de una dictadura como la de Batista; ¿ansias de mejoramiento o mera lujuria de poder?

—Cuando Castro subió al poder —me dice—, él tenía una serie de promesas serias, es verdad, pero que jamás tenían nada que ver con el comunismo y el totalitarismo de hoy día. El subió al poder fingiendo ser un demócrata, pero él era simplemente Fidel Castro. Por ejemplo, prometió erradicar el analfabetismo de Cuba, lo que se ha logrado parcialmente, pero eso hoy día no les sirve para nada a los cubanos pues en Cuba sólo se lee y se escribe lo que quiere Castro. Yo me impresioné mucho cuando me encontré con los primeros manuales de lectura que se hicieron después de la alfabetización, que contenían, en vez del usual abecedario, la "F" de Fidel, la "R" de Raúl, la "C" de Camilo, la "CH" del Ché y cosas peores aún, lo cual es bastante triste.

Un policial casi típico

LOS MILANESES MATAN EN SABADO, de Giorgio Scerbanenco. Bruguera, Barcelona, 1980, 216 pág. Distribuye Disa.

Esta novela es un clásico dentro de la producción de Giorgio Scerbanenco (1911-1969) uno de los pocos italianos cuyo nombre ha trascendido como autor de literatura policíaca. Tanto la inicial **Venus privada**, como **Muerte en la escuela** y **Los milaneses matan en sábado** han conocido múltiples ediciones, varias traducciones y en base a ellas también se han realizado versiones cinematográficas.

Scerbanenco es el creador del médico e investigador policial Duca Lamberti, personaje singular que se suma a la selecta galería de los Marlowe, Spade, Archer, Maigret. Médico que debió cumplir una condena por eutanasia, Lamberti es un justiciero que junto a los métodos de Sherlock Holmes practica otros menos ortodoxos, propios del siglo violento en el cual le ha tocado nacer.

El asunto de esta novela reside en la investigación del rapto y asesinato de una subnormal de 28 años de edad obligada a prostituirse por sus raptores.

La investigación centrada en el bajo mundo milanés, y fundamentalmente en los prostíbulos de este enclave industrial denuncia las lacras de una sociedad marcada a fuego por la violencia. Sin variar el esquema de **Muerte en la escuela**, el investigador se vale de los oficios de un delincuente, quien lo introduce por los más recónditos vericuetos del submundo de la prostitución organizada.

Giorgio Scerbanenco denuncia lo que denomina criminalidad de masas, que determina que la policía no pueda buscar a un delincuente en particular, ni indagar acerca de un caso individual, "en una Milán desolada, en la que cada día desaparece alguien y no existe la posibilidad de que sea hallado".

Aunque el protagonista se excede en consideraciones acerca de la criminalidad, y se demora en largos parlamentos casi filosóficos. **"Los milaneses matan en sábado"**, es un producto válido dentro de un género poblado de matices.

Los aficionados no se sentirán defraudados. — M. F

El lunfardo en cómodas cuotas

El lenguaje, más allá de toda polémica, es la expresión de la sensibilidad de un pueblo en un momento dado. Pero tal expresión no es meramente espejo sino escencia, y en tanto eso tiene sentido y adquiere toda su importancia para el estudio.

Considerando ello, pues, es que ahora cobra interés este curioso y muy específico libro de Enrique Chiappara, un advenidizo de la lingüística que recopila con tanto celo como ingenio una serie de vocablos del llamado lunfardo uruguayo. De profesión químico, de vocación enólogo y de ocupación empleado público, este investigador parece haber recorrido una larga lista de literatura marginal a la vez que una serie de ambientes y lugares (también marginales, como es obvio), para buscar la materia que compone este volumen.

Dichos vocablos, es bueno anotarlo, no se ordenan de acuerdo a otra lógica que no sea la alfabética ni responden a otro fin que al de ilustrar un cierto tipo de comportamiento, de antropovisióny, lo que es más una cierta manera de asumir la existencia. Lejos de resultar una profundización innecesaria, tal distinción se impone obligatoriamente para entender el cometido de la presente obra. Sin ella —que es la columna vertebral del concepto básico que anima al autor— es imposible abarcar ese aparente desorden que reina en la ordenación y las definiciones.

Chiappara, en definitiva, lleva hasta al final de su significado y de sus connotaciones sociales y psicologicas la vida de cada palabra. No es la suya, sin embargo, una tarea que tiente la exhaustividad, sino que, al contrario, aspira a la síntesis senisble del ambiente que recrea con la presentación de los vocablos.

Y en eso es donde se ve la importancia y la originalidad de este libro: en que no es un diccionario ni un manual de comunicación, sino que resulta, por encima de esa función —que en parte también la cumple una muestra del espíritu y de la agudeza que aún reina en algunos medios marginales de nuestra ciudad. Más que lingüístico, el mérito de esta obra es psicosocial. Y, por encima de todo, su atractivo es eminentemente humorístico y crítico.

Para ejemplificar ello, que mejor que reproducir algunos de los vocablos definidos. En algunos casos, la risa y la curiosidad van de la mano y son incontenibles. Veamos:

Abatatado: abelinado, abelinunado, achicado, asustado, confundido o intimidado. Dícese del ser demasiado sumiso que no sabe darse lugar que le corresponde y por tanto, está siempre mal ubicado o acostumbrado a morder el freno.

Abollado o aplanado en el sentido de volverse incapaz de afrontar una situación: "abatado, no sabía si escapar o entregarse". En consecuencia, significa amedrantado o desconcertado, quedarse mudo o no saber responder manifiestamente ante cualquier hecho, dejarse pasar.

Azotea: cabeza, pero suelen asignársele muchísimos otros nombres como cacerola, calefera, carretel, calabaza, capilla, cebolla, coca, coco, fósforo, fosforera, coruja, claraboya, cráneo, crisma, cucuza, cúpula, cuseta, chimenea, chola, frasco, la sabiola, limón, marote, marusa, mate, melón, moyera, pajarera, "sandía", pelota, pensadora, "pensarosa", "pera", "perchera", "perilla", "piojera", "piojosa", "porra", "sesera", "sorbonne", " testa", "testamento", "zabeca", "zabiola", "zapallo", el último piso, etc. En fin, buena cabeza, es el tipo inteligente que siempre anda con las lámparas encendidas y se desenvuelve lo mejor posible, aunque muchas veces "más vale ser cabeza de ratón, que cola de león".

Al loco, se le dice que anda mal por "tener "tegen" en la azotea", o guardar los cables pelados. Desde luego, cosa triste es padecer de la antena y por eso ahora te dejo querido hermano con el recuerdo del viejo tango: "...hoy tenés el mate lleno de infelices ilusiones".

Belinún: genov, apocado, como igual a belindraga. Dícese del tipo falto, irresoluto, gaznápiro, gilatélico o medio zonzo que se conoce como el mentecato, papanata, pastenaca, retardado mental, simplón, etc. Dícese de aquel que es bastante "buenas noches" la va de "belinún al corner". Se le distingue también con otros apelativos como chauchón, chitrullo, choriso, filipípón, gilastro, gilastrón, gilastrún, grébano o sandio. En realidad, la verdadera palabra es belinún.

Cafúa: canasta, chirona, estaribelli, gayola, jaula, panadería, estaro, cárcel. Los pabellones de este hotel gratuito según E. Jardiel Poncela denominánse leoneras. Estar en cafúa, encontrarse recluído o en prisión cumpliendo una condena por algún delito cometido.

Católico: hacer un... estafar por medio de los sentimientos cuentero que se ocupa de limosnas para el hospital. A veces, suele ser una mentira piadosa como por ejemplo aquél que en carnaval salió como máscara suelta e iba a la manga.

Terminada su actuación en el tablado exhortada al público a dar algunas moneditas que su compañero de dúo recogía en un sombrero arrugado expresando en alta voz que todo era a beneficio del Fermín Ferreira. Al final agradecía al respetable diciendo todo sea por Fermín Ferreira, yo soy Fermín, éste es Ferreira.

Formayín: "paganini", es el que siempre forma o está dispuesto a pagar todas las vueltas, las garufas, etc.

Pendorcho: designa una cosa cualquiera, por ej. dícese "deseo a la pareja un sin fin de pendorchos".

En letra de molde

PROMETEDOR LIBRO DE WACQUEZ

Proximamente estará en las librerías montevideanas la novela **Frente a un hombre armado**, del chileno Mauricio Wacquez (1939), editada por Bruguera y que distribuirá Disa.

Con auspiciosas críticas en España, el libro se anunçia como "uno de los textos más irreverentes, escandalosos y provocativos de la actual literatura en lengua castellana. Sodomita, traidor, asesino, mercenario, su protagonista reflexiona en él sobre los modos y maneras de hacerse con el poder, voluptuosidad suprema lleva aquí hasta sus últimas consecuencias el aprendizaje del dolor y de la humillación que supone asumir la homosexualidad sin concesiones".

POEMARIO

DE ROBERTO ECHAVARREN

El venezolano sello Monte Avila publicó **La planicie mojada**, poemario del uruguayo Roberto Echavarren, a los trece años de la publicación de su primer libro, **El mar detrás del hombre**.

Nuestro compatriota es docente de Literatura Hispanoamericana en la Universidad de Nueva York. Es también autor de **El espacio de la verdad**, libro de ensayo acerca de Felisberto Hernández.

Actualmente escribe un trabajo sobre Javier Villaurrutia y Sor Juana Inés de la Cruz.

MARIA ZAMBRANO PODRIA

GANAR EL CERVANTES

La escritora y filósofa española María Zambrano recibió en su residencia de Ginebra la noticia de la concesión del premio Príncipe de Asturias. Según sus propias declaraciones, ella no se había presentado a concurso alguno y, por lo tanto, cree que la distinción le fue otorgada por su labor en general.

Considerada una de las cumbres del pensamiento español del siglo XX, María Zambrano nació en Málaga en 1904 y pasó su infancia en Segovia y su juventud en Madrid. Profesora ayudante de filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras madrileña, se marchó de España, a la que nunca regresó, en 1939. Republicana cabal, fue asimismo una de las mejores alumnas de Ortega y Gasset.

Insistentemente se cita su nombre como una de las más serias postulantes a la obtención del prestigioso Premio Cervantes, que el año pasado le fuera concedido a nuestro coterráneo Juan Carlos Onetti.

Entre sus obras, María Zambrano recuerda con especial simpatía **El hombre y lo divino**, **Carlos del bosque** y **El sueño creador**.

D. Trumbo: el espanto de la guerra



JOHNNY COGIO SU FUSIL, de Dalton Trumbo. Bruguera, Barcelona, 1981, 256 págs.

La reedición de la versión española de **Johnny got his gun** de la cual ya se conocía una excelente traducción del argentino Rodolfo Walsh (**Johnny fue a la guerra**, Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1972), y la posibilidad de poder ver ahora el film que se realizó sobre este libro, pretextan que recordemos una de las buenas novelas norteamericanas de este siglo.

Apenas **Johnny got his gun** fue editada (precisamente apareció el 3 de setiembre de 1939: diez días después del pacto nazi-soviético, dos días después de iniciada la guerra), esta obra de Dalton Trumbo (1905-1976) fue considerada la mejor de las novelas antibélicas más escritas. Como se ha señalado con acierto, lo que resulta único en el libro no es el tratamiento del tema la guerra como infierno, sino lo que en **Johnny cogió su fusil** hay de exploración sobre la psicología de la víctima, "del hombre destruido en una lucha que no es la suya".

Aunque entre 1935 y 1945, Trumbo produjo otras tres novelas, y pasó los últimos 16 años de su vida escribiendo la historia de un nazi llamado Grieben, novela inconclusa que póstumamente se editó en 1980 con el título **Night of the Aurochs (La noche del uro**, Bruguera, 1980), su obra más conocida es **Johnny cogió su fusil**

La historia de esta novela está centrada en la primera guerra mundial, y Joe Bonham, o quizá nada más preciso que decir lo que queda de él, es una víctima de aquella guerra que "empezó como un festival de verano, faldas al viento y jinetas de oro". Los Joe Bonham se repetirán en la segunda guerra, en la guerra de Corea y casi hasta el infinito en la de Vietnam. La trayectoria del libro, como se desprende de lo anterior, y fundamentalmente su venta, estuvo determinada por los vaivenes de la política norteamericana. Cuando en 1959 Dalton Trumbo escribió **Johnny** tuvo un significado diferente para tres guerras diferentes, le faltaba vivir todavía el horror de Vietnam. Tal vez hoy, cuando la nueva administración norteamericana revolea el garrote cada vez que tiene que hacer pesar su punto de vista, la novela de Trumbo pueda aún deparar sorpresas.

El contrapunto entre el paulatino descubrimiento por parte del protagonista de sus heridas, y los recuerdos de su breve existencia revela la dimensión del absurdo de la guerra. En los momentos en que ser pacifista resulta una mala palabra, es bueno recordar, releer esta novela, fundamentalmente el despiadado capítulo V. Este libro rememora que en un mundo donde todo puede ser medido sólo queda algo que es verdaderamente inconmensurable: la estupidèz humana.

MILTON FORNARO

Popper vs. Marcuse: la revolución o las reformas

En el mes de enero del año 1971, un canal de televisión de la República Federal Alemana transmitió un programa especial dedicado al debate ideológico entre Karl Popper y Herbert Marcuse.

Al no resultar posible reunir a los dos filósofos para que se enfrentaran en un mismo lugar, el programa había sido realizado como un montaje de dos entrevistas diferentes, efectuadas en Estados Unidos e Inglaterra a los debatientes, que contestaron a un mismo número de preguntas.

Este debate fue luego publicado en alemán por la Unión Editorial GmbH de Munich bajo el título de "Revolución o reformas, una confrontación entre Herbert Marcuse y Karl Popper". Ignoramos si existe una traducción española, pero una excelente versión italiana fue editada, bajo el mismo título, en el año 1977 por la editorial Armando de Roma.

Confiamos en que nuestros lectores conozcan ya a Popper, al cabo de estas semanas que hemos dedicado a su estudio, junto con Tarigo y Guntín; pero su adversario Marcuse necesita quizás de una presentación.





EROS Y MARX

Nacido en Berlín en 1898, se interesó por la militancia política antes de ocuparse de filosofía. Miembro de un comité de soldados en 1918 abandona las organizaciones extremistas al darse cuenta de su militaritarización. Del 1919 al 1933 estudia en Berlín y Friburgo, siendo alumno de Husserl y de Heidegger. Se relaciona con el célebre Instituto de Estudios Sociales de Frankfurt. Luego emigra al acercarse la toma del poder por parte de Hitler. Tras una breve estadía en Ginebra, se instala en los Estados Unidos, donde trabaja durante la guerra para las Oficinas de Inteligencia aliadas. Luego de la guerra comienza una brillante carrera de docente en Universidad de Harvard primero, y de Brandeis. Durante la década del '60 adquiere notoriedad al presentarse como el "padrino intelectual" de ciertos sectores estudiantiles que en aquel entonces comienzan a volverse activos en los Estados Unidos. En 1964 publica su obra más conocida ("El hombre unidimensional"). Abandona su cátedra en Brandeis y comienza a enseñar en California, donde muere, en 1978.

Marcuse es conocido como el filósofo que intentó acondicionar la teoría, y sobre todo la praxis, marxista a la realidad de la sociedad del capitalismo tardío. Su ideología marxista es evidentemente heterodoxa, dado que está basada mucho más en cuestiones psico-sociológicas que económicas. Su análisis de la superestructura en la sociedad capitalista moderna ha revolucionado el campo de los estudios marxistas. Lector de Husserl y de Freud, antes que de Hegel, sus ideas relacionadas con el pasaje al socialismo en nuestra sociedad actual han sido el centro de las polémicas surgidas de los grandes movimientos estudiantiles de la década del '60.

El cuerpo de preguntas que fue sometido a los dos autores estaba dividido en tres partes diferentes: una presentación biográfica, una exposición acerca de los presupuestos teóricos de sus respectivas teorías políticas y una intervención acerca de las pautas y características típicas de la "nueva sociedad" propugnada por cada uno de ellos.

Existe, ante todo, una marcada similitud en cuanto a las finalidades. Tanto Marcuse como Popper ven el mundo en que vivimos como un mundo imperfecto y políticamente injusto. Y ambos pretenden, a su manera, trazar el camino hacia un futuro de mayor igualdad y justicia.

Pero, más allá de las intenciones, existen marcadas diferencias entre los dos oponentes. Ambos rechazan las sociedades socialistas tales como se encuentran en los países del Este, por su indudable autoritarismo.

Pero en cuanto a las sociedades occidentales capitalistas los dos puntos de vista se vuelven antinómicos. Marcuse, siguiendo en esto la tradición marxista, rechaza las democracias liberales, tales como existen en Francia, Gran Bretaña y sobre todo en Estados Unidos. Su análisis se basa sobre todo en el estudio de la sociedad norteamericana, tal como se presenta en la actualidad. Según él, las contradicciones del capitalismo no han sido eliminadas en los EE.UU., sino que han evolucionado hacia nuevas formas.

La alienación de los derechos individuales no se sitúa más en un nivel meramente económico, sino sobre todo cultural. Es la conciencia, según Marcuse, el nuevo objeto de la explotación. De esto resulta que la clase explotada ya no es más el proletariado —transformado por la sociedad de consumo en una baja burguesía conservadora— sino los estados culturalmente reprimidos, las minorías burguesas o subproletarias.

El nuevo factor desencadenante, según Marcuse, se encontraría en grupos tales como los negros norteamericanos, los estudiantes rebeldes o las minorías étnicas. Pero el cambio de protagonista social nada modifica de lo esencialmente socialista de su programa: la revolución es necesaria, es inevitable, y expresa el sentido de una situación histórica. En muchos puntos de gran importancia (el problema de la violencia revolucionaria, por ejemplo) Marcuse sigue la posición marxista ortodoxa.

SOCRATES Y FREUD

Popper, por el contrario, afirma su fe en los sistemas democráticos en cuanto sistemas "abiertos". Esto significa que no cree en su perfección, sino en su perfectibilidad. Este posición es exactamente la contraria a la de Marcuse, que opone a la sociedad norteamericana actualmente existente una sociedad socialista utópica, para lugeo comparar. Popper desconfía de las utopías, y por lo tanto intenta comparar los tipos de sociedad actualmente existentes. Para él los sistemas democráticos poseen dos características positivas que permiten que se les llame "abiertos". La primera y la más importante es la libre discusión de las decisiones. La libertad de opinión es para Popper la base de toda la convivencia democrática. Y la segunda es la posibilidad de crear instituciones legales que permitan proteger a los menos favorecidos.

En base a estos conceptos, Popper toma como exageradas las opiniones de los marxistas que ven al sistema democrático como una mera ilusión liberal, bajo la cual se esconde una realidad económica opresiva.

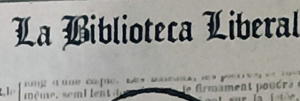
La base de este enfrentamiento ideológico no se encuentra, como se podría pensar, en lo estrictamente político. Las posiciones tan disímiles de Popper y Marcuse se fundamentan en dos maneras totalmente diferentes de pensar, de enfocar la actividad humana y sobre todo el conocimiento humano. Es el problema de los presupuestos teóricos.

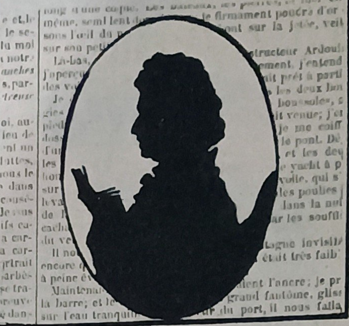
Marcuse difiere también aquí del marxismo clásico: para él la Dialéctica hegeliana no resulta una tarea segura para una interpretación de la ciencia histórica. Pone más el acento en los análisis freudianos de represión, en los cuales ve el modelo del acontecer social. Pero sobre todo posee una visión apistemológica de las ciencias sociales puramente históricas. Según esta visión, las normas de comportamiento social, los valores morales que los motivan y las posibles consecuencias que pueden tener son el objeto de un estudio científico no solamente comparable al de las ciencias naturales, sino superior a éstas. De ahí surge no sólo la creencia en un modelo científico de análisis de la realidad social, sino también la necesaria conexión (esencial, según Marcuse) entre teoría y praxis revolucionaria.

Para Popper el problema es otro. Su epistemología está basada, según él mismo lo afirma, en los presupuestos socráticos. Nada sabemos, o muy poco en todo caso. Nuestra ignorancia es tanta que para comprender lo poco que podemos comprender es necesaria una constante discusión de nuestras posiciones. Y esto solo es posible a través de un mecanismo de cuestionamiento racional. La fe en la razón, por supuesto, presupone una opción que es irracional, pero es esta una opción moral y no científica. Y a partir de ella, todo es cuestionable.

El principal reproche de Popper hacia los marxistas es su soberbia intelectual: no sólo pretenden saber de manera segura e incambiable cuanto saben, sino que pretenden saber también cuanto piensan, y porqué lo piensan, todos los demás.

Así como en la ciencia, según Popper, nada está establecido y todo cambia a medida que se van comprobando hipótesis sucesivamente más coherentes, en la





política nadie puede pretender poseer la verdad, y todo es materia de discusión racional. Y esta discusión, como en el campo científico, es la garantía de lo que Popper llama la "revolución permanente", o sea la constante evolución de las opiniones, a través de su recíproca refutación.

La primera y más grande consecuencia de esta diferente opinión acerca del progreso del conocimiento humano está en que vuelve posible el refutar las ideas sin eliminar quienes las inventan. Para el sistema marxista, por el contrario, la idea y quien la expresa forman un todo igualmente condenable o alvable.

LA AVENTURA COTIDIANA

Nos encontramos pues ante uno de los mayores dilemas, si no el mayor, de la historia política contemporánea: ¿cuál deberá ser neutra actitud frente a un mundo donde reina la injusticia, la arbitrariedad, el atropello? Los dos caminos que se nos presentan son excluyentes: o bien elegimos el camino de las reformas, o bien elegimos el de la revolución. Popper y Marucse sintetizaron las dos opciones que se nos presentan.

El camino revolucionario no deja de ser atractivo: en nombre de alto ideales nos ofrece una visión perfecta del mundo, un modelo que todo lo explica, incluidos nosotros mismos. Optar por la revolución, en una palabra, nos proporcional el cálido "confort" del retorno a una infancia del espíritu y de la muerte. De ahí el peso emotivo para que muchos adquiere esta opción.

El camino de Popper, el camino de la democracia, posee evidentemente menos brillo. No hay en el aventuras, más que las aventuras de nuestras vidas comunes. No hay en el una salvación total: la única promesa es la promesa de la dificultad. Es un camino árido, sinuoso. Un camino difícil.

Pero es el camino de la razón, el único camino que nos ofrece una frágil pero estable defensa contra la barbarie, la intolerancia y la violencia. Es el camino mismo que nos permite optar.

Es el único camino.

JAVIER FERNANDEZ

La discusión libre y racional

"Usted quiere saber si la estructura política de las democracias formales pueden tener un contenido vital solamente en la medida en que encuentre su correspondiente en la vida económica. Quizás pueda traducir su pregunta de una manera más simple: ¿la coexistencia de riqueza y pobreza es un grave inconveniente que se vuelve aún más grave cuando coexiste con la riqueza. Pero un mal aún peor que la contraposición entre riqueza y pobreza es la contraposición entre libertad y falta de libertad, entre una nueva clase, o sea la dictadura en el poder y los ciudadanos "desagradables" encarcelados en campos de concentración o en otros lados.

Por eso veo el más alto valor de una democracia en la posibilidad de una libre y racional discusión y en la capacidad de incidencia de esta discusión crítica en la política. Esto me pone en agudo contraste con aquellos que creen en la violencia: en particular con los fascistas. En modo muy singular los marxistas revolucionarios o aún los neomarxistas sostienen que no existe una discusión "objetiva": antes de aceptar discutir es necesario saber si el interlocutor posee una actitud marxista revolucionaria hacia la sociedad, o sea si rechaza radicalmente la sociedad así llamada "capitalista". Esto significa que una discusión sobre los problemas fundamentales es totalmente imposible.

Los fascistas anti-intelectuales y los revolucionarios marxistas estan pues de acuerdo en un principio básico: con el enemigo no se puede ni se debe discutir. Ambos rehusan una discusión crítica de sus ideas.

Pero reflexionemos sobre las consecuencias de esto. Esto implica que, si conquistan el poder, toda oposición será suprimida. Esta posición comporta el rechazo de la sociedad abierta, el rechazo de la libertad y la aceptación de la filosofía de la violencia".

Karl Popper

Calderón de la Barca: la vida es solamente sueño

22
Guia para el estudiante

Pedro Calderón de la Barca, nacido en 1600 y fallecido en 1681 abarca prácticamente todo el siglo XVII, es decir, la culminación de la "edad de oro" de las letras españolas. Su producción se inscribe en el momento de apogeo de dichas letras y, por consiguiente, también en el momento de apogeo del teatro. Es necesario, por lo tanto, tener una noción panorámica del teatro en ese momento y de comprender cuál era la estética del mismo.

El rasgo que debe tenerse en cuenta en primer término es el de la popularidad. Entendido este aspecto, se entenderán con relativa facilidad todos los mecanismos de una producción escénica que asombra no sólo por su cantidad, sino por la calidad demostrada en muchas de las obras representadas. La popularidad de este teatro significó una identificación plena con los gustos, las preferencias y aún las exigencias del espectador; significó escribir para el público, o con mayor propiedad para el pueblo, del cual no se excluían ninguno de sus sectores. El teatro era, a la vez, espectáculo, entretenimiento masivo, acontecimiento social del que participaban nobles y plebeyos, escuela donde se enseñaban —o se reiteraban— los hechos históricos, las doctrinas filosóficas y teológicas, los fundamentos morales, la crítica de costumbres y los propósitos políticos. Nada, prácticamente, de la vida de aquel momento quedaba fuera de los escenarios. El escritor español contemporáneo José Bergamín, dijo acertadamente que el teatro del siglo XVII fue, en rigor, una estupenda máquina de divulgar o popularizar ideas. Para los públicos del siglo XVII, el teatro fue diversión y escuela, lugar de esparcimiento y centro de controversias. No puede asombrar, entonces, el hecho de que algunos autores produjesen una cantidad de obras que hoy resultaría inconcebible. Debe entenderse que producían comedias como hoy día se producen libretos para cine o televisión: el teatro era el espectáculo de masas de la época. Y el mayor de los dramaturgos españoles, y uno de los más fecundos creadores de que se tenga noticia, Lope de Vega, decía que él escribía para el pueblo, o vulgo, pues "si el vulgo paga es justo hablarle en necio para darle gusto". Y fue Lope de Vega quien, precisamente, impuso una escuela teatral nacional y popular. Jamás desempeñó el gusto de las mayorías, a pesar de la formidable cultura libresca, clásica y humanística que poseía. De Lope de Vega y de su escuela surgieron muchos grandes dramaturgos españoles. Entre ellos, el propio Calderón.

PRECEPTOS Y LIBERTAD CREADORA

Dijo también Lope de Vega que, puesto a escribir, encerraba los preceptos aristotélicos bajo seis llaves y obedecía sólo a la naturaleza o a las necesidades inmediatas de la escena. **Quebrantar los** preceptos aristotélicos equivalía a un golpe de audacia mediante el cual el creador se emancipaba de las tradicionales normas de la unidad: unidad de lugar, de tiempo y de acción. La obra de la escuela lopista no respetaban la unidad de lugar, pues se desarrollaban (idealmente, por supuesto), en diversos lugares, cambiaban frecuentemente de escena, empezaban —por ejemplo— en Madrid y podían concluir en Roma o en Arabia; no respetaban tampoco la unidad de tiempo, la cual exigía que el tiempo ideal de una obra no sobrepase las veinticuatro horas (no confundir con el tiempo real, efectivo, de la representación); y tampoco respetaba la unidad de acción, pues es frecuente observar, en la mayoría de las obras de la época lopista, acciones entremezcladas, superpuestas o paralelas, modo típico del barroco literario hispánico. En este aspecto, la escuela lopista tiene semejanzas claras con el teatro isabelino inglés, sobre todo con la obra del máximo dramaturgo de habla inglesa, William Shakespeare.

Hubo detractores para este estilo teatral, como es fácil suponer. Hubo quienes acusaron en nombre de la Poética de Aristóteles y señalaron que era grave falta no respetar el principio aristotélico de la "imitación". Pero los discípulos de Lope encontraron un excelente argumento de defensa. Dijeron que ellos también imitaban y que se mantenían, de ese modo, dentro de una línea de respeto por los antiguos clásicos. Pero imitaban tal y como los antiguos querían que se imitase: no imitando directamente a los textos antiguos, sino *imitando la actitud de los antiguos*, quienes, si algo imitaban, era a la naturaleza. La escuela lopista imitó a la naturaleza de su tiempo, a su mundo circundante, a la realidad popular y nacional que tenían ante los ojos. De esa escuela de libertad creadora, de innovación revolucionaria que puso en circulación Lope de Vega con enorme vigor, salieron autores de gran calidad como Tirso de Molina, Mira de Amescua, Ruiz de Alarcón, Agustín Moreto, Federico de Rojas y otros. También, como ya dijimos, Calderón de la Barca. El ya citado José Bergamín halló una fórmula que va más allá del juego de palabras. Dijo Bergamín que Lope de Vega era —cosa indiscutible— popular y *nacional;* Calderón, en cambio, sin dejar de ser nunca popular, era *nocional*. De lo nacional a lo nocional: en ese desplazamiento está comprendida la evolución teatral del siglo XVII español. Sin que se desvirtúen los rasgos, ya señalados por Menéndez y Pelayo, de un teatro católico, monárquico y basado en el sentimiento del honor, es legítimo comprobar cómo la obra eminentemente nacional de Lope que recoge los momentos culminantes de la historia y las costumbres de un pueblo, desemboca en el ahondamiento de los problemas filosóficos, religiosos y teológicos de Calderón. No hay que olvidar que en su adolescencia, Calderón fue contemporáneo de C[illegible] de la segunda parte del Quijote; y en su juventud y madurez, del conceptismo de Quevedo y Graci[illegible] Calderón es un contemporáneo del gran [illegible] español del desengaño. La poesía dramática de Lope de Vega implica un [illegible] impulso hacia la mujer y el amor; la poesía [illegible] de vuelta del amor y la mujer. Para Lope, la vida es padecimiento y también delicia; para Calderón, la vida es solamente sueño.

A. P.

Clasicismo, Manierismo y Barroco

El estudio de la obra de Calderón de la Barca nos impone una referencia inicial a un problema que la Historia del Arte ha estado dilucidando en nuestro siglo: los caracteres, el orden de sucesión y la valoración de tres estilos artísticos en los siglos del Renacimiento: el Clasicismo, el Manierismo y el Barroco.

CLASICISMO, MANIERISMO Y BARROCO

Los historiadores del Arte acostumbraron a distinguir dos estilos artísticos en el Renacimiento: el Clasicismo y el Barroco, y centraron su atención en los rasgos que los diferenciaban. Pero toda una serie de obras plásticas y literarias parecían participar de ambos rasgos a la vez, y aún de otros. Se las llamaba, entonces, "protobarrocas" o "clasicistas amaneradas" manieristas, en sentido despectivo). Recién en 1953, el inglés Arnold Hauser en su estupendo "Historia social de la literatura y el arte" (que para todos los temas del Programa de Literatura el estudiante debería consultar) inició una revaloración del Manierismo como estilo artístico independiente de los otros dos. En 1964 publicó una obra aún más valiosa exclusivamente dedicada a dilucidar la problemática del Manierismo ("El manierismo"; de las dos obras de Hauser, amén del volumen de ensayos teóricos, "Introducción a la historia del Arte", hay traducción española de la Editorial Guadarrama). La conclusión de Hauser es que durante el Renacimiento se suceden tres estilos (Clasicismo, Manierismo y Barroco) en ese orden; que el tercero surge junto al segundo pero ve frenado su desarrollo inicial; que el primero tiene mucha menor duración que la generalmente atribuída; que el segundo, refinado, aristocrático, intelectualista y complejo, se origina en la crisis del primero y que aquel origen y esta crisis dependen de un cúmulo de circunstancias históricas; y que el Barroco, más emocional, sentimental, popular, pomposo, se impondrá luego favorecido por la Contrarreforma católica y el absolutismo monárquico.

MANIERISMO: ARTE DE LA CRISIS

Al arte Clasicista, que es equilibrado, armónico, racional, naturalista, regular, y que es el primero en manifestarse en el Renacimiento, sucede el Manierista. Este estilo se complace en el desequilibrio, el antinaturalismo, la irregularidad, el refinamiento, el intelectualismo, la clara conciencia de la artificiocidad de todo arte. El Clasicismo dura apenas veinte años; el Manierismo se impone entre el tercer decenio y el final del Siglo XVI. La corta duración del Renacimiento pleno se explica porque el equilibrio expresado artísticamente en él fue más un ideal que una sólida realidad, y el estilo que lo sustituye expresa artísticamente la crisis que conmueve en el Siglo XVI a todo el Occidente y que se extiende a la vida política, económica y espiritual.

La crisis política comienza con la invasión de Italia por España y Francia, las primeras potencias imperialistas de la Edad Moderna, y se completa con los hechos que conducirán a la concepción de la **autonomía de la política** y que alcanzarán su exposición más acabada en la obra de Maquiavelo,

La crisis económica se vincula con el nacimiento del **capitalismo moderno** en que el capital financiero se transforma en potencia mundial, y con la aparición de los fenómenos de la competencia y el individualismo extremo, generadores de sentimientos de inseguridad y de neurosis.

La crisis espiritual se manifiesta en el reforzamiento de la inseguridad por la consolidación de la gran **burocracia;** por la nueva **concepción científico-natural** que disuelve la imagen antropocéntrica del mundo, que deshumaniza la ciencia y que revela el carácter perspectivista del pensar y la relatividad de la verdad; y por los **movimientos religiosos**, en especial la Reforma que, al situar al hombre sobre sí mismo, consciente de una predestinación eterna e inmutable, lo abandona al desamparo y a la soledad: el hombre está sólo consigo mismo, con su pecaminosidad, con su Dios de la Gracia inaccesible, sordo e implacable.

EL MANIERISMO: ARTE DE TENSIONES

Mientras el arte del Renacimiento pleno acentúa el clasicismo, el formalismo, lo racional, lo espiritual, lo tradicional y lo convencional, el Barroco acentúa el anticlasicismo, el naturalismo, lo antirracional, lo sensual, y el afán de novedades, lo esencial del Manierismo consiste en **la tensión** entre clasicismo y anticlasicismo, naturalismo y formalismo, racionalismo y antirracionalismo, sensualismo y espiritualismo, tradicionalismo y afán de novedades, convencionalismo y protesta contra todo conformismo.

Esta tensión se manifiesta en: a) estructura de formulaciones paradójicas; b) exaltación; c) virtuosismo; d) conciencia de las contradicciones insolubles de la vida; e) refinamiento intelectualista (mientras en el Barroco hay un expresionismo apasionado; f) expresión del antagonismo entre espiritualidad y sensualidad (el Barroco concilia esta contradicción); g) el estilo se convierte en programa y se hace problemático; h) el anticlasicismo (que: 1) niega la normatividad y el carácter paradigmático del arte; 2) renuncia a la objetividad, la racionalidad, la regularidad y el orden; 3) abandona la ficción de que la obra es un todo orgánico, indivisible, inmutable; 4) es un arte no característico ni normativo de la nación, la cultura o el idioma del que surge); i) el antinaturalismo (que: 1) deforma consciente e intencionadamente las formas naturales, renuncia a la imagen conocida de las cosas; 2) la creación parte de otras obras de arte antes que de la naturaleza; 3) la obra crea una esfera de pura apariencia, un mundo que quiere separarse del conocido, un objeto que se sabe y se quiere ficticio).

El asunto más típicamente manierista es la relación entre ser y parecer, entre realidad y sueño, entre mundo natural y mundo artístico, entre verdad y mentira, entre locura y cordura. Piense en este contexto una obra como el "Quijote" y se tendrá un acabado ejemplo de arte manierista. Y todo el teatro de Shakespeare. Corolario de lo anterior es el gusto de este estilo por introducir una obra dentro de otra, en juego de espejos que se complace en subrayar el carácter ficticio de todo; la representación dentro del "Hamlet"; las muchas novelas dentro del "Quijote" (la primera de las cuales es haber creado Cervantes un personaje de novela cuyo rasgo central es que se cree personaje de novela; y aún las reflexiones sobre el arte de la novela dentro de la obra, el juego con las dos partes y con el falso Quijote de Avellaneda,. etc.).

A nivel de escritura el rasgo más saliente del Manierismo es el metaforismo: "La verdadera razón de la acumulación interminable de imágenes se encuentra en el sentimiento de una fluencia y transición perpetuas, en un sentimiento tan intenso de la inestabilidad de las cosas, que lo único que es posible captar en ellas es su relación recíproca y siempre cambiante... El metaforismo es el producto del relacionismo, de una concepción del mundo en que todo es comparable con todo".

GRACIELA MANTARAS LOEDEL

Próximo número:
Continuación del estudio de Calderón de la Barca

Canto popular y rock 'n' roll: un falso enfrentamiento

Hay ciertos temas que parecen agotados, pero, por lo visto, no lo están. Cartas dirigidas a este semanario han planteado reiteradamente el tema de si está bien o no, incluir en la sección música notas sobre rock and roll, o por el contrario si debemos dedicarnos o no al actual movimiento del canto popular uruguayo. ¿Rock and roll versus canto popular? Si esas cartas fueran representativas — cosa que no podemos saber — daría la impresión que existe, sobre todo en nuestra juventud, una sectorización, una especie de embanderamiento en corrientes musicales distintas y opuestas. Esas corrientes por supuesto reflejan una manera de sentir y de pensar: es curioso ver como a través de la música se hace la selección de una manera de vivir, como se expresa toda una filosofía de vida, de valores existenciales. Pero como decía Kant, la particularidad de los valores son vividos como universalidad, como deseo de que esos sean los valores de todos. A mí me gusta Mozart y deseo que a todo el mundo le guste. (Pero no debo confundir los deseos con la realidad). Si la relatividad de los valores es, en cierto modo, un problema resuelto, agotado, debidamente planteado, solamente pueden sostener lo contrario el dogmatismo extremista y agresivo, o la intolerancia estúpida y peligrosa, o los intereses creados y culposos o la ignorancia a veces disculpable. Es decir, desgraciadamente, pueden quedar muchos capaces de plantear semejante oposición entre corrientes musicales, esgrimiendo argumentos tan superficiales y vagos como la defensa de valores "nuestros" que definen nuestra identidad, o valores "jóvenes" que identifican a toda la juventud a nivel mundial, o podría, por supuesto, ser cualquier otro valor. ¿Por qué rock and roll o canto popular?

Es ridículo plantear esto como problema, con argumentos en favor o en contra de cada corriente musical, simplemente porque es un falso problema. Es como si se quisiera volver a discutir aquella otra falsedad (por la artificialidad de la distinción) entre música "clásica" y música "popular". Si a los cultores del canto popular no les gusta el rock and roll, o viceversa, y por la razón que sea, pues señor, que se aguanten, que en música no hay verdades reveladas. En cuanto a que alguna corriente musical (aparte de reflejar ciertamente una cosmovisión) es parte de conspiraciones nacionales o internacionales, creo que es más digno de nuestra sección 'El Mundo Insólito de la Música" o del diván de un psicoanalista.

Lo que sí es preocupante es como hay personas que pierden —además del tiempo— su libertad, simplemente porque no son capaces de admitir la libertad de los demás para opinar o disfrutar los valores de la cultura, en este caso, los valores de la música cualquiera sea su forma de expresión. Por eso también lo contrario de la libertad es la intolerancia.

La música es una realidad en sí misma. Obviamente, está determinada por su contexto histórico, social y cultural. Pero no por ello voy a dejar de escuchar Prokovieff porque produjo su obra en la Rusia Soviética, o Gershwin porque vivió en los mejores años del capitalismo norteamericano, o Bach porque no soy ni alemán ni luterano, o Wagner porque en su momento los nazis lo hicieron suyo, y así ...bueno, no escucharía nada.

Pero hasta aquí todo podría resultar algo abstracto o parecer o no parecer cierto, si no fuera porque refleja claramente un problema, este sí muy real: no hay educación musical, lo hemos dicho muchas veces, que dé —sobre todo al joven común— la suficiente formación no solamente para entender y disfrutar la música que más le venga en gusto y ganas, sino también la suficiente amplitud para por lo menos entender que todas las formas de expresión musical son legítimas, dignas de respeto que todas tienen derecho a existir, que todas expresan a su modo la libertad creadora del hombre, que en cada tema de canto popular o rock and roll o de lo que sea, está presente toda la humanidad. Falta una cultura musical que liquide una vez por todas prejuicios o faltas oposiciones tales como que la música es culta o popular, vieja o nueva, buena o mala. Una vez a Strawinsky le preguntaron si él escribía música moderna. Contestó: "No, yo escribo música".

La línea liberal de este semanario, respetuosa de toda opinión que tenga por lo menos sensatez, también está en su página de música —y esto no es una imposición sino una convicción— por eso está abierta a todas las manifestaciones musicales. Bienvenidos todos los que entienden la música como fraternidad y no como un campo de batalla.

LUIS BATTISTONI

El mundo insólito de la música

Magister Natura

Mozart y Beethoven tenían actitudes muy distintas frente a la Naturaleza. En las cartas del primero no hay nunca descripciones de bellezas naturales. Solamente en una carta a su padre del 13 de julio de 1781 hace una significativa referencia: "La casita no vale nada ¡Pero la región!, el bosque, en el medio del cual ha construido una gruta como si fuera natural. Es magnífico y muy agradable". No hay en Mozart un entusiasmo elegíaco: admira la gruta que construyó el hombre, admira el genio humano que vuelve a la naturaleza más hermosa.

En cambio la actitud de Beethoven es completamente diferente: halla en la Naturaleza el último refugio para su soledad, porque es en la Naturaleza donde se encuentra a sí mismo. En una carta a Teresa Malfatti de fines de abril de 1819, dice: "¡Qué afortunada es usted que ya ha podido ir al campo! Sólo el día 8 podré disfrutar yo de esa felicidad; la ansío como un niño. ¡Qué contento estoy de poder andar entre arbustos, bosques, bajo los árboles, entre los pastos y las rocas! Ningún ser humano puede amar tanto la Naturaleza como yo, pues los bosques, los árboles, las rocas, dan el eco de lo que el ser humano desea".

Rock 'n' Roll

Campanas al vuelo



No falta quien sostenga que Mike Oldfield es un ególatra, un caprichoso y alguien mimado por la suerte. Probablemente quienes así piensen tengan su cuota parte de razón. Sin duda, es un músico que no admite concesiones, y que no descansa hasta lograr el sonido que busca. Un músico que no concede entrevistas, que vive solo, rodeado de sus instrumentos, su estudio y su inspiración.

Oldfield nació en Inglaterra, un 15 de mayo de 1952. Sus primeras experiencias musicales son con un dúo acústico que formara con su hermana Sally, hasta que entra como bajista en la banda de Kevin Ayers, salido de los primeros **Soft Machine**. El grupo se llamaba **The Whole World**, al que pronto se incorporara David Bedford, como arreglista, en los únicos dos discos del conjunto. Este encuentro con Bedford será fundamental para la carrera de Oldfield, pues lo pone en contacto con las más serias corrientes vanguardistas de la música rock en ese momento. Poco después Oldfield abandona el grupo, ya con las bases grabadas de lo que será la obra de su consagración como solista, desde su primer disco: Tubular Bells.

No es de extrañar que Campanas Tubulares vendiera cinco millones de copias. El sonido que crea Oldfield es totalmente original. Sin duda esta originalidad se debe al hecho de que sea él el que toca, arregla y compone las partes de absolutamente todos los instrumentos que aparecen en sus discos. Su música es intrínsecamente suya, es una expresión total de su persona. Esta música sintética —o rock cibernético, como algunos la han llamado— recoge influencias varias, que van desde las bucólicas baladas medievales inglesas, hasta la fusión folklórica de diversas procedencias africanas y asiáticas. Mike es un eterno buscador de la perfección sonora, de una especie de alquimia del sonido, mezclando suaves armonías de instrumentos acústicos, con "retazos" eléctricos y pasajes orquestados de asombroso lirismo.

Quizás uno de los más grandes vicios de la música tan "sui generis" como la de Olfield consista en la casi imposibilidad práctica de llevarla a escena. En un intento por facilitar esto, Mike comenzó a simplificar en lo posible los pasajes más complejos; esos largos solos, por ejemplo, en los que toca sesenta guitarras, en un trabajo meticuloso de regrabación y mezcla sucesiva. Oldfield no sólo es un excelente músico: es además un maestro del estudio y las técnicas de grabación.

En las pocas presentaciones que ha hecho, ha sabido rodearse de los mejores músicos del avant - garde. Maddy Prior, una de las tres mejores voces femeninas de Inglaterra, Bedford Fred Frith, Tim Hodgkinson, y Pierre Moerlen, quien fuera entrevistado por uno de los responsables de esta sección, hace unas semanas, a su paso por Montevideo.

RICARDO MEZZERA

flashes

Luego de la confirmación de la separación definitiva de Yes, Steve Howe se encuentra embarcado en la formación de lo que podría ser el primer gran supergrupo de la década. El grupo se complementaría con la participación de Geoff Downes en teclados, Carl Palmer (ex-Emerson Lake & Palmer (en batería, y John Wetton (ex-King Crimson, U K, Roxy Music y Uriah Heep) en bajo, y llevarán por nombre ASIA. A pesar de que todos sus integrantes quieren evitar la denominación de "supergrupo", es mucho lo que se puede esperar de la conjunción de cuatro estrellas de tal magnitud. Brian Lane será su "manager", al igual que lo fue de Yes, y los planes son grabar un disco para fin de año, y una gira por Estados Unidos y Gran Bretaña.

Después de diez años y once discos, Reo Speedwagon llegó por primera vez a figurar en un lugar de cierto renombre en la escena musical norteamericana. Al igual que Rush, el trío canadiense, Reo ha sido sistemáticamente ignorado por la prensa especializada, y con su irrupción en los rankings parece querer tomarse una pequeña revancha.

Rick Wakeman editó hace poco su último álbum, "Una versión de 1984", basado en el libro de George Orwell. En este disco lo acompañan Chaka Khan, Jon Anderson, Tim Rice y la Orquesta Sinfónica de Londres. Este tema ya había sido utilizado en una oportunidad por David Bowie, pero posteriormente surgieron problemas con los herederos de Orwell por los derechos que les correspondían.

Se está organizando en el Instituto Anglo un concurso de música pop, en amplio espectro de géneros musicales.

R. M.

Dionisios vuelve de las aguas

Hace algunas semanas daba "OPINAR" la primicia de un importante descubrimiento en aguas de la costa de Calabria de dos grandes estatuas griegas de bronce del siglo V antes de nuestra era.

Hoy "OPINAR" vuelve a informar de otro descubrimiento efectuado también en aguas del Mediterráneo continuando así la serie de los descubrimientos subacuáticos que sin duda han de ir en aumento con el rápido avanzar de las técnicas de exploración que van permitiendo cada vez trabajar a mayor profundidad y con más perfeccionados métodos de protección para las obras que deben ser recuperadas.

Esta vez ,el descubrimiento es del 29 de mayo pasado, si bien el hallazgo no tiene la magnitud que significa el descubrimiento de la costa de Calabria (más importante que el descubrimiento de la Venus de Milo) no deja por ello de ser importante para la historia del arte y por consiguiente para la historia en general.

Se trata ahora de la estatua de un Dionisios todavía muchacho (el Baco de los romanos, dios de la producción y de la vegetación, de la alegría y de la gracia del vivir) encontrada en el mar frente a Baia muy cerca de Nápoles. El dios, desnudo, se apoya en una columna la cual está semi cubierta por un paño que en pliegues hasta el piso; a los pies de la columna se ve un perro (en realidad una perra) y un sarmiento con hojas y frutos.

La escultura está tallada en mármol y es de evidente calidad plástica. ¿Es griega? ¿Es romana? Por las fotografías que nos llegan se puede afirmar que es obra del siglo I o II de nuestra era y puede ser tanto obra romana como copia, también romana, de un original helenístico. El ser obra romana lo denuncia el uso del taladro en el tratamiento del cabel'o. Son muy pocos los originales griegos llegados hasta nosotros; la mayoría de la estatuaria de la antigua Grecia la conocemos a través de copias; de ahí el gran equívoco de Winkelmann cuando en el siglo XVIII estableció —no sin una notable intuición— su escala de valores en la historia del arte fijando, equivocadamente desde luego,



El rostro de Dionisios al ser recuperado de las aguas.

obraban con criterio "fotográfico" e introducían en su trabajo modificaciones provenientes de su propia creatividad.

Más, ¿qué hacía esta estatua en las aguas del golfo de Baia a unos 30 kilómetros de Nápoles?

Baia es una bellísima región de Italia que en la época del imperio era un renombrado lugar de veraneo y una playa el bello absoluto sobre copias de época romana, cosa que entonces se ignoraba. Digamos que los copistas romanos no de moda. Actualmente es un delicioso lugar lleno de sugerencia provocadas por las innumerables ruinas de su alrededores y animado por los que frecuentan sus baños de aguas calentadas en las entrañas del Vesubio. Estas aguas contribuyeron, junto con la belleza del lugar, a hacer de Baia, en la época romana, un célebre lugar donde emperadores y ricos romanos tenían sus villas de recreo.

El nombre de Baia le viene de que en ese lugar fue sepultado, según viejísima tradición, Baio, el timonela de Ulises.

Los encantos de Baia fueron celebrados por los antiguos escritores (Horacio, Marcial, Stacio). La vida disoluta de la pudiente sociedad romana, hizo de este lugar ya desde fines de la República un lugar que Séneca llama "el albergue de los vicios".

En Baia falleció Marcelo, el predilecto sobrino de Augusto en el año 23 A.C.; aquí Calígula construyo el célebre puente sobre barcas que unía Pozzuoli con Baia y en cuyo recorrido se encontraban tabernas y otros lugares de esparcimiento al gusto de los privilegiados veraneantes de la época. Tal vez la más suntuosa villa que conoció esta ciudad fue la que construyera el emperador Alejandro Severo al principio del siglo tercero de nuestra ara.

Baia, desvastada por los serracenos en el siglo VIII hubo de ser abandonada posteriormente por la presencia de la malaria que invadió la zona al perderse las grandes obras hidráulicas efectuadas por los romanos que mantenían la salubridad de esos bellos parajes.

Aquí en Baia, como en otros puntos de la costa de la península Italiana, se produce un fenómeno llamado brandisismo que consiste en un balance de la costa por la cual ésta, en el transcurso de los siglos, sube y baja, sumergiendo o elevando parte de ella; así en Baia podemos observar en las piedras de muros y columnas las impronta dejada por los moluscos que adhirieron a ellas en el período permanecieron bajo agua. Este fenómeno se produce en forma muy lenta para nuestra percepción; las ruínas que aquí vemos, desde la época imperial hasta nuestros días, estuvieron solamente un período —desde luego de varios siglos— hundidas en las aguas del Mediterráneo.

Esta escultura de Dionisios recientemente recuperada, adornaría seguramente alguna villa o terma que aún no ha aflorado de las aguas y que escapada de los pillaies y desvastaciones de la alta Edad Media se sumergió para un sueño de más de mil años en las tibías aguas del golfo de Baia. Ella no es más que un pequeño eslabón de una larga cadena de obras plásticas que servirá para completar el complejo problema de la escultura helenística; y es a su vez centro para futuras investigaciones sobre el lugar del hallazgo, su pertenencia a casa privada o pública, obra original o copia, todos temas de no fácil elucidación pero si de apasionada investigación.

LUIS BAUSERO

Desde Buenos Aires escribe Tulia Alvarez

Una magnifica exposición surrealista

Hasta mediados de setiembre se podrá visitar la muestra ofrecida por el Museo Moderno de Nueva York al Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires de cuatro maestros modernos de la pintura: **De Chirico, Miró; Max Ernst y Magritte.**

En un momento en que el ambiente plástico argentino demanda una revisión de dos de los componentes básicos de la Pintura: el color y el dibujo, la visión de estos grandes maestros es un acontecimiento de importancia que puede ser fermental. Las obras que se presentan abarcan el período 1913-1973, es decir, un período del siglo XX en que se establecen las pautas del pensamiento moderno.

Teniendo en cuenta la difícil situación económica por la que atraviesa Argentina, la presentación de estas obras adquiere un significado cultural que ayuda a pensar en la necesidad de un mayor apoyo a la educación de la sensibilidad de la población. Esto sólo, sin embargo, se puede lograr mediando organismos y teniendo el concepto de una proyección cultural histórica. Hay que reconocer, por lo tanto, que el complicado traslado de las obras, la ambientación de las mismas y la publicación de un catálogo de carácter didáctico y analítico como el que se presenta, se ha hecho posible por la intervención de varios organismos y por la financiación de la firma Benson y Johnson.

Conversando con el subdirector del Museo de Bellas Artes de Buenos Aires, el Sr. Samuel Paz, nos enteramos de que un promedio de doscientas personas, entre jóvenes y adultos, recorren diariamente las espaciosas salas nuevas del Museo, que acogen en un ámbito iluminado con luz natural las obras pictóricas y escultóricas que el público contempla durante hora a hora y media. Lo que lleva a firmar, entre otras cosas, que esta muestra ha creado inquietudes renovadoras, pues —dice Paz— "es una muestra histórica en un doble sentido: en sus referencias al pasado y en sus connotaciones presentes. Por supuesto que ha sacado del sopor y de la apatía a muchos y por fin el tema de la pintura ha sistituído por un momento al tema del dinero y de las tasas de interés que en los últimos años impuso una anestesia general en las conciencias.

La gente que se acerca al Sr. Paz formula preguntas de todo tipo y el público puede tener la satisfacción de obtener la respuesta de un especialista en la materia, lo cual hace provechosa y estimulante la visita. Así es que reaparecen las preguntas: ¿en qué consiste la pinsutra metafísica del italiano De Chirico? ¿Cómo se realiza la técnica del "frottage" en Max Ernst? ¿Cómo establecen el automatismo los surrealistas? ¿y cuál es su relación con las investigaciones de Freud con el inconsciente? ¿Qué función tiene la pintura-poesía en el hombre nuevo? ¿Cuáles son sus seguidores en América Latina?

La muestra, en su conjunto, permite seguir el proceso histórico moderno, bien ilustrado, con obras representativas. Sin embargo, el pintor que manifiesta un lenguaje más sostenido, sistemático y homogéneo es **De Chirico.** Su pintura debe ser juzgada a la luz de pautas clásicas, renacentistas, con un sentimiento atávico de los fenómenos de la vida real, y ello se puede hacer con las obras vistas. En **Nostalgia del infinito (1913)** se observa ese manejo abstracto de la forma que lo lleva a través de **El Dúo**, en que trasmite con maestría la intención surreal a **El pez sagrado**, obra clave que enlaza con el surrealismo del alemán **Max Ernst.** Es ésta una de las naturalezas muertas más estudiadas por los líderes del movimiento surrealista y en la que se advierte claramente el tratamiento del color alto y estridente, una composición con elementos extraños dentro de una escenografía que es una constante en su pintura. Signos todos ellos que determinan las dos corrientes del surrealismo, la de **Dadá** que se inicia en Zurich en 1918, y la de **Breton** que se funda con su Manifiesto en 1925, separándose una de la otra por una intención a nivel político que los opone.

En 1925 **Max Ernest** se siente bajo la influencia de **Breton** y esto le ayudá a apartarse de su trabajo ilusionista para comenzar con sus "frottage", uno de los cuales **Bosque y sol** se nos presenta. El resultado es un dibujo que se mantiene en el plano con distintos grados de intensidad y en el cual contrasta el sol que apenas es un contorno con el bosque que es la repetición de elementos agregados sobre la hoja de papel.

Más adelante **Max Ernst** consigue trasmitir una atmósfera nocturna cuyo simbolismo se encuentra en el Romanticismo alemán y en sus vivjencias infantiles, tal como se ve en **Pájaros sobre el bosque.** No así en **Napoleón en el desierto** que está más cerca de lo que conocemos como un surrealismo menos sugestivo y más elaborado que es el de **Dalí.**

La obra de **Joan Miró** presenta una heterogeneidad que difícilmente permite al público extraer de allí el simbolismo de los elementos calígrafos más representativos del pintor catalán. **Muy lejos está el paisaje cezaneano de** la primera época del vocabulario de formas biomorfas por el que incursionan en los años de la posguerra **Arp, Masson, Picasso.** En **Persona arrojando una piedra a un pájaro** el método del automatismo está señalando la colaboración de la conciencia que elabora armonías a lo cual hace referencias **Miró** a lo largo de su vida. Aquí la exploración del inconsciente a través de un lenguaje simbólico del color está dirigido en cierta manera por la trayectoria de la piedra que establece un contrapunto con otra línea curva y punteada que cotta el espacio de color tierra. **Miró** llega a hacer un dibujo arbitrario que acompaña la atmósfera de un espacio infinito como en la **Escalera para huir**, donde agrega la idea de fugacidad. Este movimiento hacia la distancia infinita y hacia las constelaciones crea un clima muy especial haciendo surgir una pintura poética en la que cada elemento tiene su significación, y en la que escribe a veces un verso: una estrella acaricia el seno de una negra, con la que armoniza dibujo y color.

Contrariamente al arte de **Miró**, el de **Magritte** es directo más que alusivo. Este pintor belga nacido en 1898 ha manifestado que lo invisible no es más que lo visible oculto. Para ello no recurre a ningún planteo plástico en que aparezcan problemas del color o de las formas, sino que se ciñe a lo que desemboca en el hiperrealismo y utiliza el espacio para intensificar la ambiguedad de su arte contrastando imágenes y factores composicionales. De tal manera en **El poder de las cosas** existe una confusión que surge de la visión de un vaso y un pan flotando frente a una ventana. Ante esta pintura nos preguntamos cuál ha sido el aporte de **Magritte** a un surrealismo tan divergente de los ortos tres pues en él sólo se salva una iconografía que se enlaza con lo publicitario más que con lo plástico.

De qué modo la pintura rioplatense ha sentido o siente la influencia de estos cuatro maestros es la mejor propuesta de la muestra.

De Simone: el rigor de un auténtico creador

En este país nadie puede vivir con un único empleo. Y en OPINAR tampoco. No contento con hacer las caricaturas en todos los números (siempre a último momento, casi sobre el cierre), Jorge Satut ha decidido también dedicarse a la crítica de plástica. Dado que el Profesor García Estebán todavía no se ha recuperado totalmente de su enfermedad y que Mercedes Sayagués sigue paseando por Europa, Satut aprovechó la oportunidad para inmiscuirse en la sección vacante. El lector juzgará si prefiere sus dibujos o su prosa. Esperamos su supremo veredicto.





Un montaje no muy feliz que se asemeja más a un amontonamiento de cuadros que a una racional distribución de los mismos en la sala; un catálogo al mejor estilo del subdesarrollo; la falta de una información cronológica que indique el año de realización de cada obra, indispensable en una retrospectiva; una iluminación desprolija que en muchos casos —*Mis vecinas*, *Figura leyendo*, *Interior de café*, etc. etc.— dificulta la visualización correcta de las mismas; todo esto es el entorno que rodea la plausible iniciativa del Instituto Italiano de Cultura, responsable de la muestra, y los esfuerzos de su dinámica directora Renata Gerone.

No obstante las objeciones que puedan hacerse a los aspectos formales, los 86 cuadros expuestos en las dos salas de la Intendencia Municipal permiten al público, y especialmente a la juventud, aproximarse a la obra de uno de los grandes maestros de nuestra pintura.

No debería sorprendernos, a esta altura de los acontecimientos, la escasa difusión que De Simone ha tenido, porque no fue, entre nosotros, pecado de muchos, el hurgar nuestro patriotismo cultural con un sentido auténticamente crítico. Por el contrario. Una muy vernácula caracterización del concepto de la crítica, nos ha informado desde temprano sobre una decena de nombres ilustres convocados a integrar una especie de mitología nacional Salvo excepciones —pocas—, en general esa nómina no resiste un revisión objetiva, desapasionada, menos generosa. La óptica deformada que hemos utilizado para mirar nuestro pasado, en todos los órdenes, se volvió sistema. Acostumbrados, como estuvimos, a mirar invariablemente hacia afuera, terminamos ignorando lo que de auténtico entre nosotros. Esa actitud desaprensiva, afiliada a criterios tradicionalmente aceptados, supo, puntualmente, repartir laureles, celebrar aniversarios, erigir monumentos, llenar los espíritus de un nacionalismo torpe y vulnerable, e ignorar todo cuanto no encuadra en su peculiar concepción.

Por ello es que esta exposición adquiere una importancia vital que sacude el desolado panorama actual de nuestra plástica, y corresponde, a pesar de todo, celebrarla como un acontecimiento.

Hace 31 años, devorado por la fiebre, los dolores, la soledad y el silencio que sobrevino a su última crisis, De Simone moría en una sala del Hospital Maciel. Nacido en Latarico, Italia, el 29 de octubre de 1898, tenía sólo tres años al llegar a Montevideo con su madre y una hermana mayor para reunirse con su padre que se encontraba aquí ganándose la vida como sastre. Ya de niño mostró su inclinación por el dibujo y la pintura. A los 8 o 10 años —recuerda su hermana— era un chico alegre. A instancias de su padre deja el estudio y se emplea en la librería de Monteverde. Ingresa luego al Círculo de Bellas Artes donde estudia, sucesivamente, con Guillermo Laborde, Vicente Puig y Carmelo de Arzadum, pero no tardará mucho tiempo en revelar su temperamento creador, abandonando los principios aprendidos. Su pintura evoluciona, se enriquece y un empaste violento que delata la intención de extraer de la materia sonoridades propias, le sugiere al poeta Roberto Ibáñez, en 1945 "*una escritura para ciegos*"

Hablar de su pintura es hablar de su vida. "*Nunca ví pintar a Van Gogh* recordaba en cierta oportunidad Manuel Raúl López, el único discípulo que se le conoce— *pero ví pintar al viejo. Pintaba con todo, con las manos, con los pies, Era un poseído. Traspiraba, comía la pintura. No oía, no veía a nadie. Podía tener 50 personas mirándolo —lo que ocurría a menudo porque pintaba en la calle—, él no se daba cuenta. Con la espátula echaba pintura sobre la tela y sobre sí mismo*". Era, por sobre todo, un intuitivo, nada más alejado que él de la teoría. Puede decirse que el tema, en la pintura de De Simone, es sólo un pretexto, un planteo previo. un punto a partir del cual liberaba sus impulsos creadores, transfiriendo al tratamiento de la materia su propia torturada intimidad. Es así que Montevideo, la que le vió transcurrir solitario, introvertido, con un brazo y una pierna semi-tullidos, aparece en sus telas como una realidad ajena a sí misma. En cada cuadro suyo la pasión desborda. Cuando De Simone pinta las calles del Barrio Sur no está pintando otra cosa que su propio paso por ellas.

Y esa actitud vital, ese gesto espontáneo, necesitaban el apoyo de los materiales adecuados. Por eso él mismo prepara los colores, en base a tierras, para darles más corporeidad. La utilización que hace de estos elementos incluye el aprovechamiento de la misma tela, a la que a veces deja zonas sin cubrir, logrando con ello una expresividad que, como en *Mis vecinas* o *Retrato de Emilio Oribe*, y sobre todo en ese formidable retrato de su madre, asciende a niveles insospechables.

Lo mejor de su obra lo produjo en un lapso de diez años: los que van desde mediados de la década del 30 hasta la primera mitad de la siguiente. Ya en la serie de *Puertos* puede advertirse, progresivamente, una intención que culminará en sus últimos cuadros: el color cada vez más se independiza de la forma, ésta ya no lo contiene, el color comienza a valer por sí mismo, frisa la abstracción, y un pequeño cartón *(Flores Nº 73)* nos revela a De Simone con una pintura informalista, veinte años antes que se inventara el informalismo. Mucho antes todavía frente a una de sus telas del Barrio Sur, Portinari exclamaba admirado: "*¡Esto es un pintor! ¿Por qué no hablan de él?*.

Una parte considerable de su obra se ha perdido. Sabido es que el propio De Simone quemó algunas de sus telas durante la crisis final. Si hubiera que definir en una sola frase su pintura, diría como Raúl Zaffaroni, que "*su obra es el testimonio de una manera de vivir*". Nada más justo. Por lo que refieren de él quienes le conocieron, podemos reconstruir a grandes rasgos esa "*manera de vivir*", Ante todo sus amigos resaltan unánimente su natural bondad. Sí, era un hombre bueno y triste, una tristeza tal vez producto de su defecto físico y de la soledad sentimental que signó su vida. Pero De Simone no hablaba nunca de sí mismo. Sólo se le conoció un gran amor no correspondido, del que queda como testimonio un cuadro, una luz que se apaga y un largo silencio del que no salió jamás.

JORGE SATUT

Club de Grabado

Continuando la tarea de propagación y formación, iniciada por sus creadores hace ya muchos años, las actuales autoridades del Club de Grabado hacen gala de un entusiasmo y de un ingenio realmente envidiables.

Además de editar anualmente un almanaque que año a año es una muestra de esfuerzo e imaginación, además de distribuir entre sus socios obras de real interés en forma mensual, además de haber creado un mecanismo a través del cual editan cuentos de autores nacionales acompañados de sendos grabados alusivos, además de todas estas tareas, el Club de Grabado es una escuela. Una escuela donde los interesados pueden entrenarse en las más variadas disciplinas plásticas.

Las materias y los docentes están elegidos con el objetivo único de garantizar al alumno una adecuada formación, tanto teórica como práctica, que lo capacite para enfrentar con los elementos necesarios ese desafío constante que es la propia creatividad.

Recomendamos, pues, a los interesados en las artes plásticas acercarse al Club y a sus cursos donde, entre otros, figuran docentes de la talla de Oscar Ferrando, Alicia Asconegui.

Se anuncian estrenos

Entre la presente y las dos próximas semanas se han de producir importantes estrenos a nivel de nuestros escenarios. Como si se tratara de la dócil inclinación ante el rigor de algún ciclo histórico, dichos estrenos, como es sabido, vienen todos entrelazados, acumulados con muy pocos días de diferencia entre sí. Ello, lejos de mejorar el ritmo de afluencia de público lo debilita, pues crea inevitables preferencias; de entre varias cosas para elegir, uno siempre toma aquella sobre la que tiene especial predilección y deja para más tarde o para nunca, presentaciones que de tener lugar fuera del fárrago de estrenos, sí serían tentadoras.

Los organizadores de espectáculos deberían prestar un poco de atención a este tipo de detalles. Sería conveniente que, por ejemplo, dentro de lo que es la sana competencia, se coordinaran y organizaran para no provocar superposiciones. Si se tienen dudas acerca de la efectividad económica de tal medida, no hay más que volcar los ojos a los organizadores de espectáculos deportivos y comprobar que si lo que importa es conquistar público, es deseable conquistarlo todo, y para ello, entonces es obvio que no hay que dar posibilidades de elección. Dicho en otras palabras: para que un espectáculo se convierta en suceso, así a priori, independientemente de sus créditos, es absolutamente imprescindible que sea el único espectáculo de esa semana.

Conseguir ello no debe costar mucho. Apenas exige que quienes están al frente de espectáculos se organicen entre sí y fijen ese interés como uno de los tantos puntos comunes que también deberían unirlos.

Pero, en tanto no lo hagan, igualmente las coincidencias se van manifestando. Así que lo que queda, pues, es desglosarlas. Tiempo habrá, creemos, en que esa otra necesidad será tomada en cuenta.

LA COMEDIA: PRIMEROS ANUNCIOS

A través de otros medios de prensa y del encuentro casual con integrantes de la Comedia Nacional nos hemos enterado que para fines del mes en curso se estrenará en el Teatro Solís, nada menos que **"Barranca Abajo"**, de Florencio Sánchez. Tal presentación contará con la puesta en escena de Alberto Candeau, quien también llevará adelante la interpretación protagónica de ese legendario Don Zoilo que ya es imposible separar de su figura por la admiración que le tributa. El resto del elenco estará integrado por Maruja Santullo y Delfi Garbiati, entre otros. Por su parte —siempre según la información cedida gentilmente por colegas y amigos y no por las dependencias específicas de esa institución que decidió ignorar a los lectores de **"Opinar"** no enviando jamás información alguna acerca de las actividades de la Comedia Nacional— la Sala Verdi pondrá en cartel **"La Planta"**, última obra del dramaturgo Jacobo Lagsner, que habrá de dirigir Carlos Aguilera.

SIN NOTICIAS DE PROMETEO

Entre tanto esto, por el lado de la Alianza Francesa aún no se tiene novedad alguna. El **"Prometeo Encadenado"** que Luis Cerminara había anunciado poner en escena con su actuación de protagonista, aún sigue sumido en el silencio. El motivo: que Elisa Contreras, primera actriz, sufrió un accidente y no pudo seguir ensayando. El hecho es lamentable y sólo cabe esperar y desear un pronto restablecimiento.

GENET VUELVE

Aunque no es el Gentiano por antonomasia en nuestro medio, Luis Cerminara, Marcelino Duffau está trabajando sobre **"Las Sirvientas"**, del célebre trágico francés que abrió toda una rica dimensión de la escena. Obra de espejos en lo formal y de negritud en lo conceptual, este título es una de las propuestas teatrales más atractivas que conoció este siglo y siempre, por eso, su inminencia despierta interés. Según se sabe, la actuación protagónica quedará a cargo, en esta oportunidad, de Nelly Goitiño.

MAQUIAVELO HACE SU APARICION

Por otro lado, y siempre en lo que puede ser denominado como una búsqueda escénica diferente, se anuncia que Eduardo Cerveri se encuentra al frente de los ensayos de **"La Mandragora"** del malquistado secretario florentino que tan sabio supo ser en materia política y tan agudo demuestra serlo también en materia de comedias picarescas. Esta obra, que llevará adelante el Grupo Teato-Encuentro, es sin duda una de las piezas más regocijantes de la picaresca renacentista sólo comparable al inefable **"Decamerón"** de Bocaccio.

Respecto a este título es bueno señalar algunos de los datos y conceptos que vertió Louis-Gautier Vignal, quien sin duda es uno de los conocedores más profundos y actuales de la extensa y rica obra de Maquiavelo. **"La Mandragora"** —dice este especialista— **ha tenido una carrera triunfal. Ha sido traducida a todas las lenguas y representada en varios países. Fue bien recibida desde su estreno en Florencia (quizás en 1515). En 1520, su éxito fue tan grande que los actores tuvieron que ir a Roma, pues León X había expresado el deseo de ver la pieza. Agradó al Papa, como agradó por doquier y fue representada especialmente en Venecia en 1523".** Con referencia a la trama Gautier-Vignal, siempre desde su libro **"Maquiavelo"** (Fondo de Cultura Económica, Breviario Núm. 215), expresa: **"La trama no es original. Una mujer joven y bonita se ha casado con un notable florentino mucho mayor que ella. La pareja no tiene hijos y desea tenerlos. Gracias a la complicidad de un fraile y de un amigo del marido, un joven galante se hace pasar por médico, y mediante el subterfugio de un tratam̃ento se hace amante de la dama. El movimiento de la pieza es excelente, el estilo vivo, los caracteres verídicos: la joven a quien no satisface su esposo, el rico burgués burgués, el falso médico, el fraile ávido, el parásito. La Mandragora probablemente sea la mejor comedia escrita en Italia en la época del Renacimiento".**

Motivos, pues, sobran para que este título sea llevado a escena en nuestro medio. Y si bien no desestimamos sino que alentamos la iniciativa de este grupo que ahora la ensaya, también hubiéramos querido que tal elección naciera entre los responsables de la Comedia Nacional, pues por sus características, esta institución habría podido rodear a la pieza de una serie de lujos y detalles que sin duda la engalanan en su vivacidad y la hacen brillar en sus alcances.

LA INEFABLE AGATHA

Finalmente, y completando así el panorama de anuncios, digamos que el Teatro del Anglo está laborando con el indiscutido éxito de la escena inglesa, **"La Ratonera"**, de Agatha Christie. Luego de varias décadas en cartel en Londres, esta pieza sigue resultando uno de los atractivos teatrales de Europa. A esta altura —y desde hace ya bastante tiempo— **"La Ratonera"** es ya un aspecto más de los innumerables atractivos turísticos de aquella capital. Y no falta razón para ello, pues sin duda es ésta una de esas obras que tienen todos los elementos como para sobrecoger indefinidamente a los espectadores hasta el momento mismo de la caída del telón; y eso, como es notorio, resulta harto raro en tiempos en los que se menosprecia todo aquello que concite atención y subyugación en los espectadores, por entender que disuade la conciencia y otras tantas cosas que es importante no disuadir, según algunos.

Según informaciones, los trabajos de la gente del Anglo están ya bastante avanzados y el estreno se puede producir en pocos días.

APUNTES DE R. M. F.

Liz Taylor descubre el teatro

Nunca he estado en la naturaleza de Elizabeth Taylor decidirse por algo que sea pequeño o insignificante. Ella es un verdadera estrella en que el drama de su propia vida y romances, con frecuencia —y razón— eclipsan sus actuaciones. Así pues, no es una sorpresa que su debut reciente en el teatro de Broadway en la reposición del drama de Lillian Hellman del año 1939 "The Little Foxes", (La loba), fuera el gran suceso de la temporada aquí. Igualmente no sorprende que la obra se haya suspendido temporalmente, debido a que ella contrajera una infección a la garganta y afección 1 lmonar.

Los informes acerca de ello por adelantado eran fidedignos Ha adelgazado 19 kilos. Se ve fabulosamente bien, estilizada, imponente, hermosa. La verdad es que un escenario favorece mucho más a una actriz de 49 años que lo que pueden hacer las impúdicas cámaras. Sin embargo, de todos modos, cualquiera juraría que todavía estamos en 1960, en el momento culminante de su carrera.

Y no sorprende que ella hubiera causado tal impresionante debut en el teatro. Segura de sí misma, serena y con donaire. Después de 54 películas y de sus Oscar por "Butterfly 8" y "Who's Afraid of Virgina Woolf". Elizabeth Taylor sabe lo qué está haciendo. Esta dama sabe actuar. No cabe duda.

La Taylor mantiene la atención a través de toda la obra, explican los críticos americanos. Está perfecta en el papel de Regina Giddens, la elegante dama sureña que mata a su esposo enfermo y deja afuera de la fortuna de la famnila a sus dos hermanos.

Originalmente el papel fue interpretado en el cine por Talullah Bankhead y Bette Davis en 1941.

Los Giddens están perocupados por la destrucción del viejo Sur. Los hermanos de Regina, Ben y Oscar, van a asociarse con un hombre de negocios para abrir un molino de algodón en su ciudad que los hará millonarios. Horace, el esposo enfermo de Regina que se consume por un trastorno cardíaco, rehusa contribuir con la tercera parte necesaria para el negocio, por lo tanto roban los bonos de Horace de la caja de seguridad del banco, con la ayuda del hijo de Oscar que trabaja en el banco de Horace.

Horace lo descubre y su reacción es dejar a su hermaña Regina fuera del testamento. Ella, en cambio, rehusa darle su medicina cuando él sufre un ataque, desplomándose por último. Pero aún no ha terminado Regina con sus ataques. Ella exige entonces el 75 por ciento de participación en la nueva aventura a cambio de no entregar a



LA GATA SOBRE EL TEJADO DE CINC (1958). Como Maggie

sus propios hermanos a la justicia. Y lo consigue.

Triunfante sube las escaleras con su cabeza en alto, para hacer sus valijas exclamando: "En alguna parte debe estar lo que yo deseo".

Según lo consignan crónicas periodísticas, el público ya estalla en aplausos cuando tiene lugar esta escena y recién después de ello, el telón cae lentamente. Taylor por su parte, sale enseguida a saludar a escena y el teatro se convierte en un verdadero jolgorio.

Al parecer es ella la única que concita tales demostraciones, pese a que a su lado hay actrices de la talla de Novella Nelson y Ann Talman que son vastamente conocidas en Broadway. El detalle, de acuerdo a los críticos, estriba en que ninguno de sus acompañantes está a la altura de la gran diva, aún cuando componen muy bien sus respectivos papeles, no llegan al nivel de despliegue de esta gran actriz.

De esta manera, Elizabeth Taylor anotó otra cuenta importante de su carrera. Lo lamentable, según opinaron algunos, es que la obra no haya envejecido en forma tan graciosa como lo hace su protagonisto en esta ocasión. Pero el público, gratificado, no se fija en esas minucias.

Racine vivificado

En el Theatre Odeon, de Paris, se acaba de estrenar "Britannicus", de Jean Racine. Es esta la historia de un adolescente que se convierte en hombre y que provoca con ese simple cambio una transformación del poder y una crisis profunda en la sociedad que lo tiene como amo.

La presente puesta en escena estuvo a cargo del conocido Gildas Bourdet y se caracterizó por el ritmo vivido en el cual, siguiendo el curso del sol en una sola jornada, se desarrolla una trama mortal y recalcitrante.

La crítica francesa elogió asimismo la actuación de Muriel Guittier y Jacques Bonnafé en los papeles protagónicos, quien en sus respectivos roles de Agripina y Nerón, dotaron al espectáculo de una comicidad singularmente latente en la obra de Racine.

Telón arriba

UN TRANVIA LLAMADO DESEO, de Tennessee Williams. Dirección: Júver Salcedo. En Sala Verdi, a las 21.30 horas.

CESAR Y CLEOPATRA, de Gorge Bernard Shaw. Dirección: Sergio Otermin. En el Teatro Solís, a las 21.30 hs.

EL HERRERO Y LA MUERTE, de Mercedes Rein y Jorge Curi. Dirección: Jorge Curi. Con elenco encabezado por Walter Reyno, Carlos Banchero, Carlos Frasca y Rosita Baffico. En el Teatro Circular, Sala 1, a las 21.30 horas.

ENREDOS DE ALCOBA, de Chapman y Cooney. Dirección: Alfredo de la Peña. En el Teatro El Tinglado, a las 21.30 horas.

FAHRENHEIT 451, sobre texto de Ray Bradbury. Dirección: Horacio Buscaglia. En el Teatro La Máscara, a las 21 y 30 horas.

LO QUE VIO EL MAYORDOMO, de Joe Orton. Dirección y traducción: Pedro Corradi, con Beatriz Massons, Ana Rosa, Martínez Mieres y Roberto Fontana. En el Teatro del Centro, a las 21 y 30 horas.

EL TIO VANIA, de Antón Chejov, por Teatro de la Gaviota. Dirección: Júver Salcedo. En el Teatro del Notariado, a las 21.30 horas.

Un film policial de corto vuelo



HALCONES DE LA NOCHE. (Nighthawks). EE.UU. Dirección: Bruce Malmuth. Producción: Martin Poll. Gerente de producción: Bill Badalato. Guión: David Shaber y Paul Sylbert. Adaptación: David Shaber. Fotografía: James A. Contner. Diseñador de la producción: Peter Larkin. Música: Keith Emerson. Distribución: C.I.C. Protagonizan: Sylvester Stallone, Billy Dee Williams, Linsday Wagner, Persis Khambatta, Nigel Davenport, Rutger Hauer, Hilarie Thompson, Joe Spinell, Walter Mathews, E. Brian Dean, Caesar Cordova, Tony Munafo y Howard Stein. Estreno en Montevideo: 15 de agosto de 1981. Cine Metro. Cine Censa.

Un terrorista desembarca en Nueva York con el propósito de cometer varios desmanes. La policía, alertada por Interpol, asigna a dos de sus hombres a perseguirlo. Estos, usualmente dedicados a la caza de rateros, deberán adaptarse a este nuevo tipo de lucha.

Se inicia entonces una cacería sin cuartel por las calles de Nueva York.

Manejando recursos del cine policial de fines de la década del sesenta y combinando un ritmo bastante bien pautado con algunas escenas impecables a nivel técnico Malmuth logra comunicar la tensión que su relato requería.

El film también adolece de todas las carencias de las películas de su género que están realizadas en el marco de la industria. Los personajes están delineados en forma burda, su condición de "buenos" o "malos" los limita sin darles una adecuada dimensión humana. Las dudas y conflictos que los aquejan son los mismos que han sufrido todos los detectives de la historia del cine y sus deseos u objetos no son todo lo reales que deberían ser.

Un elenco donde sólo es eficaz Rutger Hauer en su rol de asesino desesperado no logra hacer creíble gran parte de esta trama que, salvo algunas secuencias, pierde su brío porque su realizador prefiere mantenerse dentro de los límites que le marca un esquema de producción no demasiado abierto a los recursos imaginativos.

La presencia de Billy Dee Williams dentro del reparto abría un buen margen a las expectativas positivas, ya que había brillado en el escenario interpretando a Martin Luther King, Jr. en la puesta teatral de la pieza **"I have a dream"**. Su trabajo, en cambio, es decepcionante y, a modo de comentario, agreguemos que su personaje, un policía negro, viste continuamente una camiseta con el logotipo de Superman... ¡sutil el mensaje! También esperanzaba el trabajo de Keith Emerson en la banda sonora. Podía preverse cierto nivel ya que este músico se destacó por su creatividad cuando integraba un grupo que hizo historia: **Emerson, Lake and Palmer**. En este caso no resultamos totalmente defraudados: hay fragmentos aislados de la banda musical que son realmente notables. Eso, y muy pocos elementos más, hacen que **Halcones de la noche** no sea una experiencia totalmente lamentable. Pero casi...

ALEJANDRO BLUTH





La presencia del miedo

EL SABE QUE ESTAS SOLA (HE KNOWS YOU'RE ALONE). Estados Unidos 1980. Dir.: Armand Mastroianni. Productor: George Manasse. Productores ejecutivos: Edgar Lansbury y Joseph Beruh. Libreto cinematográfico: Scott Parker. Música: Alexander y Mark Peskanov. Fotografía: Gerard Fell. Una producción Lansbury / Beruh para Metro Goldwyn Meyer, distribuida por CIC. Intérpretes: Don Scardino (Gamble), Catlin O'Heaney (Amy Jensen), Tom Rolfling (Ray), Lewis Arit (Marvin). Estrenada en Montevideo: Cine Eliseo, jueves 13 de Agosto de 1981.

"Cada vez que uno escucha una respiración incorpórea en su habitación por la noche: cada vez que las ropas que uno ha dejado cuidadosamente en su silla parecen tomar las formas de una figura siniestra cada vez que cree que ha escuchado pasos detrás suyo mientras sube las escaleras, es la diabólica presencia del Miedo, sacudiendo malévolamente las cerraduras y sellos que le mantienen en el otro lado". Graham Masterton.

La línea anecdótica es en apariencia simple, pero es sin embargo cuidadosamente construida por el libreto original de Scott Parker, así como por la dirección del debutante Armand Mastroianni, primo del famoso intérprete italiano. En su centro se encuentra un número reducido de personajes distribuidos en dos planos separados. Por un lado, un asesino psicópata, misterioso y de personalidad incógnita, que reaparece luego de un período de inactividad; y un investigador obsesionado con su captura, personalmente involucrado en el primer eslabón de la cadena de crímenes. En otro plano, más cotidiano, las víctimas, todas jóvenes mujeres, un par de ellas apunto de casarse, habitantes en su mayoría de un suburbio de New York. Víctimas, asesino y perseguidor poseen una llamativa ambigüedad y se integran a una especie de cuadro dantesco donde se encuentran en realidad atrapados.

Mastroianni los contrapone a escenarios reducidos, los que, como en los mejores filmes de Hitchcock, crean una atmósfera que se define opresiva. Sabe además utilizar lugares cotidianos e introducir en ellas imágenes escalofriantes, reales o presentidas. Un bosque a plena luz del día donde la protagonista, Amy (Caitlin O'Heaney) intuye de pronto a su perseguidor; la visita a una iglesia solitaria e inquietante; un parque de diversiones que se convierte en escenario de callada persecución, son solamente tres ejemplos de lo expuesto.

El proceso primordial del miedo se repite varias veces a lo largo del film: una secuencia desarrolla hacia un seguro escalofrío, que es interrumpida de pronto por una explicación casi siempre levemente humorística, y que en realidad concluye con un golpe de efecto efectivo. La escena inicial, donde una pareja de amantes halla el terror en un bosque solitario y nocturno, que luego se descubre proviene de una película exhibida en un cine donde en pocos minutos una chica será salvajemente asesinada, es una muestra superior de ese proceso, además de ser una forma sutil de involucrar al espectador por medio de una situación que él mismo está experimentando. En la iglesia sucede lo mismo: la supuesta sangre del Cristo y el sonido del órgano tienen su explicación lógica, pero luego el asesino también está preesnte. O en el "tren fantasma", donde la fijura de psicópata se confunde con la de los monstruos grotescos.

"El Sabe que Estas Sola" ("He Knows You're Alone") vale por sobre todo por la creación de una atmósfera de pesadilla absorbente, similar a la de un sueño profundo del cual no hay escape a la realidad. Pues además, aquí, el asesino es consecuencia enfermiza de una situación, y por lo tanto figura peligrosamente sustituible...

AURELIO LUCCHINI FREIRE



Cine publicitario: una larga historia

Casi todos los montevideanos somos asiduos consumidores de imágenes. Sea en forma de películas, teleteatros, avisos, "comerciales" o cualquier otra posibilidad, lo cierto es que buena parte de nuestros ocios se evaporan ante la pantalla grande o la pantalla chica.

También es cierto que somos, en general, espectadores atentos. Por todo esto, por uruguayos y espectadores, es que habíamos notado, no sin asombro, que una porción mínima de la publicidad estaba realizada por actores, locutores y cineastas uruguayos. Y, verdaderamente, eso estaba muy bien. Aunque los sacrificados realizadores compatriotas debían competir con los alardes técnicos, las posibilidades económicas y el entrenamiento de sus similares argentinos o brasileños, aunque debían adaptar el esquema económico de sus empresas a los devaneos cambiarios que, un mes sí y otro no, canalizaban el grueso del trabajo hacia una u otra frontera, a pesar de éstos y otros inconvenientes algunas empresas realizadoras, en estado de orfandad, hacían algunos films, algunos "tapes" y, cada tanto, veíamos alguna cara conocida en los prolongados espacios comericales de la televisión.

Decimos orfandad, y decimos bien, porque los esfuerzos de estas empresas no tenían la menor protección estatal. Nada garantizaba una continuidad, tan posible como necesaria, en el trabajo. Los renuentes a entregar encargos a empresas nacionales argumentaban que éstas no disponían de los medios técnicos para realizarlos, que, en cierta medida, prevalecía el "amateurismo" sobre el profesionalismo. Ahora bien, ¿cómo superar el déficit técnico sin un volumen de trabajo que justifique las inversiones? o ¿cómo adquirir un nivel profesional sin una continuidad mínima en la realización?

La situación parecía no tener salidas: sin la protección del Estado no podía progresar esta mini-industria cinematográfica nacional. En enero de 1979, más precisamente el quince de ese mes, los lectores del Diario Oficial se encontraron con una gratísima sorpresa: en el decreto 734/978, creado para reglamentar la ley 14.670 que establecía normas referentes a los servicios de Radiodifusión, en el capítulo 7 había un artículo, y por si fuera poco, en ese artículo, que era el 27, había un literal, el literal "J".

El literal "J" decía entre otras cosas: "El aviso, sea placa fija en vivo (ante cámaras) con voz en cabina o de estudio, filmación o grabación (audiovisual), debe realizarse en su arte, técnica, interpretación, escena, locución y música publicitaria, cantada o instrumental, **con elementos nacionales en un ochenta por ciento** por cada jornada de trasmisión, no acumulable". El decreto también tenía otro artículo asombroso: el 38. El 38 decía: "Los órganos públicos competentes propendrán a través de los medios a su alcance, a asegurar una racional protección a los artistas nacionales".

Así, cuando ya no cabían esperanzas, las empresas nacionales de producción cinematográfica podían empezar a considerarse protegidas, habría trabajo y, poco a poco, tendríamos un esquema de industria fílmica propia. Pero no. Durante meses la situación siguió más o menos igual. El decreto estaba comunicado, publicado, archivado y, como tantos otros, mal interpretado y no cumplido.

También es muy nacional la tendencia a la interpretación poco seria, o digamos mejor, a la mala interpretación de las normas. La situación era ahora casi tan caótica como antes con un agregado paradójico: ahora la ambigüedad era la regla. Cada uno interpretaba a su antojo y conveniencia la letra del decreto, las productoras seguían "sobreviviendo" y las órdenes y contraórdenes verbales se sucedían sin ton ni son. En este clima llegamos al junio de 1980.

El día diez de ese mes, mientras tomaban el desayuno, los directores, actores y locutores uruguayos se enteraron, Diario Ofical por medio, que un nuevo decreto, el 327/980, modificaba, intentando clarificarlo y habilitar su verdadera aplicación y control el literal "J".

Ahora sí, pensó algún entusiasta de la industria cinematográfica nacional. Pero no.

Tampoco ahora resultaba clara la letra de la ley, eso del **"ochenta por ciento de los avisos publicitarios pasados por jornada de producción serán de producción nacional"** no parecía ser suficientemente explícito para algunos.

Seguían prefiriendo a los iluminadores brasileños, a los actores porteños, a los directores que trabajaban en Nueva York y, antes que nada, preferían no apostar a la imaginación, el esfuerzo y el talento de sus connacionales. Hoy por hoy, faltando apenas cinco días para que los canales de televisión emitan en colores ya no se puede argumentar que nuestro medio no cuenta con los elementos técnicos idóneos pues, se sabe, los canales se han equipado a un nivel realmente sorprendente.

Hoy por hoy, cinco días antes de este 25 de agosto, hemos detectado en el ámbito de las realizadoras uruguayas un tranquilo optimismo. Se espera, naturalmente que se cumpla la ley.

Así que, con suerte y buena voluntad, empezaremos a reconocer nuestra propia imagen en las coloridas pantallas de este país, tan cansado del nacionalismo "de boca".

A. B.

Pantallazos

THE BEATLES EN CONCIERTO. Excelente documento con material mayormente desconocido, que conforma una historia adecuada para captar el espíritu del grupo. LIBERTY, 8 de Octubre casi Colonia, tel 490795, a las 17.30, 19.15, 20.50 y 22.30 horas.

HALCONES DE LA NOCHE (Nighthawks). Repetición impersonal del viejísimas recetas de cine y TV sobre policías contra asesinos. Ganan ellos. Dirigió Bruce Malmuth, nombre nuevo que no lo parece. CENSA, 18 de Julio y Magallanes, tel. 404740, a las 16.30, 18.30, 20.30 y 22.30. METRO, San José y Cuareim, tel. 915686, a las 16.00, 18.00, 20.00 y 22 horas.

LAS MUJERES SON COSAS DE GUAPOS. Susana Giménez y Moria Casán, cosa(s) de Porcel y Olmedo. Todo dicho. PLAZA, Plaza Cagancha 1129, tel. 915385, a las 15.45, 17.30, 19.15, 21.00 y 22.45 horas.

INFIERNO EN EL BRONX (The Bronx-Fort Apache). Policial ambientada en el suburbio neoyorkino. Dirige Daniel Petrie. Con Paul Newman. 18 DE JULIO, 18 de Julio casi Yaguarón, tel. 90.04.97, estreno mañana.



LA JAULA DE LAS "LOCAS" II (La cage aux folles II). Más chistes de homosexuales, ahora en tironeos con turismo y espionaje. Pero todo parece repetido y estirado, por más bien que estén Tognazzi y Michel Serault. Dirigió Edouard Molinaro. AMBASSADOR, Julio Herrera y Obes casi 18 de Julio, a las 15.50, 17.55, 20.00 y 22.25 horas.

JAGUAR VIVE (Jaguar Lives). Nuevo invencible karateca destroza los planes de dominadores ambiciosos. No hay mucho de nuevo, en realidad. Dirigió Ernest Pintoff. CENTRAL, Rondeau y Colonia, tel 915384, a las 16.15, 18.30, 20.30 y 22.30 horas, hasta el domingo.

EL RESPLANDOR (The shining). Ejercicio de horror para personajes más o menos alterados y espectadores dispuestos, mientras los fantasmas empujan a un padre a acometer hacha en mano a esposa e hijo. 18 DE JULIO, 18 de Julio casi Yaguarón, tel 900497, a las 15.00, 17.30, 20.00 y 22.15 horas, hoy último día.

VOLVER A ENAMORARNOS (Falling in love again) Ejercicio sentimental con matrimonio en crisis. El joven director Steve Paul desperdicia contenidos poéticos, dramáticos o psicológicos y el fil mqueda vacío. CALIFORNIA, Colonia casi Ejido, tel 914242.

Recomendamos

- Providence
- 1789
- Johnny cogió su fusil
- El último subte
- Obsesión
- Bugsy Malone

LA PERRA (The bitch). Antipática aunque vistosa: regentea nighclubs, etc., bajo la piel de Joan Collins. LUXOR, Ejido casi Colonia, a las 15.50, 17.25, 19.15, 21.00 y 22.45 horas.

CUARTO DE HOTEL (Camera d'albergo). Comedia italiana con ingredientes ya típicos: Gassman, Enrico Montesano, Mónica Vitti y el director Mario Monicelli. Estreno de hoy. TROCADERO, 18 de Julio y Yaguarón.

CONFIDENCIAS INTIMAS (Le voyage en douce). Una muchacha se va de viaje con una amiga, para alejarse del marido. Aventura más bien psicológica que dirige Michel Deville. Con Dominique Sanda, Geraldine Chaplin. Estreno de hoy. LIBERTY, 8 de Octubre casi Colonia, tel. 49.07.95, estreno de hoy.

LA ESCOPETA NACIONAL. Un industrial quiere sobornar a un ministro en medio de aristócratas arruinados en la España de hace poco. Nueva sátira de Luis García Berlanga, con libreto de Rafael Azcona. ATLAS, Uruguay casi Rondeau, tel. 906477, estreno de hoy.

LA GAVILLA MALDITA. Una del Oeste, con trazos de comedia, algo de acción y dirección de Lamont Johnson. Con Burt Lancaster, Rod Steiger. ELISEO, 18 de Julio casi Río Branco, tel. 91.50.00, estreno de hoy.

EL HOMBRE DEL TEJADO (Mannen pa taket). Policial sueca con atentados contra policías. Dirección de Bo Widerberg, que tuvo prestigio. RADIO CITY, Ibicuy casi San José, estreno de hoy.

EL NIDO. Relación entre un tipo muy mayor (Héctor Alterio) con una jovencita (Ana Torrent), en medio de gente que murmura. Dirige Jaime de Armiñán, español talentoso. Con Luis Politti, Ovidi Montllor. CENTRAL, Colonia y Rondeau, tel. 91.53.84, estreno el lunes.

EL ULTIMO SUBTE (Le dernier métro). Incidentes entre gente de teatro sometida a los colaboracionistas del nazismo en el París ocupado. Trama sentimental, con desarrollo superficial pero sólida realización de Francois Truffaut. Con Catherine Deneuve, Gérard Depardieu. CENSA, 18 de Julio y Magallanes, tel. 40.47.40, estreno mañana viernes.

Cineclubes

ASALTO AL TREN PAGADOR (O assalto ao tren pagador). Uno de los primeros films de un recuperado cine brasileño con atención al realismo dentro de esquemas industriales. Bien realizada y ambientada. FLORENCIO SANCHEZ, Grecia casi Inglaterra, tel. 31 90 11, hoy jueves a les 21.

LA BANDA CASAROLI. Incidentes reales con banda fascista hacia 1950, pretextan una buena reconstrucción del director Florestano Vancini, tensa y eficaz en su primera mitad. FLORENCIO SANCHEZ, Grecia casi Inglaterra, tel, 31 90 11, sábado a las 21.

BUGSY MALONE. Comedia musical en que niños interpretan a gangsters durante la Ley Seca, en un asunto donde las inclinaciones fantasiosas del director Alan Parker tienen buena cabida. ESTUDIO 1, Camacuá 575, tel. 91 75 28, miércoles a las 16, 18, 20 y 22.

CUATRO PASOS EN LAS NUBES (Quatro passi fra le nuvole). Excelente comedia de Zavattini realizada con intención popular a contrapelo del fascismo en 1942. Eficaz realización de Blasetti y buen elenco. ESTUDIO 1, Camacuá 575, tel. 91 75 28, domingo a las 19.15 y 22.15.



JOHNNY COGIO SU FUSIL (Johnny got his gun). Notable requisitoria de Dalton Trumbo contra la guerra y la deshumanización. Un golpe sincero contra el conformismo y la pasividad. SALA CINEMATECA Lorenzo Carnelli 1311, tel. 4 24 60, a las 18, 20 y 22, sábado y domingo también a las 16.

1789. Admirable, asombrosa recreación cinematográfica de una obra teatral sobre el comienzo de la Revolución Francesa. Gran film de Ariane Mnouchkine, que merece una difusión mucho más amplia que la que tuvo hasta ahora en el Uruguay. SODRE, Sala B, Andes y Mercedes, tel. 90 76 61, hoy jueves a las 20.30. POCITOS, Chucarro casi Av. Brasil, tel. 78 29 57 lunes a miércoles a las 20.30 y 22.00.

OBSESION. (Ossessione). Primer film de Luchino Visconti, director antecedente del neorrealismo, y el film italiano más valioso de los años de la guerra, a propósito de u nasunto criminal con triángulo pasional. ESTUDIO 1, Camacuá 575, tel. 91 75 28, lunes a las 17.30, 19.10, 20.50 y 22.30

PROVIDENCE. Imaginación febril de un escritor veterano al borde de la muerte, en un film nocturno y reflexivo sobre la dificultad de existir en medio de agresiones varias, ocultas a veces por buenos modales. El nivel exigente y riguroso habitual en el director Alain Resnais, con gran actuación de John Gielgud. ESTUDIO 1, Camacuá 575, tel. 91 75 28, martes a las 16, 18, 20 y 22.

Te - Ve

Decíamos, la pasada semana, que los canales privados se aprontan a iniciar la Televisión en colores con sendos ciclos de Teatro para TV con elencos nacionales. A estos esfuerzos, que en apariencia son de carácter individual, se agrega, ahora, el concurso, del que dió cuenta la reunión de prensa que nos motiva a escribir esta nota. De dicho concurso organizado, como dijimos, por los tres canales surgirán 3 obras especialmente escritas para el medio y que permitirán la presencia de autores uruguayos que, aunque el premio no sea todo lo "jugoso" que el potencial económico de los tres canales juntos hacía prever (N$ 10.000 para cada obra elegida), se sentirán estimulados por la posibilidad futura que se les abre.

La televisión es una fuente de trabajo, volvemos a repetir, de indudable atractivo para una colonia artística disminuída y constreñida a producciones menores, no en calidad, sino en capacidad económica. Como se señaló en dicha conferencia de prensa hace muchos años que no se hace, en forma habitual, un trabajo conjunto en esta materia. No vamos a volver a analizar las causas, pero debe recordarse que una política permanente al respecto, permitirá que se logre, poco a poco, una TV nacional que se encuadre en esquemas propios y en nuestro sentido del buen gusto, recuperando una identidad que se ha ido perdiendo, adulterando, por una constante invasión de programas extranjeros.

Uno de los directivos señaló que, en esta empresa, "se iba a perder plata". Se impone recordarle que luego de tantos años de "ganar", es necesario "perder" un poco para seguir ganando, ahora, en consideración popular. Además no se debe menospreciar de antemano una plaza comercial que, estamos seguros, se prestará a apoyar las expresiones auténticas de nuestro pueblo que, al fin y al cabo, es un consumidor potencial.

En resumen: Bienvenidos los nuevos propósitos, sean cualesquiera las circunstancias por las que la decisión tomó cuerpo. Habría que repetir aquello de que "si quieres ser feliz como dices, no analices".

Desde Octubre del año pasado, reside en Montevideo, Blanca Pinot, una mujer que dedicó gran parte de su vida a la televisión de su país: la Argentina. Por su labor técnica y, sobre todo, por su experiencia en ATC, conversamos con ella, luego que concluyera, el pasado 31 de Julio, su actividad como asesora de color en Canal 10, desde marzo hasta esa fecha. De dicha charla surgió claramente que "el trabajo de armado de un programa de televisión necesita de un equipo para lograr una armonía en todos los rubros: escenografía, vestuario, dirección, maquillaje, etc. El trabajo conjunto, siempre en colores como en blanco y negro, ha sido la base fundamental de una buena programación." A nuestra pregunta de qué condiciones son necesarias para que un profesional de pautas sobre color, nos contestó: "Antes que nada hay que ser profundamente honesto consigo y con los demás, decir lo que se piensa, caiga como caiga, y en cuanto a la faz técnica, trabajar en equipo con gente capaz que sepa lograr la perfecta combinación para una buena emisión en colores". Su preferencia por los tonos pastel para nuestro sistema de televisión en colores, se nota, fundamentalmente, en la planta escenográfica de "Domingos continuados" que fue uno de sus trabajos más notorios en Canal 10, y que después del 25 de agosto podrá ver la teleplatea uruguaya.

De los conocimientos de Blanca Pinot, sobre todo lo que es el ensamblado de un programa, puede la televisión de nuestro país, extraer valiosos resultados aprovechando su radicación en nuestro país.

Rubén Rada apareció de nuevo en la emisión del martes 11 de agosto de Telecataplum, para ratificar sus dotes para el medio. En una breve aparición, demasiado breve, por cierto, demostró que es un hombre especialmente capacitado para el espectáculo. Su presencia puede enriquecer un programa como éste de Canal 12 que, lamentablemente, ha bajado mucho en humor y en inventiva.

La trasmisión del Show de Frank Sinatra desde el Luna Park de Buenos Aires, es otra demostración de las posibilidades de la televisión como vehículo de acercamiento de todo lo que acontece a nuestro alrededor. Es una forma de acceder a espectáculos que nos están vedados en directo, desde hace muchos años, en que por motivos económicos, dejamos de ser plaza obligada en todas las giras artísticas de las figuras de importancia.

G. LEVY

La memoria es un castigo

VOLVER A ENAMORARNOS (Falling in love again). Estados Unidos. Dirección: Steven Paul. Guión: Steven Paul y Hank Paul. Libreto: Steven Paul, Ted Allan y Susannah York. Música: Michel Legrand y Sammy Cahn. Distribución: Cine Internacional del Uruguay. Protagonizan: Elliot Gould, Susannah York, Kaye Ballard, Stuart Paul, Michelle Pfeiffer y Robert Hackman. Estreno en Montevideo: 13 de agosto de 1981. Cine California.

Resulta que Elliot Gould es un cuarentón inútil lleno de recuerdos de adolescencia. Resulta que añora el Bronx, el barrio de Nueva York donde creció. Y, peor que peor, resulta que de tanto añorar ha perdido la capacidad sexual y su matrimonio se va a pique. Entonces, ¡oh ingenio!, decide llevar a su mujer y sus hijos a visitar su antiguo barrio. Pretende que allí le entenderán.

La película nos narra las vivencias de este memorioso frustrado y, por si fuera poco, nos muestra sus recuerdos.

Aparecen entonces, inevitablemente, la barra de amigos y la rubia deseada, experiente que lo inagurará en las delicias del amor. Finalmente, cuando uno se está sonriendo en la oscuridad del cine, también aparecen "la hija del patrón" y el rival malo y millonario. Entonces, ya sin otra posibilidad, uno se ríe.

Para que nadie se deprima Elliot logra superar sus conflictos y presumimos, recupera su potencia sexual. En las últimas tres escenas su esposa lo revaloriza y, cuando los vemos juntos lamiendo un helado y pensando instalar un supermercado, sabemos que han superado la crisis. serán felices.

El director Steven Paul, un hombre que dirigía en televisión, aún no se ha adaptado al cine. Sus torpezas son casi cómicas. Una iluminación totalmente infantil, un ritmo moroso y un elenco desganado hacen el resto.

Podríamos agregar que Steven Paul, quizás conciente del desastre, mecha algunas escenas plagiadas de **Rocky** y varias tomas que pretenden parecerse a los enfoques nocturnos de **Taxi Driver.**

La suma de estos intentos es, y no hay justificaciones, patética

La banda musical de Michel Legrand endulza hasta grados insoportables esta tontítísima historia de nostalgias y amoríos.

El espectador no tiene salidas: o se duerme, o se ríe, o se enoja y se va.

A. B.



1789: un film importantísimo

Se la vió fugazmente en una Semana de Cine Francés del circuito comercial, y desde hace tres años pasa de vez en cuando por aisladas funciones culturales. Esta serie frágil, demasiado alejada del mayor dominio público, tiene hoy otro hito, porque 1789 se exhibe esta noche en la Sala B del SODRE, y abarcará algunas funciones más la semana próxima. Corresponde alertar sobre la enorme importancia de un film como pocos.

En principio se trataba de llevar a la pantalla el muy mentado espectáculo que el Theatre du Soleil, dirigido por Adriane Mnouchkine, realizó sobre la fecha nacional francesa. Ese espectáculo teatral fue, se dice, apasionante y absorbente, con una insistida presentación de elementos populares y una puesta en escena que contaba con las reacciones de un público en medio del cual los actores provocaban reuniones y discusiones, siempre siguiendo cierta línea anecdótica, siempre instalándose en hechos históricos que eran, eso sí, de dominio público. Cuando Ariane Mnouchkine quiso filmar ese gigantesco show, tuvo que resolver un par de dificultades centrales. Por un lado, respetar escrupulosamente el encare teatral del asunto, con los actores disfrazados en fuerte estilización de personajes históricos. Por otro lado, respetar igualmente la mezcla de los actores entre el público de la sala, con las dificultades inherentes de iluminación y movimiento que eso trae aparejado para la cámara. Los dos riesgos fueron cubiertos por la Mnouchkine. Realiza un film bien planificado en sus secuencias y desarrollos, en sus culminaciones y distensiones, en la multiplicidad de detalles que constantemente la cámara va a buscar a los distintos puntos del escenario y de la sala. Pero milagrosamente, realiza a la vez un ejercicio de contagiosa espontaneidad, en que las caracterizaciones de los actores parecen sinceras e informales, en que los desplazamientos se parecen motivarse de pronto, en que un hábito de vitalidad recorre el film gracias a ingredientes realmente cinematográficos. Ariane Mnouchkine conjuga la eficacia satírica, la fuerza dramática y hasta épica, y la emoción que puede surgir legítimamente de muchos pasajes.

La película tiene un permanente nivel de calidad. Pero una de sus escenas puede recordarse como un logro mayor, como una secuencia digna de antologías. La jornada del 14 de julio se desarrolla en varios elementos cada vez más intensos: el ritmo de la compaginación, la abundancia de simultáneamente en distintos lugares, gente participando el volumen de la banda sonora. La secuencia se constituye en uno de los mayores homenajes que se le dedicaron a esa fecha tan particular. Y es, también, un trozo de gran cine en medio de un film singularmente valioso. Hay que atenderlo.

L. E.

Pin Pan Pun

JAGUAR VIVE. Con Joe Lewis, Christopher Lee, Donald Pleasence, Barbara Bach, Capucine, John Huston. Dirección de Ernest Pintoff.

Muerto Bruce Lee, el cine tenía que encontrar un karateca capaz de poder mantener vivo el interés por ese particular tipo de flims cuyo único cometido es exhibir las excelencias deportivas de ese legendario arte marcial. Es por eso que, providencialmente, y luego de tanto hurgar infructuosamente entre varios posibles candidatos del Oriente, aparece un norteamericano que reúne la condición de galante, mal actor y campeón mundial de karate.

A partir de allí, nada más fácil que hacer una película de este tipo. Solo alcanza poner algunos nombres famosos en el staff —actores que trabajan apenas unos minutos—, crear un guión suficientemente confuso y poner al hombre a hacer lo único que sabe con probada idoneidad: combatir. Fuera de ello, todos son lujos innecesarios.

Pero dentro de tal condicionamiento la fórmula funciona, y los que gustan exclusivamente del karate y de las acciones violentas se ven sensiblemente gratificados, pues Joe Lewis es singularmente diestro en su arte y tiene las necesarias condiciones como para despertar el asombro de los especialistas en el tema. Los que no son peritos en esa forma de matar y herir al prójimo, sin embargo, no están muy de parabienes con este film, pues como película de aventuras —que es lo que aspira a ser— es elocuentemente errada, tanto por su falta de tension como por su inintelegible argumento.

R. M. FATTORUSO

Anotaciones (8)

Beatles

La originialidad estructural de la obra de Los Beatles, su sentido de libertad desenfrenada, su explosión liberada en partículas infinitas, la creación de un universo propio, que de caótico y juvenil fue convirtiéndose en surrealista, son características que obviamente se reflejan en los nueve años de trayectoria musical grabada del grupo. Nueve años desde 1961 a 1970, en que demostraron una asombrosa evolución estilística del rock'n'roll, que con ellos se transformó en "beat", en "underground" embrionario, en una tentativa efectiva de fusión de la música clásica y el rock, y que llegó aún más allá...

Con eso sólo hubiera bastado, pero el caso es que lo Beatles trasmitieron ese mismo espíritu rebelde, puro, genial, único, en los filmes en que oficialmente intervinieron como grupo: seis obras disímiles, tan diferentes unas de otras como lo son los long-playings del conjunto.

El comienzo de todo fue "Yeah, Yeah, Yeah, Los Beatles" ("A Hard Day's Night"), que Richard Lester dirigiera en el año 1964. La obra, lanzada justo en medio de la "beatlemanía", resultaba, e increíblemente sigue resultando hoy en día, una explosión de irreverencia que hacía pedazos las reglas del anquilosado cine musical de la época, al colocar a los cuatro muchachos de Liverpool en una historia semidocumental de anécdota mínima, donde impera la naturalidad humorística y se evitaba todo romance, mientras que las canciones, siete en total, eran interpoladas verosímilmente gracias a la libertad argumental del asunto.

"Socorro!" ("Help!"), mostró en 1965 al cuarteto en una demencial historia de aventuras, donde una secta misteriosa debía recuperar a toda costa un anillo atascado en uno de los dedos del baterista del grupo. Más allá de la anécdota, importaban aquí el ritmo frenético con que Lester y Los Beatles dotan a la película, el uso experimental del color y una banda sonora de características excelentes.

De origen televisiva y constituida en una empresa personal conducida por los propios Beatles, "Gira Mágica y Misteriosa" ("Magical Mistery Tour") resultó en 1967 uno de los pocos fracasos del grupo, tal vez porque en la época no se logró captar el espíritu de disparate evolucionado de la obra.

Si la culminación de la etapa surrealista de los Beatles es, musicalmente, "Sgt. Pepper Lonely Hearts Club Band", "Submarino Amarillo" ("Yellow Submarine", 1968), lo es en lo que al cine se refiere, constituyéndose en un experimento impactante en dibujos animados del alemán Heine Edelman, bajo la conducción de George Dunning, que recrearon en forma única las figuras de John, Paul, George y Ringo.

"Déjalo Ser" ("Leit it Be"), de Michael Lindsay-Hogg, es, con todo, el documento más importante realizado sobre el grupo, al captar meticulosamente a Los Beatles en su etapa de madurez creativa, al mostrarlos en su labor de composición, ensayo titubeante y vibrante interpretación posterior en el trecho del Apple Studio, dentro de un documental de primera que dejaba ver los síntomas de la separación definitiva de los cuatro integrantes.

Y si cada una de esas obras significan el reflejo de cada una de las etapas del grupo, "The Beatles en Concierto" (The Beatles in Concert", 1980), resulta, de alguna manera, la síntesis total de su evolución musical, al recopilar material de actuaciones en vivo y en estudio registradas entre 1962 y 1971, todo el camino largo y sinuoso que John, Paul, George y Ringo debieron recorrer en la búsqueda de la revolución musical total.

AURELIO LUCCHINO FREIRE.

Casichiste

De película

LA FORMULA. Filme de educación y cultura realizado en Inglaterra, filmado en su totalidad en las aulas de Química de la Universidad de Oxford. Después de una paciente investigación de varios años, un oscuro profesor, Héctor Alterio, descubre una fórmula infalible que le permitirá alcanzar altos cargos políticos. Aunque todo sucede en el fascinante mundo de retortas y probetas ("Nadie es probeta en su tierra", grita fuera de sí Alterio en un momento de desesperación), el director Peter Brooks se preocupa en enlentecer la acción, apuntando únicamente a la perversa relación entre el profesor de Química y los centros de poder. Da la sensación que asistimos a una película que ya nos contaron. El ascenso es duro para el protagonista, quien inclusive llega a Rector. Como era de esperar, la fórmula da el resultado esperado y Alterio es nombrado ministro. Bien la interpretación de **La última curda** por la Sinfónica de Londres, cuando hacia el final, el protagonista emborrachándose con un precipitado en base a crémor tártaro y mentol, se declara un cuerpo simple de radical-1, totalmente alcalino. Recitando el enunciado de Lavoisier, maldiciendo contra la soledad del poder, dice la única verdad que trasmite el filme: "Esto me pasa por ambicioso. Más claro echale H2 O".

GRITO DE MUJER. El realizador español Carlos Saura se sale aquí con un experimento estético tendiente a burlar la cerrada censura existente en Marruecos, país donde se filmaron los exteriores de **Grito de mujer.** Geraldine Chaplin es la mujer que grita, y Ana Torrent la niña que fue la Chaplin. Como ha señalado Saura: "cualquier persona tiene que estar preocupada por los problemas que hay alrededor suyo", y ni más ni menos le sucede a la protagonista cuando una banda de árabes la rodea en un oscuro callejón de Rabat. Ahí es la primera vez que grita. Después lo sigue haciendo cada vez que ve a un árabe. Traumática la escena en que el feriante, Jack Lemmon, intenta robarla en el peso. El grito de la Chaplin conmueve a los pacíficos marroquíes, quienes no vacilan en destruir la feria, para resarcir a la protagonista por el despojo al comprar los dos quilos de tangerinas. Una precisa visión acerca de los robos en las ferias del Tercer Mundo. Notable la Chaplin en los alaridos reivindicatorios de su condición femenina.

MOMENTO DE DECISION. Otro filme político, y van... El mismo libretista de **Investigación de un ciudadano sobre toda sospecha,** plantea una extraña situación, totalmente desaprovechada por Francois Truffaut. Empeñado a mostrar a Jean-Pierre Léaud desde todos los ángulos imaginables, Truffaut deja de lado el argumento y realiza un filme de director, en el estilo de **El golpe,** brulote proselitista de Roy Hill. Después de ver y rever la película es posible rehacer lo que el bien intencionado libretista entregó al despistado Truffaut, quien continúa haciendo oídos sordos a los reclamos de la crítica. Parece, no estamos totalmente seguros, que se trata de una reunión —toda la película transcurre en una pieza donde los actores fuman y discuten en base a porcentajes y otros contundentes argumentos, de la cual saldrá un elegido, Jean-Pierre Léaud. La incoherencia del director es tal que nadie, ni los reunidos, sabe qué está haciendo en el filme, ni para qué están eligiendo a Léaud. Más desorientado queda el espectador, que no va nada en la elección, y que sin embargo es el que paga los platos rotos, o sea los N$ 25 de entrada. Realmente, poco serio el filme. No entre, no vale la pena.

Don Verídico — Por JUCECA

Uno de la televisión

Usté no sabe lo que le pasó a un tal Apocadito Chaveta por culpa de la televisión. A la mujer, Hipotética Sonora, fue que se le antojó, y una mañana mientras le tiraba la yerba al mate fue que se lo dijo:

—Mirá Apocadito -le dijo-, quien menos en el pago tiene su tele pa tener con qué aburrirse, y es una verguenza que nosotro no tenemo y pasa la gente y mira pal techo y se queda señalando porque no hay antena. Así que ya mismito salís a buscar tele si no querés que te pase un rastrillo por el lomo; ¿me oíste che?

Cuando Apocadito llegó al boliche El Resorte, pa consultar, taban refundiendo una damajuanita de vino el tape Olmedo, Rosadito Verdoso, Azulejo Verdoso, Cuesta Abajo Matungo, Luminoso Nochero, el pardo Santiago, y un forastero que andaba de paso con un arreo de tortugas. El hombre comentaba que a la tortuga no hay que apurarla pa que no pierda peso, porque si usté la apura -decía-, el animalito se pone nervioso y adelgaza; cuando llegó Apocadito con el problema de la tele. Azulejo Verdoso se ofreció pa ponerle antena en el techo, pero el que lo aconsejó fue el tape Olmedo.

—Vea don Apocadito- le dijo-, y desculpe que uno se meta en el cada cual de su cada qué, pero pa mí, antena en el techo es un peligro porque tanto se le para una lechuza como se le descuelga un rayo. Yo que usté, si fuera mía la mujer, y desculpe, en lugar de tele le compraba un ta-te-tí, que suele ser más entretenido y son todos en colores. Usté va, le compra ta te tí, y dispues viene y me dice.

Apocadito le salió diciendo que el ta te tí no precisa antena y que la mujer quería tener antena en el techo, así que contrató a Azulejo Verdoso pa que le pusiera. Azulejo trabajó todo un día atando caños con alambre, y arriba del todo le puso una parrilla de los tiempos en que se comían asados (perdonando su nostalgia), y fue y se subió al rancho del otro pa instalarla. Se ve que falló algún tirante, porque Azulejo cayó adentro del rancho con todos los fierros y la mujer, Hipotética Sonora, lo corrió más de hora y media con un rastrillo.

Taba tan deseperada aquella mujer, que se sentó en la puerta a llorar cosa que la vieran todos los vecinos que pasaban y que supieran las maldades que le hacía el marido.

Pa que parara de llorar, Apocadito la agarró a la mujer, la metió pa adentro y la sentó frente a una ventana. De mientras la mujer miraba la ventana, él, del lau de afuera diba pasando primero con una vaca, dispues con un caballo, más luego hacía pasar dos perros peliando, dispués una bandada de cotorras, una majada de ovejas, y de tanto en tanto se paraba él, ya lavandose los dientes con un cepillo, o fumando un cigarrillo, pa la propaganda. Al otro día, similar. Al mes, de tanto ver siempre lo mesmo, la mujer se convenció de que taba viendo televisión, y arriba, que el marido trabajaba.







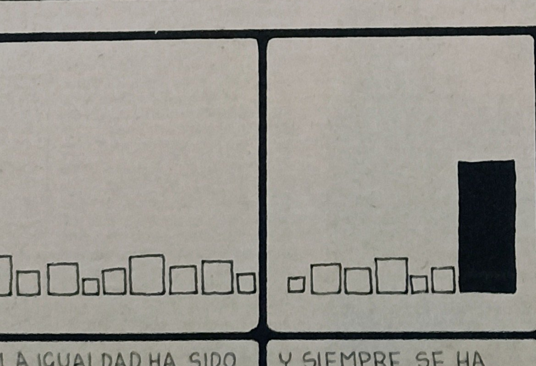
Diversario

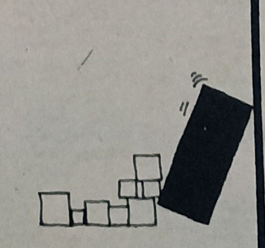
Gracias a la cadena británica de televisión independiente ITV, los sordos podrán seguir el desarrollo de la programación sin problemas, mediante la sobreimpresión de subtítulos simultáneos a la narración o diálogo. Utilizando el sistema Palantype que emplea la taquigrafía inglesa sobre un procesador electrónico que, a su vez, trasmite la escritura a la pantalla, ITV inniciará su experimentación en retrasmisiones deportivas y programas de noticias. Este sistema ya se usa en el Parlamento inglés por uno de sus miembros afectado de sordera.

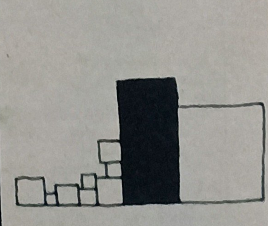
El Dr. Peter Hope, del Laboratirio Jackson y Karl Illmensee de la Universidad de Ginebra, crearon tres ratones tras inocular las células de un embrión de rata en el cuerpo de una rata hembra. Es decir que por primera vez, se ha logrado "crear" un animal mamífero por reproducción asxual.

Arthur Miller, el dramaturgo norteamericano, estuvo como invitado en el V Festival Internacional de Teatro que se realizó, el mes pasado, en Caracas. En la Conferencia de prensa un periodista le preguntó al autor de "Las brujas de Salem": El hecho de que hoy se encuentre en esta embajada (la conferencia se hizo en la embajada de EE.UU.), indica que ha cambiado la política norteamericana o que ha cambiado Arthur Miller? A lo que contestó el escritor: "Ambos hemos cambiado, no se si realmente eso es verdad, pero puedo decir que yo sí he cambiado cada hora, cada mes, cada año, si no fuera así estaría muerto... hay que cambiar".









OPINAN los lectores de OPINAR

MIRAR HACIA ADELANTE (I)

Me gano de mano con su artículo "El país necesita mirar adelante".

Idénticos sentimientos a los suyos fueron los que me abordaron cuando leí la página 14 del primer número del semanario "La Democracia".

Soy de los que esperaba esa publicación con ansiedad, pero ésta fue totalmente decepcionada.

Estos años no pueden pasar en vano, deben hacer reflexionar y como consecuencia, madurar.

He leído todos los números de *Opinar* y nunca leí nada en contra del Partido Nacional ni de ninguna de sus personalidades.

Así que resulta inadmisible esta "toreada" que realiza "La Democracia".

No más riñas políticas, se necesitan Partidos con gente honesta, inteligente y con amor a la patria.

Hay que terminar definitivamente con aquello de "la idea es buena pero la dijo uno de tal Partido, por eso no la apoyamos".

Partidos políticos con gente que piense de esta forma no le van a hacer ningún bien al país.

G. R. SALVADOR ALONSO

MIRAR HACIA ADELANTE (II)

He leído atentamente su artículo titulado "El país necesita mirar hacia adelante" y deseo expresarle que comparto ampliamente su contenido.

Realmente resulta incomprensible, que en este momento por el que atraviesa nuestro país, se comiencen a recordar discrepancias tenidas hace más de medio siglo, con figuras políticas que ya integran nuestra historia. (En el caso de don José Batlle y Ordóñez, la historia grande).

Nos parece que actualmente hay otras cosas de mayor y real trascendencia que deben tener prioridad sobre esos temas. Por ejemplo: nada más y nada menos que nuestro futuro institucional. Por otra parte, creo que estas referencias a pasadas discrepancias políticas, resultan inoportunas y contraproducentes.

Deseo agregar, que OPINAR al cual sigo desde su aparición, debe ser el órgano de oposición que encara con mayor lucidez y claridad nuestra realidad política, sin perjuicio de su firmeza en lo relacionado con la defensa de principios inalienables, como la libertad, la justicia y los derechos humanos.

Lo saluda atte.

CARLOS E. VALENTE

PUNTO DE VISTA DISTINTO

Somos un grupo de adolescentes que pensando en el futuro, decidimos escribir esta carta.

Como no hay vida política en el país nos informamos en base a los semanarios que han aparecido.

Todavía no hemos optado ni por un Partido ni por otro, pero de acuerdo a los que pueden hablar sacamos nuestras conclusiones.

Desde que ha aparecido "OPINAR" lo hemos estado leyendo. Al mismo tiempo desde que ha salido el Semanario blanco "LA DEMOCRACIA" hemos hecho lo mismo.

Hemos oído críticas por haber sacado hecos históricos partidistas, pero creo que para nosotros los jóvenes que no hemos vivido épocas partidarias, es bueno enterarnos el por qué de ser blancos y colorados. De por qué esas luchas durante años entre blancos y colorados; o sea, que educar a los jóvenes en la historia no deja de ser un hecho positivo, porque según lo que nos han enseñado en el liceo "La historia es el pasado que influye en el presente y sirve en el futuro".

Así sabremos por quién optar en 1984, en las elecciones. Lógicamente mirando para adelante y que cada Partido resuelva los problemas de la hora según su punto de vista.

Leímos la carta del 13 de agosto, escrita por una nacionalista y publicada en su semanario y discrepamos totalmente con ella.

Si es joven y ya optó por ser nacionalista, en vez de mejorar y alentar a su Partido, echa más leña al fuego en un tema muy discutido y que no da para más.

Vemos muy positivo el hecho que "LA DEMOCRACIA" dedique una página a la historia ya que los jóvenes lo tomamos así: como historia y esperamos que "OPINAR" al igual que ellos nos dedique una de sus páginas para mostrarnos quien era Batlle y que fue y es el Partido Colorado desde su punto de vista.

Sin otro particular y desde ya agradecemos su publicación.

Lo saludan:

LOS QUE BUSCAN

Nota de la Dirección. Nuestro punto de vista sobre el contenido de esta carta —muy largo para incluirlo aquí— lo encontrarán los lectores jóvenes a quienes interese el tema, en un artículo que se publica en esta misma edición y que hemos titulado "La juventud ante los Partidos políticos".

¿MULTA POR ENFERMARSE?

Lo que voy a relatar a continuación no es un relato de "ciencia-ficción". Es un hecho que sucede en nuestro país, comprobable a poco que uno se ponga en comunicación con quienes trabajan como docentes en el Consejo de Educación Secundaria Básica y Superior. Quiero indicar además, que lo que voy a relatar le ha ocurrido a varias personas, por lo cual se puede afirmar que no es un hecho aislado sino que expresa una conducta, una manera de proceder frente a sucesos de esta naturaleza.

Los Profesores de Enseñanza Secundaria que tengan la desdicha de contraer enfermedades serias que impliquen faltar a sus tareas más de 60 días son castigados, mejor dicho, multados. Los médicos, integrantes del Departamento de Certificaciones del Ente, siempre han actuado de acuerdo a su profesión, aspirando, con muy buen criterio, a que el Profesor se reintegre a sus tareas cuando está en pleno posesión de su capacidad física. Pero el Consejo de Secundaria, reitero, cuando el Profesor falta más de 60 días lo multa. Usted se preguntará si esa multa significa que le descuenten una determinada suma de dinero. No, significa, que el Profesor es *obligado a trabajar gratis* para el Ente un determinado número de días y de horas como compensación por su falta. Es decir, que además de las horas que normalmente trabaja, debe concurrir horas y días extra. El número de días y de horas está en relación con el número de faltas que haya tenido. O sea que a los Profesores de Secundaria los multan por enfermarse. Es un hecho tan agraviante, que muy poca gente conoce, que aspiro a que su Semanario permita divulgar.

Estas cosas, junto con otras, sirven para que los pocos Profesores que aún quedan en actividad quieran cuanto antes jubilarse. (Me refiero a Profesores y no a improvisados).

Por razones que usted comprenderá no firmo estas líneas; pero la veracidad de las mismas es fácilmente comprobable. Muchas gracias por la atención que preste a las mismas. Lo saluda muy atentamente,

UNA PROFESORA

ROCK AND ROLL

Antes que nada quiero felicitar a Luis Battistoni y Eduardo Kaplan por su labor en la respectiva sección de ese importante semanario. Me siento motivado a escribir estas líneas por las discrepancias y disconformidades que alientan a dos maragatos con "humildes argumentaciones" (léase: pueriles argumentaciones) a criticar la columna de Rock and Roll.

Mis reparos de acuerdo a lo expuesto por los "Dos amigos de OPINAR" son los siguientes:

1) Se ha comprobado en más de una oportunidad el buen nivel cultural del pueblo uruguayo; por lo tanto no podría asumir la actitud pobre de hacer "oídos sordos" a otras corrientes artísticas, filosóficas y políticas provenientes de otros países (mucho menos la juventud).

2) Recordemos la entrevista realizada a E. Darnauchans en esta publicación del día 16 de julio de 1981 en la página 24; ..."un charango es tan ajeno a nosotros, como rioplatenses, como una guitarra eléctrica o un sintetizador"...

¡Basta de folclorismos!; es cierto, hay que buscar una identidad, pero sin chauvinismos.

3) Si escucho a Jimy Hendrix o a Luciano Berio o leo a Bradbury, no voy a olvidar de mi exiguo sueldo y de las dificultades que tengo para sobrellevar los estudios y de la situación en que se encuentra mi país y toda América. (Por supuesto, siguiendo el mismo razonamiento de los señores).

4) Aunque es discutible, yo creo que el país madre del Rock and Roll, por sus exponentes, es Gran Bretaña y no EE.UU. Y en cuanto a la decadencia en casa también la hay, por ejemplo: Juan José de Melo, Combo Camagüey, etc.

En definitiva la música es un arte, como tal se divide en buena o mala, y nada más.

OTRO AMIGO DE OPINAR



"VIGILANCIA" ABUSIVA

Soy un estudiante de Enseñanza Secundaria en Montevideo. Pretendo, con esta carta, dar a conocer un problema que en estos últimos años se ha sumado a los ya existentes en nuestra enseñanza (léase, por ejemplo, la carta titulada "Exámenes de Matemáticas", del Nº 35 de Opinar).

Es éste el problema de los porteros y/o cuidadores de los locales de enseñanza. Estos empleados poseen distintas funciones y son, por lo general, más de diez (al menos en mi Instituto). Estas funciones se resumen en cuidar la observancia del reglamento dentro del local y en los alrededores del mismo. En otra oportunidad intentaré detallar más que es lo que el reglamento dice, pero entre otras cosas incluye el ya conocido control del pelo, etc. A los efectos de cumplir con su trabajo, estos funcionarios se encuentran tanto en la puerta (3 o más), como en los pasillos y otras depedencias del local.

Lo que motiva mi carta es cierta disconformidad con las actitudes de estos funcionarios para con nosotros, los alumnos. Es frecuente, al entrar al local, sentirse increpado de muy mala manera por una ínfima irregularidad en el uniforme, y, al intentar explicarse, ser expulsado a gritos. A veces, incluso, la incorrección va más allá de lo verbal y se llega a exigir algo que no se posee: educación.

Una vez adentro, la cosa continúa. Como estos señores tienen muy poco trabajo, lo inventan para no aburrirse; entonces preguntan, amonestan, amenazan, haciendo lo imposible para aplicar "el reglamento". En otras palabras, "acosan" al alumno haciéndole la vida imposible muchas veces.

Quizás hace ocho o diez años, todo este equipo de funcionarios "vigilantes", fuera justificado y aún, necesario. Pero no lo es hoy, los hippies ya no existen, a fuerza de costumbre los jóvenes hemos readoptado el pelo corto, ya nadie va a liceos a perder el tiempo (con lo que cuesta...) ni a llenar papeletas de amonestación con su nombre y por deporte.

Yo pregunto: ¿cómo es que Enseñanza Secundaria nos sigue creyendo rebeldes, inadaptados sociales y personas de mala voluntad, y que, bajo esta suposición falsa, gasta tanto dinero en "vigilancia" cuando todos sabemos lo necesario que resulta para otras cosas?

J.M.B.

PREGUNTAS SIN RESPUESTA

Desde siempre, en todas las Secretarías de Estado, hubo servicios de prensa destinados a emitir comunicados y, a recoger de la prensa escrita, oral o televisada, aquellas denuncias que, por su seriedad de origen o entidad, merecieron ser aclaradas.

No por mera cortesía, sino por respeto a la opinión pública, pilar de la democracia.

Debo suponer pues, con un mínimo de fundamento, que el Ministerio de Educación y Cultura —que no la DINARP— debe poseer el adminículo burocrático indispensable para las ceustiones de prensa. Por ello no me cabe la menor duda que el Dr. Daniel Darracq —titular de la cartera de Educación— pudo haber tomado conocimiento del artículo del Profesor Alfredo Traversoni, publicado en OPINAR, 23/VII/1981, pág. 9.

La nota vertebra una gravísima denuncia sobre la minimización histórica de José Pedro Varela, en el texto oficial para la materia Historia Nacional, con el que se estudia en el sexto año escolar.

Cabe preguntar al Sr. Ministro, en sus postreros días como ocupante del sillón de Educación y Cultura:

¿Quiénes dieron el aval pedagógico e histórico al texto de marras? ¿Quiénes son los autores? ¿Qué fundamentos tuvieron para el desarrollo revisionista sobre José Pedro Varela? ¿Quiénes se responsabilizan ahora por un texto controversial? ¿Tienen libertad para recomendar en el punto otra bibliografía los maestros? ¿Cómo deben obrar en este marco las Direcciones e Inspecciones escolares? ¿Adoptó el Dr. Darracq alguna medida sobre el particular o, por el contrario, esta herencia deberá dilucidarla la próxima Ministra, Sra. de de Betolaza?

PADRE VARELIANO

IMPORTA LO QUE SE DICE Y NO QUIEN LO DICE

Gran sorpresa me causó ver en las páginas centrales de vuestro excelente semanario una denuncia firmada por un exdecano interventor.

Considero que es fundamental la tarea que le toca cumplir a OPINAR en el alicaído periodismo nacional y en el más aún alicaído periodismo batllista. Sin embargo no me parece correcto que deba hacerse eco de cualquier denuncia y menos aún cuando ésta procede de una persona que en su momento fue responsable de serias irregularidades reglamentarias en cuanto a los cursos y exámenes, aparte de provocar el éxodo de excelentes profesores en cátedras como Geología y Ovinos, por citar algunos ejemplos, todo lo que me consta como estudiante de la Facultad de Agronomía.

No pretendo intentar una defensa de la actual administración de mi Facultad, pero sí remarcar que la denuncia es improcedente, por cuanto quien la firma hace uso de una tribuna libre cuando él mismo sirvió a intereses muy distintos, por cierto.

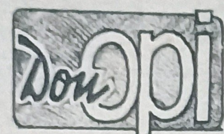
La seriedad que caracteriza a vuestro semanario exige un control estricto sobre las denuncias que se publican y quien las firma.

Reciba Ud. la consideración y el aprecio por su labor de un joven batllista.

ESTUDIANTE DE AGRONOMIA

Nota de la Dirección. — No compartimos su criterio. Publicar una nota de un ex-Decano Interventor no significa, naturalmente, avalar su anterior gestión. Y las denuncias que contiene su nota nos parecieron graves e importantes y, por tanto, dignas de ser difundidas. La falta de respuesta oficial a las mismas, parecería, además, confirmarlas.

LAS REVELADORAS RESPUESTAS DE









Los 35 hombres del proceso

A diferencia de los Consejeros de Estado que hoy cesan en sus funciones, quienes fueron designados preponderantemente por los sucesivos Presidentes Juan María Bordaberry y Aparicio Méndez, los que pasan a desempeñar esas tareas fueron seleccionados en un procedimiento en el que tuvieron absoluta preponderancia los jerarcas castrenses, principalmente los tres Comandantes en Jefe, los Comandantes de Divisiones de Ejército y el Secretario de la Comisión de Asuntos Políticos.

La lista final de Consejeros fue propuesta por los Comandantes en Jefe y el Secretario de la COMASPO al Presidente Méndez y al Teniente General (R) Gregorio Alvarez.

SOLO REPRESENTACION DEL "SI"

No sólo por la forma de designación, sino además por la misma integración, se hace evidente que se ha optado nuevamente por un criterio distinto al de la representación. Casi todos los ciudadanos convocados tuvieron militancia activa por el "Sí" en el plebiscito constitucional, no registrándose, en cambio, participación de ninguna personalidad vinculada notoriamente a la oposición.

Así, por ejemplo, además de los consejeros designados nuevamente, hay en la nómina un ex Ministro del Gobierno, el Cnel. Néstor J. Bolentini, dos ex Subsecretarios, los Dres. Hugo Amondaraín y Eduardo Carrera Hughes, un ex Comandante de Fuerza, el Teniente General (Av.) (R) Raúl Bendahan, y los actuales Intendentes civiles.

A ellos se suman integrantes de los sectores políticos que se movilizaron a favor del "Sí". El profesor Fernando Assunçao, señor Daniel Barreiro, escribano Pedro Cersósimo, doctor Wilson Craviotto, señor Alfredo de Castro, doctor Waldemar Cuadri, señor Milton de los Santos, doctor Juan Santana Etcheverrito y señor Ruben Riani tuvieron militancia por el "Sí" en filas del movimiento que orienta el ex Presidente Jorge Pacheco Areco. Aunque el actual embajador en Estados Unidos había expresado que no se aceptarían cargos, la participación de "pachequistas" en el Consejo es bien notoria.

Lo mismo ocurre con los sectores nacionalistas que acompañan al Proceso. Son de filiación blanca el doctor Amondaraín, médico Alberto Aguiar, doctor Bernardo Barrán (del grupo "Defensores de las Leyes"), señor Norberto Bernachín, señor Juan José Burgos, doctor Eduardo Carrera Hughes, señor Rodolfo Ciganda, señor Antonio Gabito Barrios, escribano Manuel Gastelumendi, doctor Carlos Gelpi, ingeniero agrónomo Adolfo Benito Gutiérrez, profesor Ricardo Milessi, doctor Luis A. Crisci y el señor Genaro Perinetti García.

Los suplentes respectivos siguen, en general, las orientaciones de los titulares.

MUTUO ENTENDIMIENTO

Como sostuvo el Comandante en Jefe del Ejército, Teniente General Luis Vicente Queirolo, habrá "entendimiento mutuo" entre el Consejo y las Fuerzas Armadas. "Será prácticamente la misma relación que hubo con el Consejo anterior —dijo Queirolo— tal como se entiende que debe funcionar un Parlamento".

El Acto Institucional Nº 11 ha restituido al actual Consejo alguna de las facultades perdidas desde el Acto Institucional Nº 2. En efecto, el decreto Nº 464/73, de 27 de junio de 1973, por el que el entonces Presidente Bordaberry disolvió las Cámaras de Senadores y de Representantes, dispuso la creación de "un Consejo de Estado integrado por los miembros que oportunamente se designarán con las siguientes atribuciones: a) desempeñar independientemente las funciones específicas de la Asamblea General". En 1976, el Acto Institucional Nº 2, art. 4º, dispuso que al Consejo de Estado competía "la actividad legislativa", pero, agregó: "Los proyectos de leyes en materias que la Constitución vigente no declara de iniciativa privativa del Poder Ejecutivo serán sometidos previamente al estudio de éste", lo que, como es obvio, significó quitarle a ese órgano cuasi-parlamentario que era el Consejo de Estado, "iniciativa" en materia legislativa. Solución que redactara el gobierno el año pasado y que la ciudadanía rechazara en el histórico plebiscito del 30 de noviembre. Pero lo que aquí interesa destacar, es que el Consejo de Estado anterior, éste que finalizara anteayer su actuación, tuvo igualmente, aún después de dictado el Acto Nº 2 "las funciones de control y co-administración que la Constitución atribuía a la ex Asamblea General", tal como así, precisamente, lo establece el literal b) del citado art. 4º del Acto Nº 2.

El reciente Acto Institucional Nº 11 al devolver al Consejo de Estado, "las competencias legislativas y de control y co-administración" que tenía la Asamblea General, en realidad, lo único que le ha restituído es la "iniciativa legislativa", que, como se ha dicho, le había retaceado el Acto Nº 2.

De manera que, por lo que respecta a las funciones de control y co-administración, este nuevo Consejo de Estado estará en idéntica situación al anterior. Que ejerza o no esas funciones, en especial las de control del Poder Ejecutivo, en realidad no depende tanto de que los textos así lo autoricen, sino de otra circunstancia, absolutamente decisiva: la independencia que puedan sentir, frente al Poder Ejecutivo, estos 'legisladores" sui generis, que han sido designados... por el Poder Ejecutivo. La función de control de los Parlamentos en los países democráticos, se funda, como es natural, en la circunstancia de que los Parlamentos son el reflejo del "mapa político' del país, es decir, del partido de gobierno y de los Partidos de oposición. En tanto que, en nuestro caso, el control del Poder Ejecutivo quedará en manos de Consejeros que representan al propio gobierno.

Por eso es que, quizá, el Tte. Gral. Queirolo, en las palabras que dirigiera a los Consejeros salientes, luego de elogiar la labor legislativa que cumplieron, expresó: "Pero también han articulado los medios para que el Gobierno se controle a sí mismo". Aunque, desde luego, la democracia cree que el control, para ser efectivo, no debe quedar librado a los gobernantes, sino a los "censores de los gobernantes', como un destacado constitucionalista francés denomina a los miembros del Parlamento.

LOS OFRECIMIENTOS

Algunos jerarcas castrenses recurrieron a pequeñas asambleas para escoger los nombres, sobre todo en el Interior. Así, se supo que en una localidad hubo una reunión de Rotarios, quienes propusieron candidatos. En otro departamento, 25 ciudadanos se reunieron en una instalación deportiva para aunar un criterio.

Según los ofrecimientos realizados —algunos de los cuales fueron rechazados— los Consejeros tendrán un sueldo mensual de N$ 30.000, servicios de secretaría y teléfono oficial. En una de las propuestas llevada a cabo se insistó en la total independencia de criterio" que los Consejeros tendrían para desarrollar su gestión.